

CATU

CONSTRUCCION ARQUITECTURA URBANISMO



EXTRA

4
NAVIDAD

OCTUBRE/NOVIEMBRE 1970
Publicación Bimestral
Director: Jordi SABARTES CRUZATE
Presidente del Colegio
Subdirector: F. SERRAHIMA DE RIBA

Redacción:
Francesc SERRAHIMA DE RIBA
Jesús A. MARCOS ALONSO
Manuel VAZQUEZ MONTALBAN
Enric SATUE LLOP

Secretaría: Laura ANZIZU FUREST

Coordinador: Fabrizio CAIVANO

Encargados de sección:
José Miguel ABAD/Joaquim LARA
Santi LOPERENA
Roman GUBERN
Rafael CARRERAS/Jaume LORES
Ferran CARTES
Eduard PONS

Diseño gráfico: Enric SATUE

Fotografía: Gabriel SERRA
MASPONS + UBIÑA / ZARDOYA
VENDRELL / MARTINEZ

Cubierta: Enric SATUE

Publicidad y Distribución: CAU
Jefe publicidad: Miquel MUNILL
Jefe distribución: Miquel MONTSERRAT
Balmes 191 6.º 4.ª - Tel. 228 90 14
Barcelona-6

Impresión: CASAMAJO - Barcelona
Fotograbados: TARDIU

*Hacemos constar nuestro
agradecimiento a Ediciones TBO
por permitirnos la reproducción de varias
viñetas que ilustran distintos artículos
del presente número.

Suscripciones:
España: 250 ptas. año
Número suelto: 50 ptas.
Número atrasado: 70 ptas.
Extranjero: 6 \$ año
Número suelto: 1,20 \$
(incluido gastos de envío)
Depósito legal: B-36584-69

Los trabajos publicados en este número
por nuestros colaboradores, son de su
única y estricta responsabilidad.
CAU autoriza la reproducción de sus
textos literarios y originales gráficos,
siempre que se cite su procedencia.
CAU es una publicación del Colegio
Oficial de Aparejadores y Arquitectos
Técnicos de Cataluña y Baleares.
Vía Augusta, 4
Teléfonos 2174208 / 2174212 / 2174216
Barcelona - 6

Redacción: Balmes 191 6.º 4.ª
Teléfono 228 90 14, Barcelona - 6

En cumplimiento de lo dispuesto en los
artículos 21 y 24 de la Ley de Prensa
e Imprenta, el Colegio Oficial de
Aparejadores y Arquitectos Técnicos
de Cataluña y Baleares, pone en
conocimiento de los lectores
los siguientes datos:

Junta de Gobierno:

Presidente:
Jorge SABARTES CRUZATE
Secretario: José MAS SALA
Contador: Eduardo PONS MATAS
Tesorero: Luis M.ª PASCUAL ROCA



cau

CONSTRUCCION ARQUITECTURA URBANISMO



SUMARIO	EXTRA NAVIDAD	OCTUBRE/NOVIEMBRE 1970
▪ GUIA DE ANUNCIANTES		2
SECCION PROFESIONAL	▪ CRISIS DE LAS PROFESIONES TRADICIONALES/J. A. Marcos Alonso	14
	▪ CLAUSURA DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA FORMACION	15
SECCION CONSTRUCCION	▪ PREFABRICACION: INDUSTRIALIZACION DE LA INDUSTRIA/J. M. Abad	16
SECCION ARQUITECTURA	▪ DOS METODOLOGIAS/X. Sust	18
SECCION URBANISMO	▪ POLITICA DEL SUELO 1970 ¿EL ESTRAPERLO SE ACABA?/J. Soler Fonrodona	20
SECCION CINE	▪ UN ZOMBI LLAMADO BOGART/R. Gubern	22
	NOTAS	23
SECCION SEMIOLOGIA	▪ INSTITUCIONES SEMIOLOGICAS NAVIDEÑAS/F. Cartes	24
▪ POR QUE ESTE NUMERO ES ESPECIAL		26
▪ 1970 ARQUITECTURA/A. Fernández Alba		28
▪ 1970 URBANISMO/J. d'Urgell		36
▪ 1970 DISEÑO/J. Lorés		42
▪ 1970 LOS RITOS DE LA FIESTA O LOS ESTUCHES TRANSPARENTES/M. Vázquez Montalbán		46
▪ 1970 SUGERENCIAS NAVIDEÑAS/J. de Sagarra		50
▪ 1971/M. Vázquez Montalbán - Versión gráfica: Plástica Popular		52
▪ FARENHEIT 70		54
▪ COLEGIAL		56
▪ DOCUMENTOS CAU 2/ARQUITECTURA EN LA REVOLUCION, REVOLUCION EN LA ARQUITECTURA		57
▪ GUIA DE ANUNCIANTES		67



nersid $\frac{42}{46}$

ACEROS CORRUGADOS DE ALTA RESISTENCIA



TORRAS HERRERIA Y CONSTRUCCIONES, S.A.
BARCELONA



Pamplona, 43 - Telef. 225 61 20 - Barcelona - 5

azuvi S.L.

**FABRICA DE REVESTIMIENTO Y PAVIMENTOS CERAMICOS
VILLARREAL (CASTELLON)**

**Avda. de Milán, s/n. Apartado 26
Tel. 209 y 627 Villarreal**

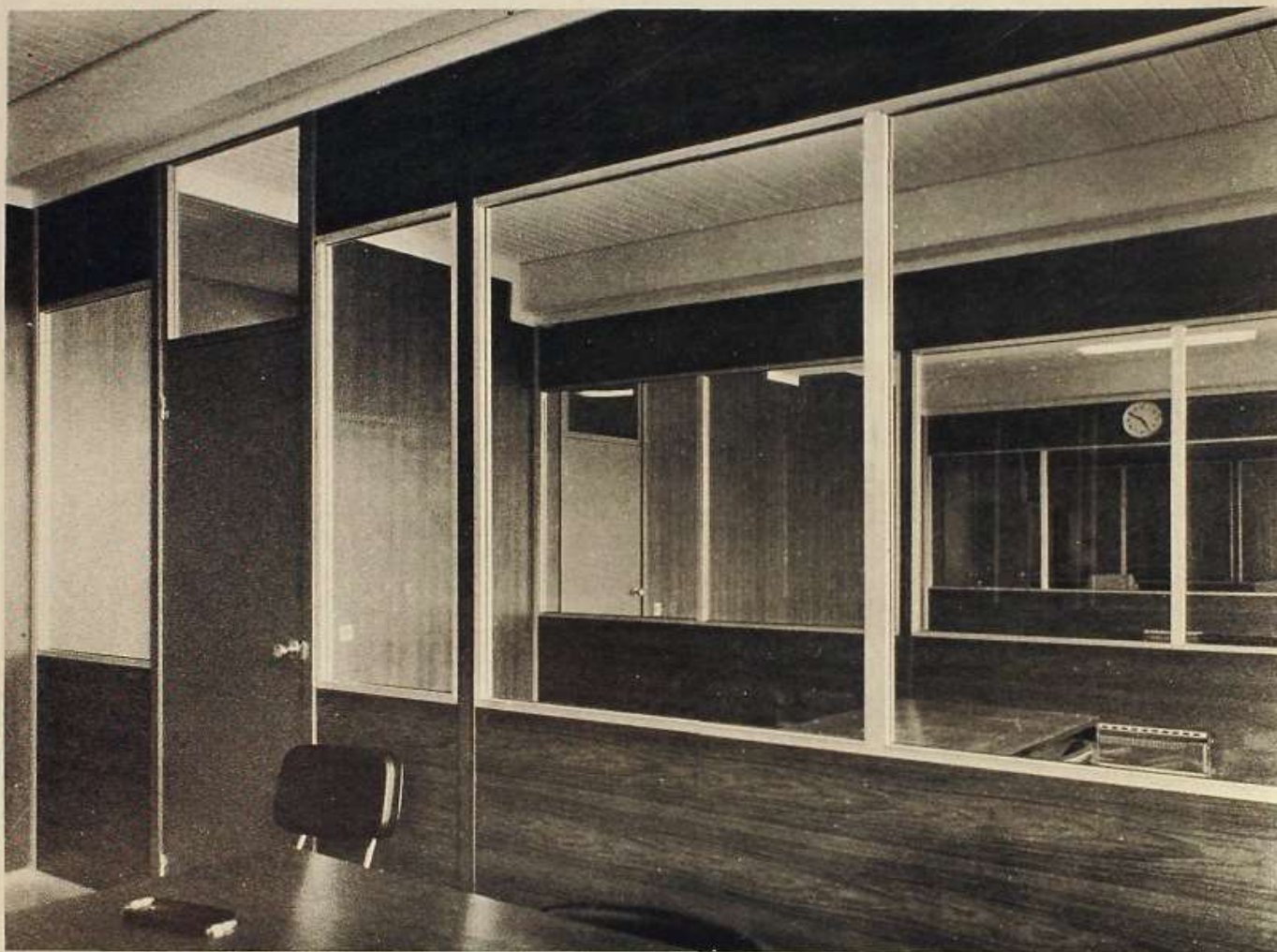


La cerámica actualmente adquiere una importancia relevante tanto en Arquitectura como en decoración. ¿Ha pensado usted en las amplias posibilidades que le ofrecen los actuales modelos de cerámica AZU-VI? AZU-VI ha puesto en sus productos toda la calidad de su moderno y esmerado proceso de fabricación, para que usted añada únicamente su fantasía.



Compartimentación **isofón**

- isofón** sustituye con ventaja a las soluciones tradicionales.
- isofón** para toda decoración: puede pintarse, empapelarse, tapizarse o suministrarse en acabado PVC inalterable.
- isofón** fácilmente recuperable.
- isofón** se monta rápidamente sin obras de albañilería.
- isofón** es una división distinta.



Datos técnicos:

- Panel metálico galvanizado
- Grueso standard: 40 mm.
- Peso: 12 kg. m²
- Aislamiento fónico medio: 35 db.
- Servicios: todas las conducciones empotradas y visitables.

Esto es **isofón**. Por sus especiales características es ideal para compartimentación en HOSPITALES, HOTELES, COLEGIOS, OFICINAS, APARTAMENTOS etc. y en donde se prevea que tendrán que modificarse las distribuciones interiores.



concesionario para Cataluña y Baleares
Balmes, 96 - Barcelona-8 - Tels. 203 21 50 - 215 16 15



...una personal elegancia
...los modelos SANGRÁ.
...modernísimo diseño...
...alegre colorido... proporcionan
siempre la máxima acomodación a todos los estilos y decoraciones.
Cuando usted quiera un cuarto de baño diferente, compruebe
la buena colaboración que le brinda el saneamiento SANGRÁ,
en porcelana vitrificada.
Una experiencia de 60 años, confirma esa garantía SANGRÁ.



SE FABRICAN EN BLANCO Y EN ROSA, VERDE, AZUL Y GRIS



UNA PORCELANA ELEGANTE

SangrÁ



OFICINAS EN BARCELONA: Avda. de Sarriá, 138-144 • Tels. 203 65 50-54 • BARCELONA-17

ASFALTEX



LAMINAS ASFALTICAS **RUBEROID**



ASFALTEX



S.A.

Av. José Antonio, 539. Tel. 254 86 00 (10 líneas). Barcelona-11
Distribuidores y Agentes de Venta en toda España



**Hay
mejores
maneras
de hacer
rápidas anotaciones**

¡de viva voz!

PHILIPS

Pocket Memo

Cuántas diferencias entre su
"sufrida" libreta de notas y
esta coqueta agenda sonora.
Pequeña, cómoda, de fácil manejo.
En cualquier momento y lugar,
ella recogerá fielmente
todo lo que usted le dicte.

Desde ahora ¡no lo escriba, grábelo!



GISPERT, s.a.

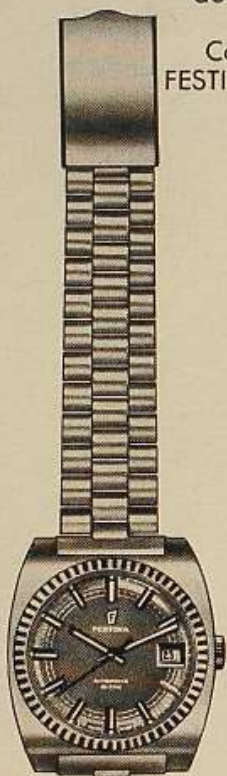
Provenza, 206-208 Barcelona-11 Lagasca, 64 Madrid-1
automatización de oficinas 50 sucursales en todo el país.

FESTINA

segundo a segundo
el pulso de una vida

Vivimos inmersos en la fiebre de la exactitud.
Hay infinidad de momentos, a lo largo del día, en que dependemos de horarios estrictos.

Confíe "su" tiempo a FESTINA.
FESTINA es la forma más elegante de vivir al segundo.

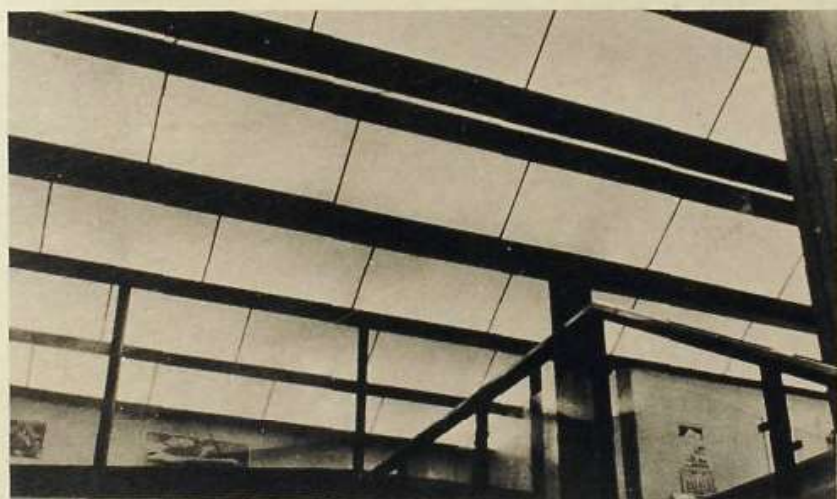
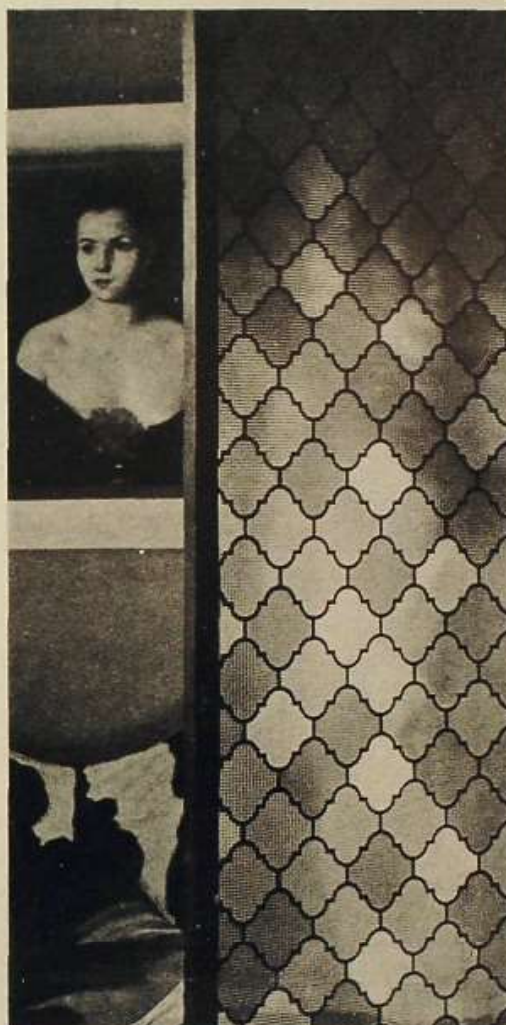
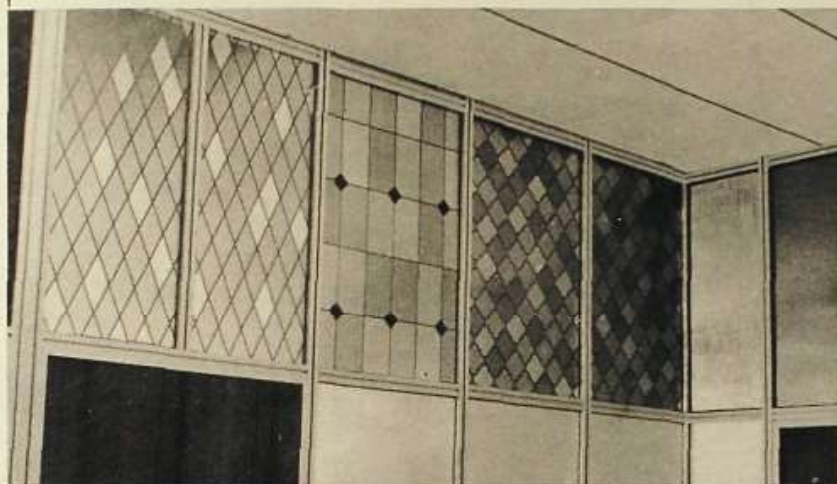


LA HORA **F** ES LA HORA DEL RELOJ SUIZO

FESTINA



Placas de poliestireno para iluminación y decoración de interiores



ILUMINACION

Con ARRASOL se obtiene una difusión suave y uniforme de la luz, anulando reflejos, brillos, sombras y la fatiga visual. Indicado para oficinas, talleres, almacenes, bibliotecas, salas de estudios, de conferencias, de reuniones, etc., usándose como techos luminosos, difusores de luz, lámparas, apliques, etc.

DECORACION

Por sus características de adaptabilidad y alta decoratividad, el ARRASOL es idóneo para: Puertas correderas, puertas prefabricadas, separadores, mamparas de baño, paredes luminosas, etc., en las industrias auxiliares de la construcción y en la industria del mueble como sustituto del vidrio en color.

CARACTERISTICAS

No precisa ninguna clase de pintura, encerado o pulido, y debe lavarse sin frotar con una ligera solución de agua y detergente, dejando que se seque por sí solo.

Resistencia al impacto varias veces superior a la del vidrio.

Fácil de manipular y transportar, debido a su poco peso.

Para su corte no se precisan herramientas especiales.

Se taladra con taladros manuales o eléctricos, a baja velocidad.

Magníficas propiedades aislantes. No se altera con las temperaturas normales.

Colocación similar a la del vidrio, con junquillos. No usar nunca masilla.



nudesa
nuevos desarrollos, s. a.

calle Girona, 210, tel. 295.66.00, dir. tel.
NUDESA, apartado correos 386 - SABADELL

MADRID:

Avenida Aragón km. 11,200,
edificio «Altamira Roto-Press», tel. 205.16.45

VALENCIA:

Pascual y Genís, 21, 6.ª pta. tel. 21.12.91

Delegaciones:

EL FERROL (La Cor.)
BILBAO
SANTANDER
SAN SEBASTIAN
ZARAGOZA
MURCIA (El Palmar)
JAEN
SEVILLA
PAL. DE MALLORCA
LAS P. GRAN CANARIA
GRANADA
DAIMIEL (C. Real)
VIGO
BURGOS
OVIEDO

Angel Díaz
J. Ignacio Yáñez
Pedro Ortega
J. Anton. Fernández
Enrique Pamplona
José López
Fdo. C. de Vilches
Jorge Vila
Onofre Roselló
Carlos Romero
Luciano Ruiz
Rafael Martín
Rafael Giraldez
Ignacio Sancho
M. y B. Carrera

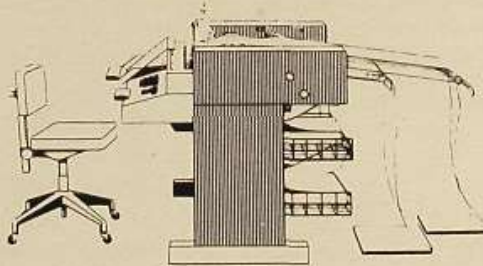
T. Vila Soledad, 65, 1.º, iz.
Gral. Concha, 20, 5.º
A. López, 4, 7.º, dcha.
San Lorenzo, 8, 3.º
Miguel Servet, 51, 1.º
Generalísimo, 26
Los Alamos, 11, 1.º
Recaredo, 28, 5.º, 1.ª
Av. G. Primo Rivera, 4
Fdo. Guanaterme, 18
San Juan Baja, 19
Calvo Sotelo, 29
L. de Neira, 12, 3.º, Ap. 449
Gral. Moia, 9
Apartado 84

Teléfonos

35 45 92
31 38 97
25 051
24 065
22 42 99
42 42
25 06 93
12 296
24 08 14
25 054
325
21 21 90
17 49
21 34 21

P-350
PHILIPS OFFICE COMPUTER

**¿ Sabia Vd. que ...
... todos los calculos y datos
que necesita
para dirigir
su empresa constructora
ocupan un espacio
de 1'7 m₂ ?**



GISPERT,s.a.

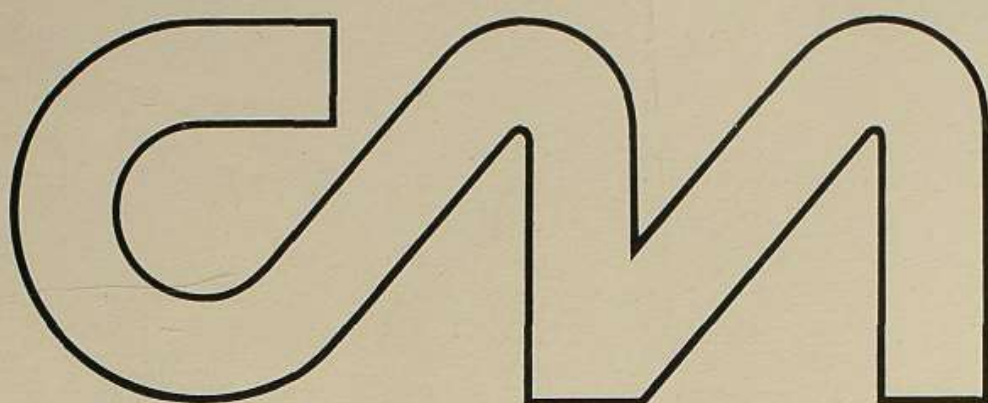


BANCA CATALANA

voluntad de renovación y servicio

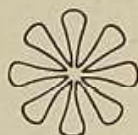
AUTOBANCO - SERVICIO EXTRANJERO - TALONARIOS CONTINUOS
APARCAMIENTO
OFICINA DE CAMBIOS: ESTACION MARITIMA, ESTE Y PONIENTE

BARCELONA: OFICINA CENTRAL PASEO DE GRACIA, 84
AGENCIA GRAN VIA: AVDA. J. ANTONIO, 615
AGENCIA SANTS: SAN MEDIN, 2



CARMONA ~ MIRET
INGENIERIA Y CONSTRUCCION, S.A.

construcción



**estructuras
de hormigón armado**

ESTUDIO/CALCULO
REALIZACION

P.º Manuel Girona, 38 / planta baja / BARCELONA-17

CNU

EXTRA
NAVIDAD



Si los cambios introducidos en los sistemas productivos —cambios que hacen ya vislumbrar la era postindustrial— han hecho definitivamente inactual, anacrónico, el tradicional planteamiento jerárquico y corporativo de las grandes profesiones, no es menos cierto que una consecuencia fundamental de esos cambios es que ha puesto también irreversiblemente en crisis la forma de actividad que tradicionalmente se ha denominado «ejercicio liberal de la profesión».

Como tantas otras cosas, las manifestaciones de esta crisis, de esta «cuestión profesional», se han producido en España con bastante retraso respecto a otros países social y económicamente más avanzados que el nuestro. No es ninguna casualidad, por otra parte, que el comienzo de las hostilidades —las contestaciones y los intentos de reforma en relación con la estructura clásica de las hasta entonces cerradas élites profesionales— coincidiera precisamente con el momento en que, en la sociedad española, se estaban enterrando definitivamente las veleidades autárquicas de la postguerra. Desde entonces el otrora distante, confortable, carismático mundo de las grandes profesiones ha entrado en un estado de creciente agitación y desasosiego.

A primera vista y a juzgar por las más o menos ruidosas manifestaciones que intermitentemente sacuden la tranquilidad rutinaria de los correspondientes organismos corporativos, se diría que se trata simplemente de una lucha de intereses en la que, de una parte, las nuevas profesiones tratan de obtener el debido reconocimiento de unas atribuciones a las que se sienten justos acreedores mientras, de la otra, las profesiones más sólidamente establecidas no hacen más que reafirmar y defender el status social y profesional tradicionalmente reconocido, como algo connatural a sus miembros y que ahora ven asaltado desde abajo por las nuevas profesiones que emergen (caso, por ejemplo, de las *ingenierías* y de la *arquitectura*) o desde arriba por ciertas medidas más o menos socializantes de la administración (caso de la medicina y la farmacia).

El problema es, sin embargo, mucho más profundo. Más allá de las polémicas interprofesionales y, no obstante el tono y las apariencias de meros conflictos gremiales que estas polémicas han adquirido con frecuencia, lo que verdaderamente está en cuestión es la legitimidad misma de las estructuras profesionales como respuestas a las exigencias de la sociedad actual no sólo desde la perspectiva de la estructura social —en cuanto sistema de participación diferencial en el control y en la apropiación del producto de la acción colectiva— sino incluso desde las mismas exigencias de racionalidad, eficacia y rendimiento, inherentes al mejor funcionamiento del sistema productivo.

Dos son, en otras palabras, las preguntas básicas que aparecen formuladas como transfondo substancial de las diversas manifestaciones en que se está expresando la crisis de las profesiones tradicionales: ¿hasta qué punto, tal como se hallan estructuradas actualmente, no constituyen un residuo de aristocratizantes sistemas de castas que de modo más o menos latente han transmitido hasta nuestra sociedad elementos de sistemas sociales arcaicos y ya definitivamente inactuales? Y por otra parte, desde una perspectiva meramente funcional, ¿en qué medida constituyen respuestas apropiadas a las exigencias del sistema productivo en cuanto sistema de racionalización de la actividad o, por el contrario, se han convertido en un lastre que impide que los correspondientes sistemas de producción sean todo lo racionalizados y eficaces que exigirían los supuestos y objetivos de la civilización industrial?

Es obvio que estas preguntas no son otra cosa que la transposición de los temas más importantes aparecidos en las polémicas y revuelos profesionales, al único contexto teórico de referencia en que el tema profesiones puede ser abordado con seriedad: la dialéctica del proceso de la división del trabajo en la sociedad. Proceso en el que, como es sabido, confluyen, como aspectos inseparables de una misma realidad, una dimensión social —división social del trabajo— y otra técnica —división técnica del trabajo— cuyas relaciones recíprocas, a nivel de lo real, nunca pueden ser consideradas como datos inmutables sino como problemas cambiantes a verificar en cada momento histórico.

Es obvio también que las profesiones más afectadas por esta crisis son las que han seguido manteniendo la connotación de «liberal» como atributo definidor de la estructura de su específica actividad. Entre otras razones porque las profesiones no «liberales» —las que por su misma estructura quedaban integradas en cuerpos de funcionarios, en organizaciones más o menos burocráticas o en sistemas de actividad que implican un trabajo

colectivo organizado— se han visto forzadas a adaptarse a las pautas de evolución de los sistemas organizativos que les daban vigencia y legitimidad social.

El hecho básico a subrayar, en cualquier caso, es que lo que ha puesto en crisis las tradicionales estructuras profesionales —lo que ha desmontado el andamiaje ideológico en que se sustentaban las bases de su legitimación— no ha sido ningún movimiento radical o subversivo sino la implacable lógica de la evolución de las cosas, a partir de los supuestos de la revolución industrial.

Dos han sido fundamentalmente los puntales de la legitimación social de las tradicionales estructuras profesionales: el tema de un mundo de funciones reservado en exclusiva, por delegación de la sociedad, a la profesión correspondiente concebida como grupo unitario y homogéneo y, en relación con las profesiones liberales, la libre relación contractual entre el profesional y el cliente como mecanismo que tiene la virtud de asegurar, a la vez, el mejor cumplimiento de sus responsabilidades profesionales, la mayor libertad, independencia, satisfacción e interés del profesional y del cliente y el mejor servicio a la sociedad.

No hace falta cavar muy hondo para darse cuenta que toda esta visión idealizada —toda esta venerable música celestial— corresponde muy exactamente a una extraña combinación de temas capitales del primer liberalismo y de residuos corporativos de la sociedad preindustrial.

Mundos reservados, saberes exclusivos, profesiones convertidas en «esencias», valores centrales de la sociedad encomendados «en propiedad» a una profesión, identidad entre intereses profesionales e intereses colectivos, libertad e independencia individual frente al cliente... ¿qué sentido puede tener todo esto en una sociedad como la actual en la que se ha hecho definitivamente absurda la posibilidad de hablar de campos de funciones como de mundos separados y autónomos, en la que se ha multiplicado hasta lo increíble la complejidad y diversificación de cada campo haciendo necesaria una constante subdivisión en nuevas especialidades, en la que se ha hecho cada vez más necesaria la integración de técnicas y saberes diferentes en un conjunto superior de actividad, en la que resulta no ya utópico sino demencial pensar que un tipo de profesional, sea el que sea, pueda dominar todos los aspectos implicados en un sector productivo por poco complejo que sea?

¿Qué servicio a la sociedad, por otra parte, puede provenir del hecho de que unos cuantos profesionales —los más prestigiosos o los más favorablemente situados o los más oportunistas— puedan contratar libremente sus servicios con los pocos privilegiados clientes que pueden pagarlos —¿a quién sirven, en este clima de individualismo y de «libre» oferta-demanda los mejores médicos, los mejores arquitectos, los mejores abogados...?— mientras la inmensa mayoría de los ciudadanos han de arreglárselas como pueden?

Los interrogantes podrían multiplicarse. Terminemos con una breve referencia a dos de los temas más estereotipados, más perezosamente repetidos y, en determinados círculos, más tabús: la libertad e independencia del profesional frente a cualquier tipo de condicionamientos ajenos a la estricta dinámica de su propia actividad creadora y, en correspondencia con este postulado, la horrorizada condena de cualquier «socialización» que limite y discipline dicha actividad, de cualquier integración en organizaciones colectivas de trabajo, como irremediables negaciones de la posibilidad misma de una afirmación personal y una actividad genuinamente creadora.

Pero ¿es que de verdad se sienten estos profesionales tan libres frente al dinero de sus poderosos clientes que, no puede olvidarse, son «los que pagan» y por lo mismo, salvo casos excepcionales, exigen una adaptación a sus gustos o cuando menos a sus propios objetivos como demuestra ampliamente la historia de las profesiones liberales? ¿No tendrá mucho que ver tanta huida a «revoluciones», «contestaciones» y «protestas» formales con la imperiosa necesidad de crearse una convincente coartada frente a la cada vez más frágil utopía de la propia libertad profesional? Y, por fin ¿desde cuándo es verdad —es decir, no un mero interesado estereotipo, sino algo documentado, demostrado— que se es más fácilmente protagonista de la creación y del progreso humano desde una posición de independencia individual que desde una consciente y responsable integración en conjuntos de trabajo colectivo?

Jesús A. MARCOS ALONSO

CLAUSURA DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA FORMACION

En el Palacio de las Naciones fue clausurado ayer el I Congreso Nacional de la Formación, en cuyas sesiones han participado 430 congresistas, y cuya temática general ha sido «El hombre como sujeto y medida de la formación»...

...Finalmente, y a petición de los congresistas, se procede a la votación de las conclusiones de tres de las comunicaciones presentadas al Congreso: Propuesta sobre «La denuncia de la Ley General de Educación por su carácter regresivo y contrario a los intereses de la educación en España», presentada por el señor Laporte.

«La derogación de la Ley General de Educación y la elaboración de un nuevo texto en el que participen todos los sectores interesados, de manera democrática siendo necesario para ello el normal ejercicio de las libertades reconocidas por la Declaración de los Derechos Fundamentales del Hombre, de la ONU, y que se atenga verdaderamente a estos puntos:

- 1) Elaboración verdaderamente democrática de una nueva Ley;
- 2) Contenido verdaderamente anticlasista de la nueva Ley;
- 3) La supresión de la privatización de la Enseñanza, entendiendo por tal: que se eviten todos los abusos y lucro en la Enseñanza privada, de modo que ésta sea un auténtico «servicio público» orientado y financiado por el Estado.

4) Establecer las condiciones para una adecuación de la enseñanza a los intereses del pueblo a partir de los siguientes puntos: a) establecer una verdadera libertad de Enseñanza; b) fomentar una verdadera libertad de investigación y una verdadera investigación nacional; c) crear una verdadera autonomía universitaria; d) tener en cuenta el problema del bilingüismo y del biculturalismo en Cataluña, Valencia, Baleares, Euzkadi y Galicia, para que trascienda sobre los métodos de educación.

Sobre ciento ochenta congresistas asistentes, se obtuvieron ciento treinta y cinco votos afirmativos, cuarenta y dos abstenciones y tres votos en contra.

Propuesta sobre «Influencia de algunos factores externos en la formación del estudiante universitario», del señor Cestau:

«—Retirada definitiva de la fuerza pública de los recintos universitarios para el curso actual.

—Transformación del Reglamento de disciplina académica.

—Amnistía total para catedráticos, profesores y estudiantes.»

Sobre los 180 congresistas, se obtuvieron 153 votos afirmativos, 27 abstenciones y ningún voto en contra.

El señor Monje propone: «El Estado debe crear con la mayor urgencia los centros de Enseñanza Media necesarios para acabar con el sistema de la enseñanza libre». De un total de 180 asistentes se registran 178 votos afirmativos, 2 abstenciones y ningún voto en contra.

A propuesta de la asamblea se acuerda, por parte del Congreso, la permanencia del mismo hasta su próxima edición, que se propone para el mes de septiembre de 1972, esperando que continúe la colaboración de todas las entidades culturales y profesionales que han hecho posible este I Congreso. Finalmente, el Presidente del I Congreso de la Formación, don Luis Roig Serra, dio por terminadas las tareas del mismo.

La Vanguardia/18 octubre 1970/Página 29.

Uno de los argumentos esgrimidos, desde el punto de vista estético, contra la aplicación en gran escala de la prefabricación de viviendas es el que intenta demostrar que este sistema limita la capacidad creativa del arquitecto. Llegados aquí, advertimos que el significado de la palabra «proyecto» es, en extremo, nebuloso. La creatividad no puede desarrollarse en la pura abstracción, a menos que lo que se pretenda sea conseguir productos individualizados, al margen de las soluciones que reclaman las necesidades objetivas. Es sencillo y atrayente esmerarse en realizaciones que cuentan con aportaciones financieras generosas que permiten una utilización caprichosa del espacio y la posibilidad de introducir cualquier tipo de material sin ninguna, o pocas, preocupaciones presupuestarias.

Este tipo de obras son objeto de tratamiento singular por parte de las revistas especializadas en la materia, bajo criterios selectivos que hacen el juego, consciente o inconscientemente, por un lado a los equipos que ejecutan su trabajo con aparentes preocupaciones estéticas «progresistas» pero que, en el fondo, poseen un acerbado concepto elitista de la función social de su profesión. Y por otro, a todo el aberrante montaje publicitario que nos asalta a diario («¡No busque más! Nosotros tenemos la vivienda que Ud. necesita: 5 habitaciones, office, 2 baños, 3 terrazas...»); «Esta vivienda de lujo es la que Ud. necesita»; «¿Es Ud. un hombre de nuestro tiempo? ¡Evidente que sí! Ud. debe fijar su residencia en la zona más «in», «on», «pip» y «pop» de...»). En cambio, son escasos los intentos válidos que aportan alguna solución al problema de viviendas de tipo medio y popular. Los Planes de Urgencia Social, Unidades Vecinales de Absorción, etc., son verdaderas colmenas humanas, apretadísimos núcleos de convivencia, localizados a considerable distancia de los puestos de trabajo y desprovistos de los más elementales servicios (escasez de transportes, ausencia de instalaciones sanitarias, educativas y deportivas), además de constituir zonas de una pobreza urbanística escalofriante.

En este orden de cosas, si acordamos partir de la base de considerar la Arquitectura, y la construcción en general por lo tanto, como medio de afrontar toda una casuística vital como es la «habitación», ¿de qué nos sirven extraordinarios proyectos fuera del espacio y del tiempo adecuados? No es posible desechar, por consideraciones estéticas poco claras, un sistema que ofrece, técnicamente, la posibilidad de hacer frente a la demanda. Y menos aún, moviéndonos siempre, como nos movemos, entre limitaciones económicas de todo tipo.

La construcción prefabricada exige un indudable esfuerzo de adaptación por parte del arquitecto, de manera que pueda realizar su idea *ateniéndose a elementos seriados*. Ahora bien, esto no significa una dependencia absoluta «a priori». Es decir, el arquitecto no compone el conjunto a base de hacer encajar unas piezas que le vienen dadas, sino que modula los elementos del proyecto de tal manera que la industria pueda sistematizar una producción continua de los mismos.

Es útil traer aquí las matizaciones que, a este respecto, hizo algunos años atrás Carlos J. Anabitarte en el número monográfico de Información Comercial Española dedicado íntegramente a la Industria de la Construcción: «La fabricación de elementos cada vez más pesados y complejos, susceptibles de montajes múltiples, de acuerdo con distintos proyectos de arquitectura, nos lleva al llamado sistema industrial de prefabricación abierta, en contraposición con el sistema de prefabricación cerrada, en el que grandes piezas prefabricadas en serie permiten obtener, mediante un determinado esquema de montaje en obra, un conjunto de viviendas de análogas características, siguiendo un proyecto determinado y adaptado especialmente a las exigencias constructivas de las piezas prefabricadas». Siguiendo el hilo de la exposición de Carlos J. Anabitarte en su artículo, uno de los pocos escritos sobre el tema con apreciable rigor científico, cabe señalar tres posibilidades técnicas de fabricación en serie:

CON NOI SI PUO'

150.000 PTAS.

UNICA ENTRADA PER HOI

UN PISO
SALUTE su piso en el centro
de la ciudad. Precio: 150.000.000.
Tel: 011 4382 1111

ENVIRONMENTAL PROTECTION

GRATIS

...siendo una verdadera

150\$
 ASIGNO SE V
 BLES EN EL ACTO
 50.000
 CA ENT
 Para

MINI ST



Foto: Gabriel SERRA

A) Prefabricación total en fábrica. «La prefabricación organizada en fábrica fija permite, con un mínimo de mano de obra especializada, producir por moldeo en serie de grandes paneles, generalmente de hormigón armado, con incorporación de los revestimientos de fachada o suelo, aislantes térmico-acústicos, carpinterías exteriores e interiores y canalizaciones de fontanería, calefacción y electricidad. Los bordes de los paneles presentan un perfil especialmente estudiado, con entrantes y salientes de tal manera que sus juntas forman un molde alveolar que permite el vertido en obra del hormigón sin necesidad de encofrado. La soldadura de los paneles, merced a los hierros de espera de su periferia, constituye una verdadera estructura de cajón o celular que permite la construcción del edificio sin estructura resistente previa».

El transporte de las piezas desde fábrica a pie de obra debe realizarse en remesas cíclicas, de acuerdo con el ritmo de la obra salvo que se disponga de grandes espacios que permitan el acopio.

Esta primera posibilidad tiene la ventaja de que evita la dispersión del personal cualificado al concentrarlo, durante la elaboración de los elementos, en un número reducido de fábricas que abastecen a distintas obras, con la consiguiente economía de recursos por parte de los contratistas que sólo se ven obligados a disponer de equipos de personal cualificado para el montaje.

B) Prefabricación total a pie de obra. «Los sistemas de prefabricación a pie de obra son semejantes a los anteriores en cuanto a principios constructivos y detalles estructurales, si bien difieren de ellos en la mayor simplificación de los equipos industriales por lo que requieren menores inversiones y gozan de mayor flexibilidad, siendo aplicables a cualquier conjunto importante de viviendas, previa adaptación del proyecto».

Este procedimiento elimina dos puntos importantes con respecto al anterior: los cuantiosos gastos de inversión que significan la creación de una fábrica fija y el oneroso capítulo de los transportes de piezas. En contrapartida, exige dos equipos diferenciados de personal cualificado: un equipo de fabricación (lo que supone una mayor dispersión y movilidad del personal), además del equipo de montaje.

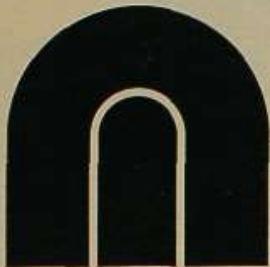
C) Sistemas mixtos, conjugando a conveniencia alguno, o los dos procesos industrializados y los métodos tradicionales. En conjunto, es clara la ventaja que proporcionan estos sistemas en cuanto a economía de costos y reducción de tiempos se refiere. A otro nivel económico más general, sería interesante estudiar las posibilidades que tiene la prefabricación de actuar como «controlador» del mercado en los diversos sectores, desde los materiales básicos, revestimientos, instalaciones incorporadas, hasta el precio final resultante por m² construido.

Lo que sí es un hecho es que actúa como impulsor, y receptor al mismo tiempo, de otro sector fundamental: la investigación. Hoy por hoy, el vacío absoluto en este terreno (y en su doble vertiente: investigación científica e investigación técnica o aplicada), nos obliga a pagar grandes cantidades en concepto de «royalties» por la obtención de las licencias extranjeras de prefabricación. La industria nacional podría, perfectamente, hacerse cargo de todo el proceso ya que tiene los elementos necesarios: abundante producción de aglomerantes (según últimas cifras se ha logrado vencer, incluso, el déficit de cementos blancos), cerámicas, etc. Los bienes de equipo (infraestructura y maquinaria) y transporte pueden también ser aportados en su totalidad por la propia industria. El capítulo de laminados de hierro ya debería ser ahora objeto de urgentes reestructuraciones, pero con mayor razón si llegara el caso de trabajar seriamente en sistemas prefabricados.

Ahora bien, todo ello es inaplicable si, como ya he señalado arriba, carecemos de una eficaz y realista política de investigación. Este punto es clave y no pueden individualizarse soluciones para una sola rama de la industria. Su planificación debe responder a criterios amplios y bien definidos a tenor de nuestras necesidades, conscientes de nuestro considerable retraso respecto a países desarrollados y programando a largo plazo, teniendo en cuenta su arrollador avance.

Otros aspectos de la cuestión a prever son la formación de cuadros técnicos capacitados para la correcta realización de estos sistemas, y la nueva imagen que se introduciría de la clásica oficina técnica convertida, aquel día, en verdadero laboratorio de investigación de nuevas formas, métodos, organización y control de obras, aglutinando en su seno toda la gama de especialistas y técnicos.

A modo de conclusión, puede decirse que, en este momento, dada la falta de instalaciones fijas de producción en serie, la escasa dimensión, en general, de las empresas constructoras, el reducido número de zonas con gran densidad de población (y, por tanto, de elevado índice constructivo que posibilitara dichas instalaciones), y las dificultades de financiación oficial o a través de la banca privada condicionan gravemente la introducción regular de estos sistemas. La idea debe abandonarse mientras todo el sector no se vea sometido a profundas revisiones. Todo lo más, pueden hacerse, y se hacen, algunos intentos aislados de prefabricación a pie de obra y mixtos ya que, por su menor envergadura, requieren menor número de especialistas y equipo, y facilitan la amortización rápida del capital invertido.

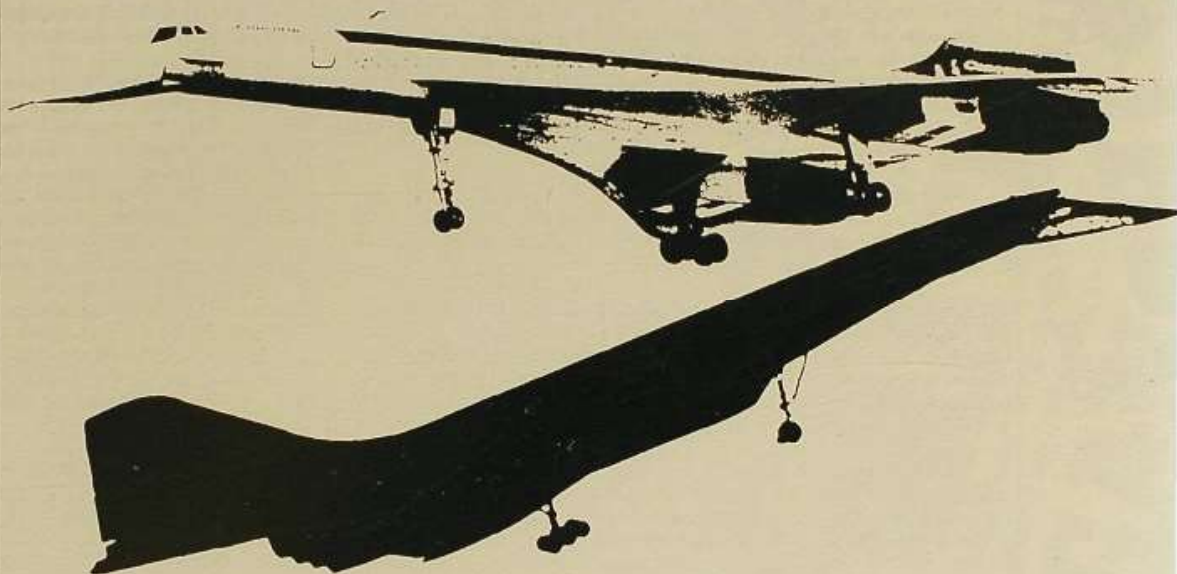
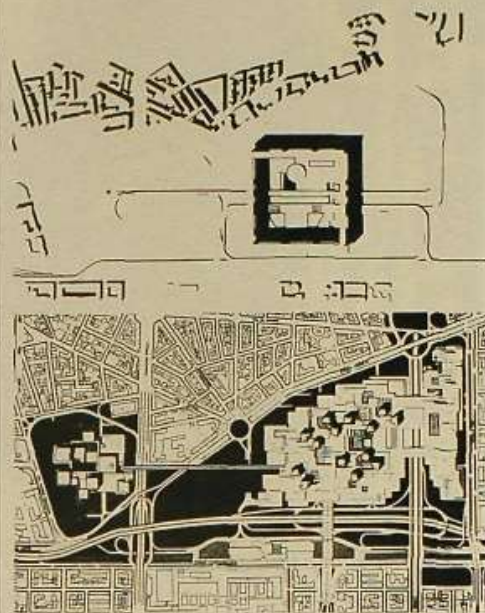


DOS METODOLOGIAS

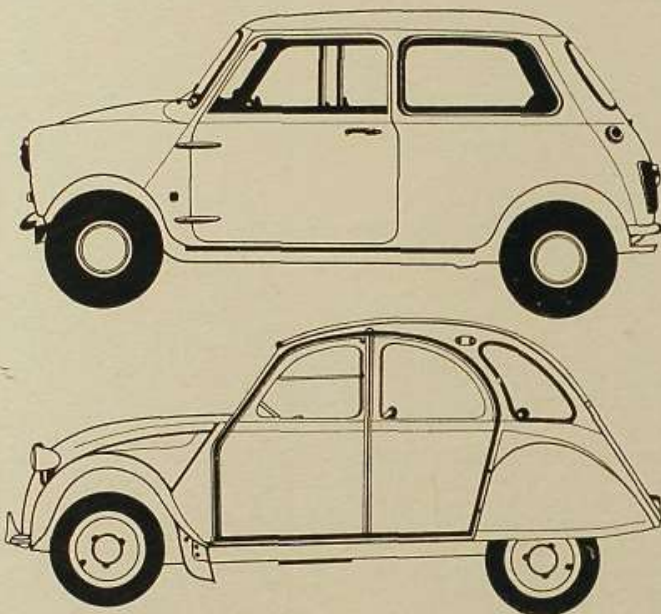
La leçon de l'avion n'est pas tant dans les formes créées, et, tout d'abord, il faut apprendre à ne pas voir dans un avion un oiseau ou une libellule, mais une machine à voler; la leçon de l'avion est dans la logique qui a présidé à l'énoncé du problème et qui a conduit à la réussite de sa réalisation. Quand un problème est posé, à notre époque, il trouve fatalement sa solution. Le problème de la maison n'est pas posé.

Le Corbusier. Vers une architecture.

Los arquitectos se lamentan frecuentemente del retraso metodológico de la arquitectura respecto la ingeniería. Se considera síntoma de este retraso la gran dispersión que tienen las soluciones formales propuestas por arquitectos y diseñadores. Si comparamos dos proyectos del Concurso del Centro Direccional de Turín celebrado el año 1963, por ejemplo, los presentados por los equipos de Ludovico Quaroni y Aldo Rossi, observamos que hay diferencias muy grandes entre ellos, pues prácticamente no tienen nada en común. En cambio, si comparamos los dos prototipos de avión transcontinental supersónico que actualmente existen, el anglo-francés Concorde y el soviético TU-144, notamos que prácticamente no existen variaciones formales entre ellos, pues son tan pequeñas que sólo los expertos pueden detectarlas. El hecho de la dispersión de las propuestas formales es claro. Pero, ¿hasta qué punto puede considerarse como un síntoma del retraso metodológico de la arquitectura respecto la ingeniería?



Es significativo ver lo que ocurre con el automóvil que pertenece a la vez al campo de la ingeniería y del diseño. Si comparamos dos bólidos de Fórmula 1 de una misma temporada, por ejemplo, el Mc Laren y el Brabham del 69, vemos que sus diferencias son muy pequeñas no sólo en su aspecto externo sino también en sus mecanismos internos. En cambio, si comparamos dos automóviles de uso cotidiano, por ejemplo el Morris Mini y el Citroën 2 CV, sus diferencias son muy grandes en todos los aspectos. Los motivos de esta dispersión entre los dos modelos, por lo tanto, no los podemos achacar a la falta de conocimiento y aplicación de una cierta metodología proyectiva, sino a que en el proyecto de coches de carrera y de uso cotidiano nos enfrentamos a problemas con diferencias esenciales. Las mismas que existen en la resolución de un problema bien definido o mal definido.



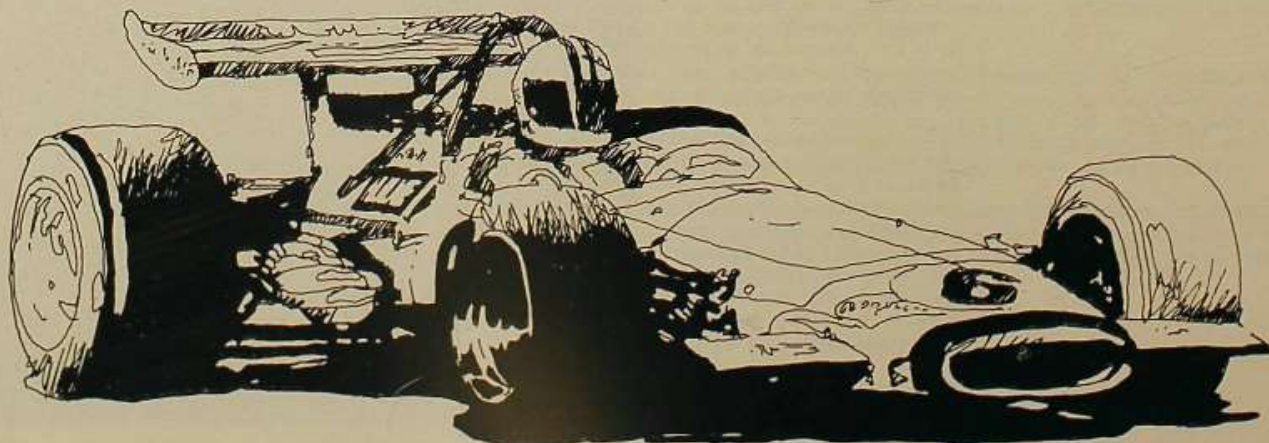
A los bólidos de Fórmula 1 se les puede definir muy precisamente los requerimientos que deben cumplir, pues conocemos perfectamente cómo se usarán. El recorrido del bólido se efectúa siempre en circuitos cerrados con unas características parecidas, y el conductor sólo está interesado en conseguir un tiempo mínimo. En cambio, en los automóviles de uso cotidiano no podemos definir precisamente los requerimientos que deben cumplir, pues el conocimiento de su uso es menor al ser desconocido el comportamiento exacto de sus futuros usuarios. Los recorridos varían mucho, de los pequeños desplazamientos urbanos a los largos viajes en carretera, y al conductor le interesan muchos otros aspectos del automóvil además de la velocidad, como son la comodidad, economía, mantenimiento y estética por citar algunos.

La diferencia entre ingeniería y diseño está en que la primera sólo pretende resolver un determinado problema prescindiendo de todos los demás. Se requiere una visión unidimensional del mundo para poder solucionar el problema que se plantea y, que por este hecho, se puede definir exactamente. En el bólido sólo interesa que llegue primero en la carrera. Todo lo demás (ruido, economía, comodidad, mantenimiento, etc.) no interesa. En el diseño no es posible delimitar el objeto en un mundo artificial o unidimensional. Hay que considerar el objeto o la arquitectura dentro del mundo real con todas las implicaciones que comporta este hecho: La verdadera dificultad en el acto de proyectar no está en hallar una forma que cumpla unos ciertos requerimientos sino en el planteamiento exacto de estos requerimientos que prácticamente es imposible cuando el objeto o la arquitectura van a formar parte del mundo real cotidiano.

La metodología proyectiva de la ingeniería no puede ser válida para el diseño y la arquitectura. Cuando se intenta sintetizar una forma a partir de una serie de requerimientos expuestos previamente, como es el caso de los proyectos de megaestructura espacial de Yona Friedman o de ciudad como mecanismo de soporte de relaciones humanas de Christopher Alexander, sólo se llega a resultados totalmente deficitarios en los que el desarrollo de la vida en toda su amplitud no es posible, porque se han omitido aspectos importantes de la realidad. Esta omisión no se debe normalmente a un acto voluntario del proyectista para simplificar la síntesis de la forma, sino a un desconocimiento auténtico de la realidad pues la aproximación que se hace a la misma no es completa ni mucho menos perfecta. Un desarrollo «matemáticamente» riguroso sobre unas premisas tan débiles sólo puede conducir a formas «utópicas» pues en el proceso no se pueden introducir aquellos aspectos de la realidad que aunque tengamos una cierta conciencia de los mismos no tenemos medios de exponerlos científicamente y claramente. Creo que se le puede hacer la misma crítica que el Mariscal Montgomery hace a la obra «Précis de l'art de la guerre» de Henri Jomini que junto a Clausewitz fue el teórico militar más importante por su influencia del siglo XIX. «La obra de Jomini es esencialmente un análisis técnico de la manera de conducir la guerra, basado en el estudio de las campañas de Federico el Grande y Napoleón. Pero no se percató de que, con la revolución y Napoleón, una nueva era había alboreado en el dominio de la guerra; le faltaba comprensión para aquellos factores que eran nuevos y devolvió el pensamiento militar al siglo XVIII, una aproximación a la materia que muchos soldados profesionales del siglo XIX hallaron confortable y segura. Su libro pone demasiado énfasis en las «matemáticas», con exclusión de la psicología y el factor humano. Y no se puede dirigir así la guerra con éxito, como yo mismo he aprendido. Mi opinión es que no vió la necesidad de conceder un margen a los factores de lo desconocido y lo inesperado y, al obrar así, no captó el hecho de que en la guerra sólo una cosa es segura, a saber, que todo es inseguro.» (1)

Xavier SUST/Arquitecto

(1) Mariscal Montgomery: Historia del Arte de la Guerra. Aguilar, Madrid, 1969.





POLITICA DEL SUELO 1970 ¿EL ESTRAPERLO SE ACABA?

*Devoravem lloms i costelles d'altres honorables porcs.
Ja ben engreixats, passem tot de sobre del seient al plat.*

La pell de brau. S. ESPRIU

Los años del estraperlo, están todavía lo suficientemente próximos para que todos los españoles mayores de edad, tengan de él un recuerdo vivo y directo.

La escasez de algunos productos y su intervención mediante controles parciales, dio origen a mercados paralelos. Coexistían simultáneamente los precios de tasa oficiales con los del mercado negro. Esta situación fue origen de beneficios de diversa cuantía para los individuos que se lanzaron a aprovechar la situación. Tales individuos tuvieron un nombre familiar: «estraperlistas», protagonistas de primera fila de su época.

De estraperlistas, los hubo de muchas categorías. Desde el gran personaje que magníficamente «situado», se hizo millonario con cupos o licencias de importación, hasta toda una (suerte) serie de «pequeños estraperlistas» que pululaban alrededor de las familias más pudientes o en situaciones especiales (hijos, enfermos, etc.) para abastecerle en todos los productos de consumo doméstico.

Tanto unos como otros obtenían grandes beneficios, aunque se tratara de beneficios erráticos y de gran aleatoriedad, ya que dependían directamente de situaciones concretas y rápidamente cambiantes, difíciles de garantizar a largo plazo de una manera científica, debido a su discontinuidad.

Un mercado tan irracional estaba destinado a desaparecer a medida que el sistema fuera encontrando su propia racionalidad coherente con la ideología que lo sustentaba. Y así fue como poco a poco fue abandonando algunos sectores. Primero fueron los comestibles, luego las materias primas (algodón, cobre, etc.) después la moneda extranjera... y así sucesivamente. Desaparecieron los «Euco» y los «Biscooter» frente a una pujante SEAT. Las empresas pudieron adquirir sus materias primas en un mercado más o menos libre, sin recurrir a los intermediarios que disponían de cupo oficial. Finalmente la devaluación de la peseta hizo perder interés en el ESPAÑA DE TANGER, único periódico que contenía la cotización de las monedas extranjeras. El mercado, en fin, se «normalizó».

Pero en otros sectores el estraperlo persistió todavía por un tiempo y, aunque fue abandonando poco a poco los diversos campos, se ha mantenido en uno: el mercado de suelo urbano.

Se trafica con él con absoluto desprecio de la calificación asignada en los planes de ordenación, ya que las infracciones realizadas tanto por los particulares como por la propia Administración han dejado de constituir la excepción para ser la regla. Mientras a fines de expropiación o tasación oficial los terrenos tienen unos precios determinados, son otros los que constan en las actas notariales, pero tanto unos como otros son totalmente dispares de los de la realidad.

Una fuerte demanda, debida a la expansión urbana, combinada con una oferta rígida, dieron origen a fuertes crecimientos en los valores del suelo urbano, con absoluta independencia de su calificación urbana. Los beneficios han sido fabulosos y han recaído en los propietarios de solares, especialmente de los situados en lugares de fuerte expansión urbana o turística, o en los compradores que se arriesgaron a comprar terrenos oficialmente bloqueados, y que los parcelaron, y vendieron al margen de la Ley. A menudo, dichos beneficios han sido conflictivos con los de los industriales, que utilizaban como materia prima el suelo urbano, es decir, los de las empresas constructoras.

Si la racionalización del sistema continuaba, era lógico pensar que los beneficios que los pequeños especuladores, estraperlistas de suelo urbano, obtenían con esta situación anómala dentro de una economía de mercado libre, despertarían las apetencias de los grandes promotores, especialmente de los que, disponiendo de capacidad técnica, financiera y organizativa no habían podido utilizarlo debido a la rígida y fragmentaria oferta de terrenos edificables. Por tanto era preciso «normalizar» el mercado del suelo en beneficio de la libre empresa y eliminar de una vez los «especuladores».

Ya el anterior gobierno buscó la solución por el mismo camino que se había venido siguiendo. Reforzamiento de la Ley del Suelo mediante una Ley sobre fiscalidad del suelo.





Foto: Gabriel SERRA

Sin embargo, esta ley, prácticamente acabada, fue retirada antes de su presentación a las Cortes. El nuevo equipo ministerial quería tentar otros caminos.

Es difícil todavía juzgar lo que habrán de representar esos nuevos caminos y su repercusión en la política del suelo, ya que los resultados de las decisiones que puedan tomarse, requerirán un considerable lapso de tiempo para que queden patentes sus consecuencias y puedan ser juzgados objetivamente. Sin embargo, algo puede irse deduciendo de las declaraciones a la prensa o de los criterios expuestos por algunos titulares antes o después de ser llamados a formar parte del actual gobierno. E incluso de una manera más objetiva por los primeros decretos o disposiciones que ya ha emitido este nuevo gobierno.

En primer lugar, es notorio que en las altas esferas ministeriales se respira un cierto escepticismo referente a la operatividad de la vigente ley del suelo, considerada como utópica y desligada de las realidades concretas del país, y por tanto la necesidad de su modificación o sustitución.

Esta ley ha sido comparada por el actual director general de urbanismo a un insecticida que, teóricamente perfecto en las pruebas de laboratorio, no hubiese podido eliminar las hormigas después de aplicarlo reiteradamente a un hormiguero durante diez años.

El primer paso en este sentido ya ha sido dado. Un decreto reciente permite las actuaciones directas aun en contra de la planificación aprobada de acuerdo con su normativa.

Una nueva «Ley del Suelo» ha sido ya anunciada como de posible vigencia antes de finalizar el año en curso. Sus características no son conocidas, pero no pueden ser muy distantes de los rasgos que caracterizan al actual gobierno.

Uno de los rasgos más pronunciados del actual equipo ministerial es el deseo de operatividad y de realizar hechos concretos utilizando eficientemente todas las técnicas actuales, lo cual puede dar como consecuencia en los próximos años un cierto énfasis en cuanto a la implantación de infraestructuras, por encima de unas calificaciones zonales del suelo. De ahí el papel preponderante a que parece destinado el Ministerio de Obras Públicas, dentro del actual gabinete ministerial. Las ideas de su titular son de sobra conocidas y caracterizan plenamente al actual gobierno. La conjunción del ministerio de Obras Públicas con el de la Vivienda habrá de ser una baza importante en los anunciados «polígonos de actuación».

Cómo se realizarán estos polígonos está aún por ver y podrán seguir tanto el modelo de los «sarcelles» franceses como el de los «newtowns» ingleses. Pero en todo caso serán actuaciones focales y que darán entrada a las empresas que, por sus posibilidades financieras, técnicas adquiridas y capacidad organizativa, estén a escala de dichas actuaciones, empresas que hasta el momento han visto frenado su desarrollo por la pequeñez y discontinuidad del mercado de la vivienda, consecuencia del pequeño y fragmentado mercado del suelo urbano.

Ahora, con un mercado a escala adecuada y una demanda garantizada a medio plazo, podrán participar en los beneficios que hasta el momento se habían repartido pequeños promotores. El promotor de expedientes de un grupo de viviendas de renta limitada con locales comerciales está destinado a desaparecer o ser absorbido, pero en todo caso verá disminuidos sus beneficios. Con la desaparición del pequeño promotor, el pequeño propietario verá lógicamente disminuir asimismo los beneficios que ha estado realizando hasta ahora con el simple hecho de retener por un tiempo los solares. De ahora en adelante habrá de compartir los beneficios de la expansión urbana con las grandes y progresivas empresas que reclaman para sí el derecho a participar en el reparto.

En resumen, las grandes empresas, con la libre disponibilidad de suelo y disfrutando de un mercado «normalizado», podrán utilizar y programar sus recursos y así sustraer para sí unos beneficios que hasta ahora han ido a engrosar los bolsillos de numerosos y dispersos especuladores de suelo urbano.

¿Desaparecerán, así, los últimos estraperlistas del sistema o el estraperlo del suelo urbano seguirá subsistiendo bajo nuevas formas, más modernas, más «racionalizadas», más «de nivel europeo»?

Jaime SOLER FONRODONA



UN ZOMBI LLAMADO BOGART

1970 habrá sido un año Bogart, como hubo antes un año Gagarin, un año Elvis Presley o un año Che Guevara. Claro que el *revival* de Bogart ha llegado hasta los ciudadanos españoles, como ya viene siendo usual, con notable retraso. Desde hace varios años, los *studios* del Barrio Latino vienen exhumando sistemáticamente las cintas ya clásicas del actor de la cara de caucho y son bastantes las universidades americanas que han venido realizando, curso tras curso, interminables ciclos dedicados al gran actor, sin molestarse siquiera en anunciar los títulos ni los directores de las películas y obteniendo siempre llenos hasta los topes.

¿Por qué el cadáver de Bogart revivido ejerce tal fascinación sobre el público de hoy? ¿Por qué su impalpable ectoplasma sobre las pantallas posee tal capacidad de convocatoria para la juventud de los '70? Lo cierto es que el mito Bogart nunca murió del todo, a pesar de su muerte física, aunque los arbitrarios caprichos del negocio cinematográfico retiraron por un tiempo su imagen de las pantallas. Resumamos su biografía en cifras: tuvo cuatro matrimonios, interpretó entre 1930 y 1956 setenta y cinco películas (de las cuales 53 para Warner Brothers: «¿Los Warner? Son un banda de reptiles», dirá *Bogey* de ellos), figuró anualmente entre las diez estrellas más taquilleras de Hollywood entre 1943 y 1949 y de nuevo en 1956, el año de su extinción, y murió 23 veces en la pantalla, antes de que un cáncer de esófago vaciase de verdad su cuerpo lleno de whisky, nicotina y balazos.

Bogart llegó a ser lo que fue un poco por azar. De haberse suicidado en 1933, como intentó, hoy nadie conocería su nombre. Corrían por entonces los días tenebrosos de la Gran Depresión y Humphrey Bogart atravesaba momentos no menos difíciles. Luego vino el azar. Robert E. Sherwood había escrito el drama *The petrified forest*, en el que figuraba el personaje del gangster Duke Mantee, inspirado en Dillinger. El productor Arthur Hopkins propuso el papel al joven Bogart, a pesar de que Sherwood, amigo de *Bogey*, exclamó: «¡Has perdido la cabeza! El papel no le va. El que le va es el del futbolista». De todos modos, y aunque el actor opinaba lo mismo que Sherwood, fue Bogart quien encarnó a Duke Mantee en el escenario del Broadhurst Theatre y con razón podría declarar años más tarde: «Es Arthur Hopkins quien descubrió al criminal que hay en mí. Creo que tendría derecho al diez por ciento de todo el dinero que he ganado después».

El bosque petrificado fue llevado al cine en 1936 y Leslie Howard fue quien impuso esta vez a Bogart en el papel de Duke Mantee, que había sido destinado a Edward G. Robinson. A pesar de su apollillado tufillo teatral y de sus disquisiciones sobre la teoría de la neurosis universal en boca de Alan Squire (Leslie Howard), *El bosque petrificado* impuso el nombre de Bogart como prestigiosísimo miembro de la familia de gangsters del cine americano (George Brent, George Raft, Edward G. Robinson, James Cagney). Hemos mencionado antes la desesperación que en 1933 llevó a Bogart al borde del suicidio y Duke Mantee, es, en efecto, un «desesperado», ese producto universal de la cultura americana que nace en los broncos días de la frontera. Bogart ya no dejará jamás de ser eso. Como gangster o como *outsider* (las películas en que estuvo al lado de la Ley respondieron a una petición del Departamento de Justicia en 1937), Bogart encarnará un mito trágico que lleva la muerte escrita en filigrana en los torturados meandros de su cara. Compárese el viejo gangster cinematográfico de la Prohibición, poderoso y satisfecho —el Edward G. Robinson de *Hampa dorada* (*Little Caesar*, 1931) o el Paul Muni de *Scarface* (1932)— con el espectro duro y doliente que es *Bogey*. Hay una diferencia cualitativa, que saltará a la vista cuando Huston enfrente en *Cayo Largo* (*Key Largo*, 1948) a Bogart con el viejo arquetipo del hampa, que es Edward G. Robinson, refrescándose ante un ventilador y fumando un habano en una bañera de Florida.

Bogart había marchado a Hollywood para intentar competir con el «duro» romántico Clark Gable. Pero ese no era su camino, que estaba del lado de la Browning y del sarcófago. Bogart fue quien creó la gran síntesis dialéctica que los sociólogos del *star-system* llaman «Bad-Good-Boy», fórmula mágica que combina el «Bad» que hay en todos nosotros (esto es, la rebeldía contra el medio social) y el «Good» (la pureza profunda de la que nace toda rebeldía). Síntesis peligrosa como la dinamita, a la que la Censura impuso el castigo de una ejemplar muerte final, para castigar al «Bad», sin darse cuenta de que con ello coronaba con una romántica aureola al «Good». Los hombres de la Warner Bros le tenían tanto miedo al «Bad» que anidaba en el arquetipo Bogart, que cambiaron su fecha de nacimiento y



Foto: Richard AVEDON

han hecho figurar en todas sus biografías la de la Navidad del año 1900, para tranquilizar a todo el mundo, pues un hombre nacido en Navidad no puede ser demasiado malo (Bogart nació realmente el 23 de enero de 1899).

Esta síntesis estuvo ejemplificada en alto grado en el Rick de *Casablanca* (1943), que supuso uno de los momentos más brillantes de su carrera estelar. La dureza, sarcasmo y cinismo de Rick, entre el detritus humano de una *Casablanca* nazificada, esconden un profundo drama interior, el desgarramiento de un gran amor vivido con Ingrid Bergman en el París que empieza a ser ocupado por los Panzers de Hitler, heridas no cicatrizadas que reviven cuando el pianista negro Sam (*Play, Sam*, le pide Bogart, en réplica famosa) arranca a su piano el lamento de *As times goes by*:

*A heart is only a heart
A kiss is only a kiss*

Luego, al final, la máscara del cinismo cae al suelo para descubrir al héroe que hay debajo, pues Bogart ayuda a la Bergman y a Paul Henreid a huir en el vuelo salvador que les llevará a la neutral Lisboa y de allí a los Estados Unidos. Al precio, claro, de su sacrificio personal, porque el mito de Bogart es un mito con regusto masoquista, que es una de las más probables razones de su vasto éxito popular.

If you want something just whistle, le dice Lauren Bacall a Bogey en una réplica no menos famosa de *To have and to have not* (1945). Se dice que siendo una modesta *cover-girl*, Lauren Bacall se enamoró de Bogart viendo trabajar al actor en *Marked women* (1937), en donde Bogart interpreta a un ayudante del fiscal que lucha contra la prostitución organizada en Nueva York. Unos años después, a la esposa de Howard Hawks le llamó la atención su foto en una portada del *Harper's Bazaar*, se la enseñó a su marido y Hawks buscó a la chica. Nuevamente el azar. Un buen día, mientras Hawks y Hemingway estaban pescando juntos, Hawks le pregunta a Ernest cuál era su peor libro. «¿Mi peor libro? *Tener y no tener*; es espantoso». Hawks llamará luego a otro ilustre amigo suyo, William Faulkner, y le pedirá que trabaje en la adaptación de esta novela a guión (Faulkner ha sido en cinco ocasiones guionista de Hawks). Así nace, con *To have and to have not*, la pareja Bogart-Bacall, la más fascinante del cine americano de postguerra.

Pero, entretanto, se había producido el decisivo encuentro entre John Huston y Bogart. La verdad es que su primera colaboración profesional data de «El último refugio» (*High Sierra*, 1941), que Raoul Walsh rodó con guión de John Huston (¿quién no recuerda a la admirable Ida Lupino en el papel de la bailarina Marie Garson?). Otro nuevo azar hizo que George Raft rechazase el papel protagonista de «El último refugio», porque moría al final, por lo que el papel fue ofrecido a Bogey. Cuando Huston preparaba su primera película *The maltese falcon* (1941), el papel del protagonista Sam Spade fue de nuevo ofrecido a George Raft, y de nuevo rechazado, y así interpretó Bogart este clásico de la *serie negra* americana. Entre los muchos méritos que Huston ha acreditado en sus seis colaboraciones con Bogart, no es el menor el de haber sido el director que ha obtenido las mejores risas de Bogey, risas muy peculiares por un nervio cortado en accidente del labio superior del actor. Huston demostró que los cadáveres también saben reír y lo hizo ejemplarmente en *La reina de África* (*The African Queen*, 1951), hasta llegar a excitar las semiatrofiadas fibras eróticas de la reprimida Miss Rose Sawyer (Katharine Hepburn). Era normal que el esforzado Huston y Bogart se entendieran a las mil maravillas, porque su lucha común era la lucha por la libertad del individuo, contra la asfixiante presión del entorno y aun con conciencia de su destino fatal. Por eso, tal vez la mejor definición del drama bogartiano provenga de la definición de «libertad» que Malraux propone en *Le temps du mépris*: la libertad es la conciencia de nuestra propia fatalidad.

Desde esta perspectiva es fácil leer en los films de Bogart los elementos de actualidad que atraen a los jóvenes espectadores de hoy. La parábola bogartiana es un poco la misma que la de los «contestatarios» que protagonizaron el mayo francés. Su lucha contra la sociedad represiva se liquidó con un fracaso, que es un cierto modo de morir, mucho menos espectacular y más triste que en los finales trágicos del gangster acosado por sirenas, focos y metralletas. Pero ha sido un estrellarse contra el potente aparato represivo, como en los finales que el Código Hays imponía a las películas protagonizadas por el «bad-good-boy», para ilustración y escarmiento de los espectadores. Se dice que a Bogart le gustaba repetir la frase: «El mar es el único sitio donde el hombre puede tener todavía la impresión de ser libre». ¿Qué joven no suscribiría esta frase después del Edén perdido que ha sido el mayo francés?

NOTAS

En el primer número de CAU apareció un artículo titulado *Revisión de Stroheim*, escrito en el momento en que TV española iniciaba su ciclo dedicado a aquel realizador austroamericano, y en el que se ponía de relieve la paradoja de que este autor «maldito» y corrosivo fuese programado por la puritana y conservadora TVE. Aunque sea tardíamente, nos creemos en la obligación de rectificar. El ciclo quedó bruscamente interrumpido y no se televisó ninguna de sus películas que satirizan las monarquías europeas. En medios competentes se ha afirmado que por idénticas razones TVE excluyó del ciclo dedicado a Ernst Lubitsch las comedias ambientadas en monarquías de ópera, tales como *El desfile del amor* y *El teniente seductor*, ambas con Maurice Chevalier.

La censura sigue siendo el gran enemigo de la difusión de la cultura cinematográfica y obstáculo pétreo para que nuestra exhibición se sitúe al socorridísimo «nivel europeo». Quienes tienen la alta misión de juzgar en tales materias, han opinado que los ciudadanos españoles no son lo bastante adultos para enfrentarse con (entresacamos de los títulos que no han sido autorizados en los últimos meses) un clásico como *The Great Dictator* (1940) de Charles Chaplin, *Midnight Cowboy* (1969) de John Schlesinger, *Belle de jour* (1966) y *La Voie Lactée* (1968), ambas de Luis Buñuel, *La hora del lobo* (1968) de Ingmar Bergman, *Reflections on a golden eye* (1967) de John Huston, *Zabriskie Point* (1969) de Antonioni y *Escenas de caza en Baviera* (1968) de Peter Fleischmann. A estas películas, naturalmente, habría que añadir aquellos títulos que los distribuidores ni siquiera se atreven a someter a censura. Contando entre unos y otros observamos con alarma que los grandes premios de los festivales internacionales europeos de los últimos cuatro años no han podido alcanzar las pantallas españolas. La gravedad de este hecho la dejamos a la consideración del lector.

La revista *Cine del Tercer Mundo* ha publicado una curiosa entrevista entre el realizador argentino Fernando Solanas y el francés Jean-Luc Godard. En este texto, destinado a convertirse en histórico, Godard califica la noción de «autor» en cine como un concepto burgués, aliado de la reacción, y cita como ejemplos a Fellini, Antonioni, Visconti, Bresson, Bergman, Resnais, Pasolini, Bertolucci, Polanski, etc., etc. Concluye que la función del cine en los procesos de liberación política es la de «informar y después provocar la reflexión. Hay que hacer películas claras y sencillas que ayuden a clarificar las cosas».

Grave crisis en los cines de Arte y Ensayo españoles. Razón: véase la segunda nota de esta miscelánea. Para paliar el desastre, el Ministerio de Información y Turismo ha regulado la categoría de las llamadas «salas especiales», que podrán exhibir películas en versión original, pero cortadas.

S

INSTITUCIONES SEMIOLOGICAS NAVIDEÑAS

Aguinaldos y felicitaciones

Días antes de Navidad empieza la ambientación. El inicial desahogo económico, fruto del ahorro *ad hoc* y de la paga extraordinaria, es utilizado para fomentar una especie de redistribución catolizante con mística de «fraternidad». «Despréndase de un poco de lo suyo en favor de los que no tienen nada». Hasta los más humildes tienen su barra de turrón y su botella de vino espumoso.

Se intercambian felicitaciones. Es de señalar el singular arcaísmo de las repartidas por los empleados de servicios públicos. (Desde que tengo uso de razón, siempre me parecen las mismas). Nadie les podrá negar el dudoso honor de ser precursoras del actual fenómeno *camp*. Los aguinaldos son poco menos que obligatorios. Las instituciones de caridad viven su apogeo anual; todos deben alegrarse por el nacimiento de Nuestro Señor. PAZ A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD. Esto de «buena voluntad» es un prodigio de semántica alienatoria. Sin duda se trata de demostrar que la felicidad se obtiene renunciando a los antagonismos y a todo tipo de luchas. Se puede ser feliz con lo que se tiene.

Cestas

La cesta navideña se ha convertido con el tiempo en una auténtica señal. Es la sanción codificada, pública y descaradamente, de la corrupción administrativa. Una cesta es siempre la petición o el agradecimiento de «favores». Una cesta, con ser muy importante la calidad de su contenido, se caracteriza por la esmerada presentación. A pesar de su carácter de regalo a consumir, la importancia de su apariencia se deriva del hecho de que no será consumido inmediatamente y servirá durante unos días de signo exhibido en exposición para demostrar la influyente situación social del destinatario.

Sería divertido seguir el periplo de una cesta desde su salida de la tienda hasta su desmantelamiento. La trabazón en cadena de las «influencias» lleva la cesta de un destinatario a otro en sucesivos agradecimientos y peticiones.

Iluminación de calles

El incremento de la iluminación es un factor semiológico de primera importancia en la ambientación de toda fiesta. La intensificación de la luz en los lugares públicos por antonomasia, las calles, quiere dar un carácter colectivo a la celebración. Y más que colectivo debería decir masivo. Con todo, es importante señalar las visibles diferencias existentes entre este tipo de ornamentación colectivizadora y el de las verbenas populares de otras fechas. En Navidad se cuida particularmente la asepsia, la elegancia y el magicismo ornamental, y se coarta la improvisación y la espontaneidad, que podrían conducir a la temida repaganización de la fiesta, con la consiguiente rotura de las obligaciones de consumo específico. Interesa el ritual en cuanto obliga a los participantes —en este caso, toda la sociedad— a proveerse de una enorme cantidad de objetos ceremoniales. Recordemos que las calles más iluminadas son precisamente las dedicadas al comercio; son los comerciantes los que pagan la iluminación de su calle, y en ella invierten importantes cantidades.



El Belén

Para explicarnos esta *señal* sería necesario también algún buen análisis del hecho cultural de la *imaginería española*. La inmovilización de una anécdota mediante la representación estática normalizada es muy significativa. Es un *sema* impositivo, de orden, destinado a una sociedad todavía no habituada a utilizar abstracciones.

La materialización fetichizadora sale al paso de la especulación ideológica y de la evolutiva cultural.

En el juego escénico de los niños se introducen una serie de elementos conceptuales tipificados que ellos asimilan acríticamente y que van basando todo su sistema cultural sobre estereotipos.

Es la pedagogía del mito. Todo un complejo parque de señales es empleado para fijar en la infancia los clichés conceptuales básicos, antes de que puedan ser analizados.



Reunión familiar

El sistema social basado en la familia se desgasta y va entrando en crisis pese a todos los esfuerzos propagandísticos encaminados a mantenerlo. La real celebración de la Navidad se paganiza cada vez más y sale del ámbito doméstico y de la iglesia para centrarse en los lugares de esparcimiento y diversión comercial. La tradicional celebración en familia está en decadencia pero el proceso de desaparición es lento. Los ritos navideños permanecen entre las cuatro paredes de la casa y como ya no soportarían el salir a la luz, su muerte va estrechamente ligada a la del carácter familiar de la fiesta. El debilitamiento del ritual provoca el debilitamiento de la coherencia familiar y a la inversa, en un proceso dialéctico que tiende a la destrucción de ambos. Las ceremonias familiares navideñas ya no responden a la actual situación de las relaciones sociales entre los hombres, y las fuerzas conservadoras no disponen de recambios convincentes.

La reunión familiar, como señal, se ha descodificado.

«Tió de Nadal»

La tradición de que los niños golpeen un leño para que les «cague» regalos y golosinas va quedando paulatinamente reducida a los medios rurales del país. A pesar de ello, resulta tan significativo que vale la pena analizarla un poco.

Es muy curiosa la tendencia a falsear el origen de los bienes materiales a los ojos de los niños. Angelitos, Reyes Magos, *tió*, etc., sirven para que los bienes les lleguen como dones sobrenaturales, nunca como resultado de sus pequeñas transacciones con los hombres. Los poderes detentadores de los bienes del mundo han de ser míticos, intocables, ajenos a la acción transformadora humana. El sentido de humildad, de carencia de derechos es fomentado ya a partir de la infancia. Todo ha de ser agradecido; nada se puede exigir a unos poderes abstractos y omnipotentes. La alienación está perfectamente planificada. Con el tiempo se sustituirán las representaciones formales del mito y el papel del *tió* lo asumirá la empresa donde se trabaja o las instituciones financieras.



Árbol de Navidad

El árbol de Navidad cumple dos funciones semióticas: actuar como señal festiva y como unidad distributiva de los regalos.

Esta segunda función no se ha impuesto suficientemente o ha iniciado ya su decadencia, y sólo subsiste en aquellas familias que conciben la fiesta en función de los niños. A los adultos ya les debe parecer ridículo colgar sus regalos de las ramas de un arbolito aderezado con cintas y abalorios. Es una costumbre completamente mimética que nació ya sin significación real.

El árbol va quedando sólo como señal de fiesta navideña, si bien con alguna resistencia ante su origen no católico y su actuación semiológica aconfesional.

Aparte de todo esto, es de señalar que, como signo, es mucho más abstracto que el tradicional belén al que va sustituyendo. La abstracción denota un aumento del nivel cultural medio, una mayor capacidad de representar mediante símbolos e incluso una cierta disminución del sentimiento religioso, o su derivación hacia formas más relajadas.

Tras la adopción, por parte de la administración municipal, del abeto gigante como principal señalización navideña, ha entrado en el código —junto a la iluminación de calles— por la puerta grande.

Ferrán CARTES

1970

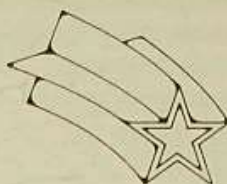
POR QUE

ESTE

NUMERO

ES

ESPECIAL



Casi todas las publicaciones segregan un número especial navideño o finaño en el que hacen balance anual de los temas de su dedicación y se suman, con mejor o peor fortuna lírica, al talante festivo de estos días. Con un cierto grado de humedad ocular se habla entonces de la paz que lo impregna todo como un pringue enternecedor, de la armonía entre todos los hombres, etc., etc. Este lenguaje, luego, lo veremos, forma parte de unas reglas del juego que cada año se desempolvan para que la Navidad siga siendo lo que ya hace mucho tiempo no es. No es que pretendamos exagerar la gravedad de esta mixtificación, aunque siempre partamos del supuesto de que toda mixtificación es cosa grave. Pero hemos probado fortuna a partir de un presupuesto: ¿qué resultaría de un número fin de año en el que utilizando todas las formalizaciones y las formalidades de las publicaciones ritualistas, nos limitáramos a decir la verdad?

Este número es una respuesta a esta pregunta-pretensión. De su lectura podrá deducirse un triunfo o un fracaso, pero nadie podrá evitar el reconocimiento de excelentes malas intenciones. Nuestro balance de lo que ha sido el año en el campo de la Arquitectura, el Diseño, el Urbanismo y algún etcétera, es un reflejo de la crisis que la realidad, con sus propias leyes inapelables, ha evidenciado en todos estos campos. Puede decirse que a nivel nacional, 1970 ha significado un año de confusas clarificaciones, que ha revelado, como nunca, la impotencia del culturalismo militante para siquiera deformar la realidad. La crisis del optimismo cultural se ha hecho patente en las únicas especialidades en las que sobrevivía. Ha bastado para ello, como dato más aparatoso, el préstamo de lenguaje convencional cultural-revolucionario que para sí han tomado las instituciones más increíbles. La evidencia del desfase entre ese lenguaje y la realidad operativa, ha sido algo así como la evidencia del espejo que nos devuelve, no ya nuestra sorprendente imagen en primer término, sino también el fondo ambiental que nunca habríamos supuesto.

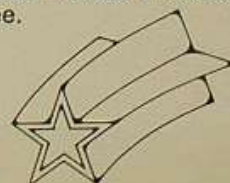
Hoy sabemos mejor que nunca que es imposible una confianza en el papel transformador de una cultura, si ésta permanece condicionada por una férrea organización que la integra, precisamente, en una contradictoria tarea anti-transformadora. Al servicio de una burguesía insuficiente, impotente, mediocre, pretenciosa, aterrorizada, inculta y cobarde las distintas facetas de la cultura española actual deben hallar en el espejo de la realidad los rasgos de su propia insuficiencia, impotencia, mediocridad, pretenciosidad, aterrorización, incultura y cobardía. Y este número de CAU, en relación con un sector cultural determinado, se limita a cumplir esa función de espejo, con ninguna pretensión de Biblia autosuficiente, sino con un compartido sobrecogimiento ante unas insuficiencias.

Pero tal vez sea una actitud previa que todos necesitaríamos asumir, ese reconocimiento de la nula eficacia de una acción culturalista para transformar la realidad. Y al mismo tiempo sería totalmente inútil que la crítica de la crítica quedara a este nivel y no pasara a otros grados de acción o de propuestas de acción. De momento CAU actúa de espejo navideño para que nos reconozcamos y tras esta breve intentona de ejercicios espirituales críticos, ya se sabe: Año Nuevo, Vida Nueva.

Como decía aquella infantil y surrealista felicitación navideña:

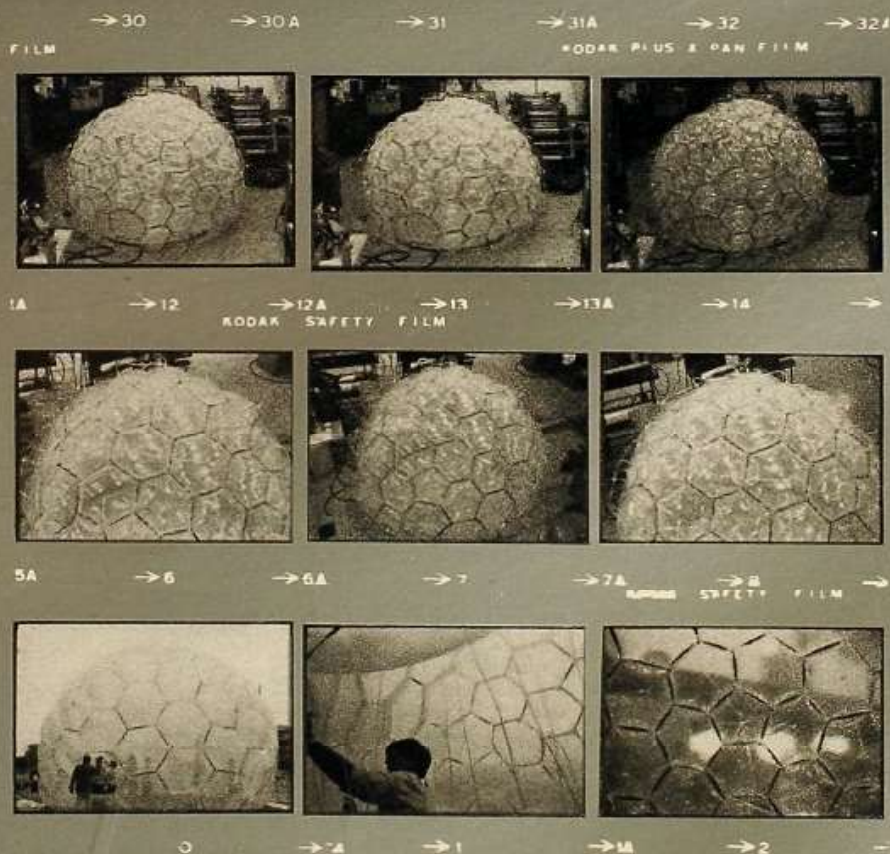
Les deseamos unas Felices Pascuas y un Próspero Merimée.

CAU



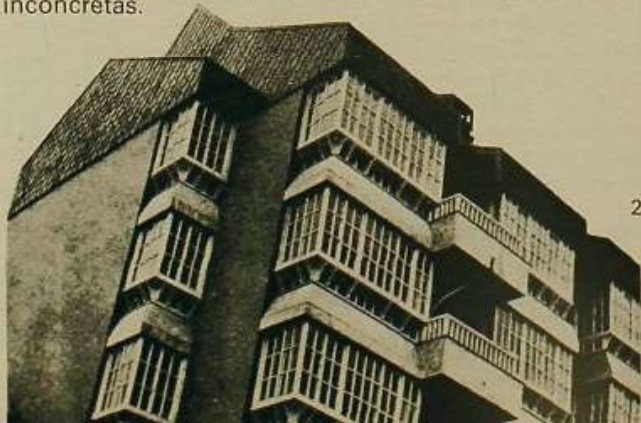
1970

ARQUITECTURA



ANTONIO FERNANDEZ ALBA

Cualquier análisis que intente referir las formas del discurso arquitectónico en nuestro país y trate de explicarse sus contenidos significativos, encontrará en este final de la década de los sesenta, un juicio de valor, que sitúa al hecho arquitectónico, en un intento de acercamiento como proceso de COMUNICACION. La arquitectura como bagaje neutral, anclado en la retórica conceptual, que relegaba a la «FORMA» sus cualidades persuasivas y hacia del discurso arquitectónico un dato de aceptación dogmática, cedió sus significados a un proceso arquitectónico, que lo podríamos reseñar como una *Arquitectura de las Facultades Personales*. Una arquitectura que aparte de las dotes personales distinguía como lo hacía cierto pensamiento filosófico y psicológico de las escuelas del XVII y XVIII, dos facultades distintas, la del alma y la mente. El arquitecto señalaba y a veces de forma elocuente una distinción entre *Forma y Función*, o las homologaba jerárquicamente haciendo que la forma siguiera a la función, o significando que la forma y la función eran una, dentro de una ambivalencia conceptual cuyas confusiones terminológicas, señalaban en los finales de los años sesenta descripciones como aquéllas, de que los arquitectos que trabajan en Cataluña lo hacían con un alto grado de REALISMO, mientras que la centralidad lo formulaba desde un significativo IDEALISMO. Dicotomía hoy superada como otras tantas dicotomías culturales, no obstante aún quedan reductos que intentan seguir valorando LA ARQUITECTURA COMO ARGUMENTACION y LA ARQUITECTURA COMO PERSUASION, haciendo solidaria de la primera los argumentos lógicos, las arquitecturas de un gran realismo, adecuadas éstas a las necesidades más inmediatas y para las segundas valoradas como propuestas irracionales, intuitivas y emocionales, propuestas que se empeñan en ofrecer una dualidad más retórica que conceptual, «ARQUITECTURA DE COMPROMISO» y «ARQUITECTURA DE EVASION». Los presupuestos ideológicos que entretienen parte del pensamiento creador de hoy circulan por unos caminos algo diferentes y con unos parámetros distintos, entre otros, aquellos que señalan la arquitectura como proceso cultural y sus posibilidades de transformación sociopolítica, los procesos arquitectónicos inmersos en las contradicciones de un sistema y sus opciones al cambio, la teoría y la praxis del hecho arquitectónico, conducta y mensaje del contenido arquitectónico, opción a formalizar el discurso arquitectónico para que sus contenidos puedan ser significativos de una realidad, que se nos presenta insoportable mantenerla, configurarla y programarla como futuro. La arquitectura como proceso de comunicación que es, intenta influir y afectar *intencionalmente* sobre el medio y quizás una de las mayores tareas del arquitecto hoy, pueda ser la de tratar de conocer *los propios objetivos del hecho arquitectónico*, su propio significado, tarea que dentro de la conflictiva ideología tecnocrática, se hace difícil de precisar, máxime cuando los términos utilizados en arquitectura son tan abstractos (pese a los esfuerzos contestatarios, por referirlos o trasladarlos a propuestas más concretas), que hacen que las formas de interpretarlas se hagan demasiado indefinidas e inconcretas.



Subjetivismo-objetivismo

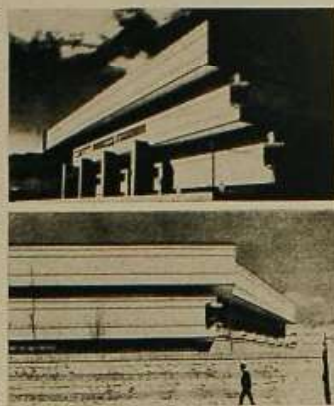
El carácter fragmentario con que siempre se ha abordado el fenómeno arquitectónico y su campo de actuación en la realidad socio-política del país, queda reflejado de forma más patente en el panorama que se inicia en los últimos años de la década de los sesenta y bastante perfilado en los aportes y testimonios que aparecen en el año 70. La realidad constructiva del país permanece envuelta en una contradicción básica y en una incapacidad manifiesta para poder transformarse frente a esta situación. La ideología que se anuncia viene entroncada y rejuvenecida por las corrientes de un materialismo aparentemente dialéctico, e inicia su actividad revitalizadora con una avalancha de acontecimientos que han hecho abrazar esta corriente (sobre todo por un cierto sector, sin duda el más joven y el más capacitado para poderla asimilar), como la respuesta y el mecanismo más idóneo, para valorar aquellos problemas de la arquitectura como fuerza cultural, que permita desde sus supuestos metodológicos, enfrentarse con la situación socio-política y encontrar un camino auténticamente innovador o en la terminología de uso, revolucionario.

La plataforma objetiva, impersonalista, de técnicas grupales, se abre como un postulado que desmitifique la imagen subjetiva, intimista, de arquitecturas de autor que había ilustrado en los veinte años precedentes todo el patrimonio cultural arquitectónico y cuyas posibilidades de actuación estuvieron formuladas, desde la racionalidad funcionalista, la practicidad liberal, la lógica orgánica o el costumbrismo populista. Estas corrientes fueron siempre producto de una «élite», y el poder cultural del hecho arquitectónico más válido hasta el momento, ha sido producto de esta «élite», cuyo esfuerzo y trascendencia estuvo siempre vinculado a la capacidad personal de sus estímulos culturales, a la intuición por fórmulas de otros lugares o a revalorizar ciertos aspectos domésticos, cantonalistas, costumbristas, del pensamiento arquitectónico, pero alejados, por la propia mecánica de sus contenidos, de una realidad más operativa que realizaba su gestión desde parámetros más pragmáticos. (1) La arquitectura de autor, como los libros de texto, se convierte fácilmente en una colección de ilustraciones más o menos consagradas, pero no ofrecen un camino como obras de investigación, como ideas nuevas y por lo tanto su *valor* restringe la posibilidad y la opción de nuevas vías culturales, son obras cerradas, productos de un mecanismo de racionalidad liberal y cuyo error no está en la obra en sí, sino en la *utilización* o en la necesidad de que este tipo de proyectos u obras realizadas sirva como estímulo, cuando no como modelo para presupuestos totalmente distintos.

La practicidad liberal en que se ha desarrollado toda esta arquitectura, tiende a ser apolítica, a lo sumo accede a un cierto tipo de merecimiento democrático, y es oportuno reseñar que cuando alguno de estos profesionales se ha acercado a los temas políticos, o pretenden significar actitudes políticas desde la plataforma arquitectónica, sus referencias nunca examinan el orden político en sí, se presentan como gestos simbólicos, como conductas de rodeo. La práctica liberal que caracteriza este tipo de actitudes y que ha desarrollado cierta minoría de arquitectos en nuestro país, programando con una buena fe, el implicar la arquitectura como supuesto político, no ha dejado de ser una práctica y una actividad profesional *moralizadora de ambientes* y en algunos casos una plataforma cerrada, como para poder permitir y aceptar la competencia de ideas o la controversia de cuestiones que tiendan a interpretar los procesos en su conjunto.



3-4-5



6

(1). La arquitectura como hecho social ha estado desligada de la realidad más inmediata del país, e incluso de las corrientes intelectuales que han tenido su desarrollo dentro del contexto político-cultural: sólo de forma muy reciente se manifiestan algunas peculiaridades del hecho arquitectónico, favorecido sin duda por el desarrollo de una pequeña industria cultural y por las presiones ideológico-sociales de los movimientos de la juventud. Su misión estuvo encomendada a pequeños grupos de profesionales aislados que formalizaron sus presupuestos arquitectónicos desde una base de iniciativa cultural aislada, sin coherencia ideológica y sin una trama de contenido social. Su trabajo profesional ha sido el más elocuente de los desarrollados en el país, en una época en que la arquitectura se protagonizaba sobre abstracciones espaciales y en una lucha contra una arquitectura monumentalista, incongruente bajo todos los aspectos.

(2). Para una panorámica más ilustrativa de este grupo de operación que señala el arquitecto portugués Nuno Portas, pueden verse las siguientes publicaciones donde se reseña su actividad, cometidos y finalidad del mismo:

«La Llamada Escuela de Barcelona», R. Moneo, «Arquitectura», n.º 121, pág. 69 «Barcelona, Arquitectura y Arquitectos».

«Apuntes sobre obras-Problema de Barcelona», N. Portas, SUMMA, n.º 20, Nov. 69.

«Una posible Escuela de Barcelona», O. Bohigas.

«Eretici di Barcelona e Loro Eresie», de B. de Moura.

«Architettura Civile e logica costruttiva», de L. Domenech, «L'Architettura-Cronaca e Storia», n.º 171, Enero 1970.

«Contra una Arquitectura Adjetivada», Oriol Bohigas, Seix y Barral.

(3). La polémica suscitada por el libro de Oriol Bohigas, «Contra una arquitectura adjetivada», refleja en cierto sentido esta crisis. El documentado y explícito artículo de X. Rubert de Ventós, «El Boverismo de Oriol Bohigas», y el de L. Clotet «Reflexiones sobre equívocos progresistas en la Arquitectura moderna», reseñan con bastante precisión la valoración de gestiones por parte del grupo, su reconocimiento y su crítica. N.º 75 de «Cuadernos de Arquitectura», 1970. «Contra una arquitectura adjetivada» y «Contra una arquitectura subsidiaria», J. Vidaurte. En «Nueva Forma 56».

(4). El trabajo de J. D. Fullaondo, «Contradicciones de la Escuela de Madrid», publicado en el n.º 149 de «L'Architecture d'Aujourd'hui», Madrid-Barcelona, recoge un análisis comparativo de la actividad del grupo de Madrid con unas digresiones sobre la posible escuela de Barcelona, trabajo que compendia otras manifestaciones del mismo autor publicadas en «Arquitectura» y «Nueva Forma».

(5). La publicación más completa sobre los Concursos de las Universidades Autónomas se encuentra registrado en «Nueva Forma», n.º 44, 1969 y n.º 48, 1970.

(6). La obra del primer Sert en Barcelona, y de forma más significativa sus trabajos en Boston, recogen un código primero racionalista, después un manierismo lecorbusieriano, realizado con gran maestría. Los trabajos de J. A. Coderch en sus elaboraciones de las arquitecturas anónimas, y sus últimos trabajos con las paredes cristal de los edificios Trade, las obras de Mantorell-Bohigas-Mackay, el diseño de interiores de Correàmla, los trabajos menos dadaístas de R. Bofill, el expresionismo contenido de E. Donato y hasta las incipientes obras de los más jóvenes, Mora, Piñón, Viaplana... Casabella, Bonell, por citar las referencias más inmediatas, son trabajos que arrancan de proposiciones arquitectónicas, cuyo contenido ideológico, su expresión formal, su análisis espacial, está referido a modelos experimentados; la elaboración del modelo arquitectónico a partir de estos parámetros, cobra siempre una transformación.

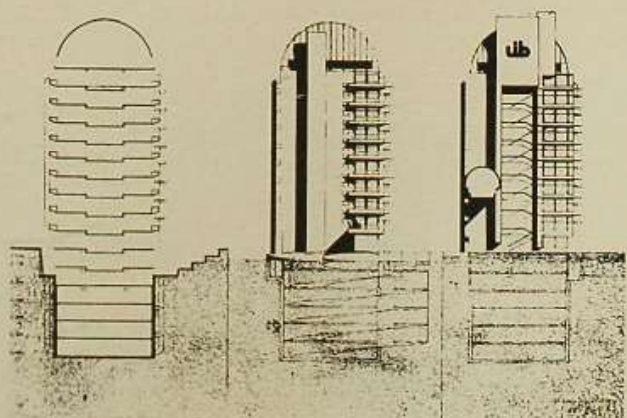
(7). Una visión comparada de la realidad arquitectónica del país, permite reseñar como la actividad arquitectónica se desarrolla con un grado de interés cultural en los centros de producción industrial, en los núcleos de grandes ciudades coinciden con los centros receptores de inmigración, la creación de nuevas industrias, el boom de la construcción, en definitiva el vector de esta microcultura surge en las áreas de mayor interés social, Madrid, Barcelona, el País Vasco, algunas actividades aisladas en la Región Valenciana y Galicia.

Quizás donde se pueda observar con mayor vigor estas anotaciones que formulamos, sea en el área catalana, uno de los focos de emisión cultural arquitectónica en España y donde este «subjetivismo» ha marcado ciertos grupos de operación, utilizando la expresión de Portas, al calificar algunas cuestiones sobre la institucionalizada Escuela de Barcelona. Este grupo de operación al pretender historiar una actividad profesional y extraprofesional de unos límites muy precisos, incurrió sin pretenderlo en un cierto academicismo de practicidad liberal. La necesidad de legitimar el grupo (esta obstinación ha surgido en estos últimos años para este grupo de profesionales, como una necesidad obsesionante (2), formulaba sin pretensión alguna en sus prolegómenos un academicismo aparentemente cantonalista y que al margen de la corrección de sus operaciones arquitectónicas y de sus singulares comportamientos de gestión socio-política, formulaba una línea de jerarquía, totalizadora en cierto sentido de la vía cultural, enfrentándose con las corrientes de un prematuro pero preciso objetivismo cultural y sus proposiciones dialécticas. El rol jerárquico que como «imagen» ofrecían las actividades de este grupo, ambiguamente estructurado como escuela, llevaba implícito unas líneas de obediencia y la obediencia en los tiempos que corremos, parece que sólo la legitima la violencia. No obstante este grupo de gestión cultural, ha señalado durante esta década valoraciones muy positivas, ha promocionado un encuentro entre otros grupos de profesionales del país, ha configurado dentro del contexto catalán una acción cultural teórica y práctica, ha revalorizado el diseño de ambientes creando algunos sistemas de elementos estandarizables y elevando el nivel de imagen en el diseño. La difusión de la cultura arquitectónica española y su encuentro con otros núcleos internacionales ha sido favorecido por la gestión de algunos de los componentes de la citada escuela. En realidad la imagen de grupo se ha creado más como necesidad operativa, que como realidad virtual, porque los presupuestos de acción han surgido de personalidades muy concretas.

Su análisis, fuera de los límites de estas acotaciones, refleja el corolario final de una actuación que por dinámica histórica debe cerrar su ciclo, la validez de sus cometidos han tenido su tiempo, retardarlos o intentar reivindicarlos aplicando teorías generales o trasladando circlonquios teóricos muy al día sobre estructuras que tienen un tiempo histórico preciso, parece un recurso o una ambición de legitimar la Presencia o de intentar formular los supuestos de una nueva academia. (3)



7



8

Las formas del discurso arquitectónico y sus contenidos significativos

Si las actitudes personales y las obras realizadas por el grupo de arquitectos catalanes de la escuela de Barcelona, han reflejado en el panorama nacional e internacional una actitud de vanguardia, la lucha por mantener un contenido significativo del hecho arquitectónico, al menos desde sus supuestos formales, se ha realizado en gran parte desde el área centralista. Madrid es otro de los focos de producción de esta microcultura arquitectónica dentro del país. La actividad profesional de la «élite» arquitectónica cobra aquí una dimensión distinta, la actividad grupal no existe, un trabajo aislado, configurado desde una base eminentemente artesanal, caracteriza a los arquitectos y a sus obras.

Si existe algún reducto en la política cultural de nuestro país, donde de forma tan categórica se intente disociar los cometidos entre la *razón teórica* y la *razón práctica*, este reducto estaría localizado de forma muy precisa en el contexto que proporciona una política cultural centralista, como la formulada desde Madrid. Frente a esta disociación el esfuerzo crítico-cultural realizado por el grupo de arquitectos que realizan su trabajo en Madrid, ha sido la de favorecer unos modelos de investigación formal pese a todas las críticas que se le han formulado. (4) La heterogeneidad que ofrece un campo cultural sin tradición, sin nexos culturales de fuerte raigambre, sin una lengua y sin las posibilidades de una burguesía, que ampara y promueve, como lo han hecho ciertos sectores de la Cataluña actual, es un auténtico handicap a la hora de formular propuestas de lenguaje. La forma elaborada de manera artesanal tiene sus limitaciones y riesgos, no cabe opción al grupo, menos aún cuando el medio más que hostil es indiferente. La forma arquitectónica así concebida está fuera del pragmatismo de la actividad burguesa y una forma que no es significativa de ningún contenido tiene la configuración del desarraigo, y es quizá en esta apreciación de ciertos trabajos teóricos del grupo de Madrid, donde se haya podido engendrar una crítica idealista a sus propuestas. ¿Acaso las formas propuestas por estos grupos han podido ser asimiladas por el sistema?

En los últimos años de la década que comentamos, y de forma más precisa en las propuestas formuladas para el Concurso de Universidades Autónomas, es donde de forma más patente esta hostilidad de la *razón práctica* se ha enfrentado con la formulación de unas proposiciones, que de forma apriorística se les inculcaba de formulaciones teoréticas. (5) La complejidad burocrática centralista no admite *sueños* ni *métodos*, y a veces lo involucra, para justificar su acción pragmática y para mantener vigente su razón práctica, ignorando, por supuesto, si la razón tiene opción a tantas clasificaciones.

Los términos comparativos siempre resultan problemáticos en cualquier planteamiento crítico del fenómeno arquitectónico contemporáneo, y lo son más cuando nos acercamos a distinciones de localización semántica, dentro de la microcultura que significa este panorama indicativo de la cultura arquitectónica que comentamos. Hablar de hechos arquitectónicos realizados en Barcelona y Madrid, como centros de producción arquitectónica, es reseñar sus connotaciones de significados, pues una panorámica más global haría innecesarios y retóricos todos estos argumentos. Sin embargo, se hace oportuno reseñar algunas cuestiones, aunque sean imprecisos acercamientos de valor interpretativo, siendo conscientes que las cuestiones que hoy más interesan son aquellas que transforman. El poder de esta microcultura, ¿tiene opción y de hecho transforma en algún sentido nuestra realidad ambiental?

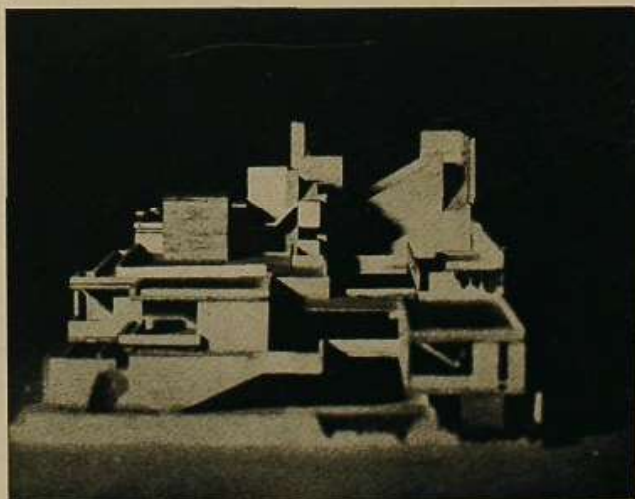
¿Cuáles serían las alternativas del poder de esta microcultura para hacer eficiente una transformación parcial de la realidad?

Analicemos alguno de sus presupuestos formales, realidad última del hecho arquitectónico. En Cataluña y quizás de forma esporádica aparezca el mismo fenómeno en el País Vasco, el hecho arquitectónico surge dentro de un proceso de lo que podríamos llamar *la arquitectura de la Expresión*, su función está más cerca de una operatividad clásica del hacer arquitectónico, que intenta recoger un código ya elaborado y utiliza este protocolo para relacionarlo. Basta observar los movimientos más decisivos desde el Gacpac, Las Arquitecturas Anónimas del Mediterráneo, El segundo racionalismo, el Culteranismo Milanés, El último Realismo Mágico y en un fenómeno en paralelo, quizás donde se pueda observar más esta distinción sea en la joven poesía catalana, que de forma tan precisa favorece esta corriente clasicista. (6)

Las propuestas arquitectónicas del área catalana, no reproducen el drama de una experiencia innovadora, están tratadas en la superficie, como respondiendo a los requerimientos de una economía formal, elegante y decorativa; no formulamos esta consideración con ánimo de crítica despectiva, sino como un análisis que pocas veces se formula en tantas valoraciones críticas sobre el acontecer cultural catalán, y que explica muchas connotaciones con el estatus burgués, aristocrático y conservador. ¿Acaso no muchas de las más rigurosas y positivas aportaciones de la arquitectura de estos últimos años en Cataluña no tienen una relación muy próxima con las estructuras económicas de la alta y media burguesía industrial catalana? Barcelona es una ciudad que fascina más por los accidentes del discurso ciudadano, que por su capacidad de belleza propia, es una ciudad con formas persuasivas y con una gran necesidad de comunicación.

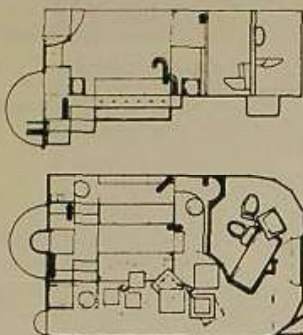
Esta necesidad de búsqueda en códigos ya establecidos y experimentados es a nuestro juicio una de las características de clasicidad más operativa de la actividad de los arquitectos catalanes en toda su historia, pero también quizás una de las frustraciones más significativas, al tratar de operar con parámetros clásicos, para simulaciones de vanguardia o para acciones de tipología revolucionaria.

Una de las críticas más duras que se podría formular sobre el centralismo cultural, podría ser la de la *confusión de funciones* a que han sido sometidas las culturas autóctonas que posee el país, pues a su castración

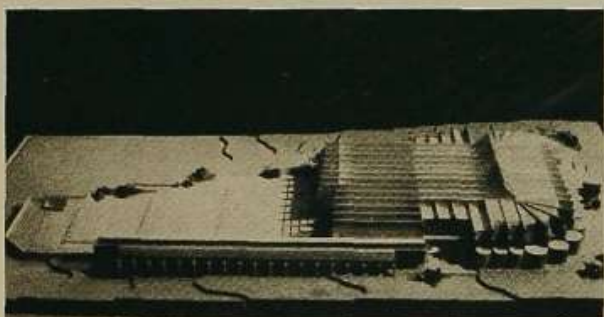




10



11-12



13

(8). Los trabajos recopilados hasta el momento por el Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid, centro que ha iniciado un trabajo en diferentes frentes bajo la dirección de E. García Camarero, está reseñado en «L'ordinateur et la Créativité-Architecture Peinture», C. Cálculo de la Universidad de Madrid, junto con una serie de catálogos de las dos exposiciones realizadas.

El pintor Barbadillo ha publicado «Comunicación entre dos módulos» en «Hogares Modernos», n.º 49, 1970.

En Barcelona, Margarit y Buxade: «Introducción a una Teoría del Conocimiento de la Arquitectura y el Diseño». Ed. Blume.

(9). La práctica teórica que profesaban algunos arquitectos de la resistencia cultural de las décadas de los 50-60, con una ejecutoria profesional adscrita a una cierta racionalidad abstracta, ha sido marginada al menos conceptualmente por una práctica ideológica que aparece hacia los años 70; intentando crear una tipología arquitectónica con un sentido de racionalidad concreta, fomentado sin duda por la demanda constante de consignas, nuevas creencias e ideologías, que comienza a definirse un panorama bastante desconcertante. El empleo de técnicas de investigación formularias, para fines y resultados netamente burocráticos, la monotonía de un pseudo-objetivismo científico, la aparición del pseudólogo-arquitecto en compensación al arquitecto-humanista, la crítica global, requerida por el reto materialista-dialéctico, improvisada por un oportunismo ramplón y de apresuradas lecturas.

La práctica teórica de los años 50-60, y la ideológica de los 70, se encuentran desbordadas por la realidad concreta que controla los medios de producción, ¿qué opción puede dar una oligarquía financiera, a los grupos de arquitectos que intentan desde operaciones de tipo inmobiliario, por ejemplo, formular los supuestos ideológicos de una arquitectura sin autor, sin edificios, sin privilegios de espacios servidos y espacios que sirven, y que pretenden operar desde las contradicciones, contra las contradicciones del sistema y además transformarlo?

(10). La crisis de la arquitectura de autor, hace junto a la crisis y degeneración de la ciudad burguesa, y el nacimiento de la metrópoli del capitalismo más tardío aún dentro de lo conceptual que pueda ser una realidad degradación. En nuestro país aparecen los primeros síntomas de esta degradación. El hecho de que la ciudad sea producción y sobre todo de consumo, necesita de unos mecanismos que generen la forma, con gran agilidad y con unos equipos interdisciplinarios costosos. Los tiempos de desarrollo y renovación de formas, deben ser rápidos y con una tipología diversa, según la demanda del mercado, la arquitectura de edificios, arquitectura pequeña burguesa, característica de las décadas anteriores, cobra una orientación hacia una macroarquitectura del cambio.

La arquitectura como objeto independiente no integrado en la ciudad, desaparece para dar opción a una forma arquitectónica integrada en la ciudad, o siendo fragmento de ella (los ejemplos más recientes Torres Blancas, Edificio Girasol, en Madrid, Edificios Trade, Banca Catalana, dan paso a la ciudad en el espacio del taller Bofill el ejemplo más significativo de esta orientación). El slogan la CIUDAD EN EL ESPACIO, del taller Bofill, refleja con gran precisión estas nuevas promociones de la arquitectura de autor, dentro de la demanda de mercado, pese a sus esfuerzos por idealizar una «programación democrática».

(11). Prueba evidente es la aparición de un medio de comunicación como CAU, frente a revistas de una misma corporación profesional como es Cercha, revista editada en Madrid por el Colegio de Aparejadores y Arquitectos técnicos del Centro de España.

inicial superpuso, tal vez como respuesta de un inconsciente colectivo, el poder de confusión, para engendrar una *confusión integral*, en un proceso donde todos los valores están vulnerados.

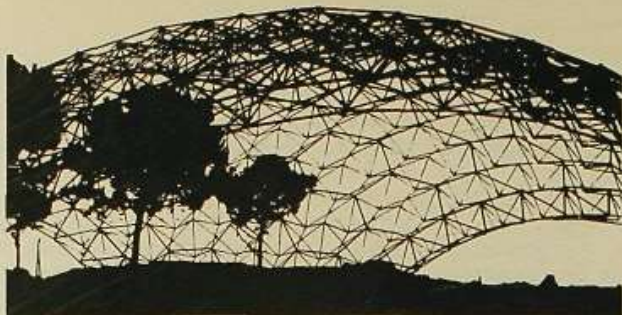
Junto a estas arquitecturas de la expresión que se desarrollan en los contextos regionalistas (de forma predominante en el catalán y de una manera más esporádica en el País Vasco; últimamente sobre todo con las generaciones más jóvenes surgen nuevos grupos en Bilbao y Galicia (7)), se formalizan en Madrid, como un fenómeno aglutinador de procesos culturales diversos y sin duda como un esfuerzo contra el «establishment», *las arquitecturas de la invención*; el protocolo formal necesita de una experiencia, y ésta le estará vedada, salvo esporádicos y casuales ensayos. Son arquitectos, trasladando la metáfora de Borges, *condenados a la esperanza*, esperanza difícil de aceptar, cuando las propuestas se plantean de forma inesperada y a veces radical, cuando en definitiva no se dejan superar las limitadas fronteras profesionales.

Esta obstinación por hacer prevalecer un código elaborado a veces con un afán casi paranoico, lleva a estos arquitectos a manifestar sus propuestas arquitectónicas desde unas plataformas personales, aisladas, insolidarias entre sí, pero con un denominador común de subsistencia cultural, pocas veces reseñado. La historia de los concursos de arquitectura en nuestro país ha sido sufriendo de forma elocuente por estos grupos de profesionales que trabajan en Madrid, y de forma más patente durante este período reseñado de 1970.

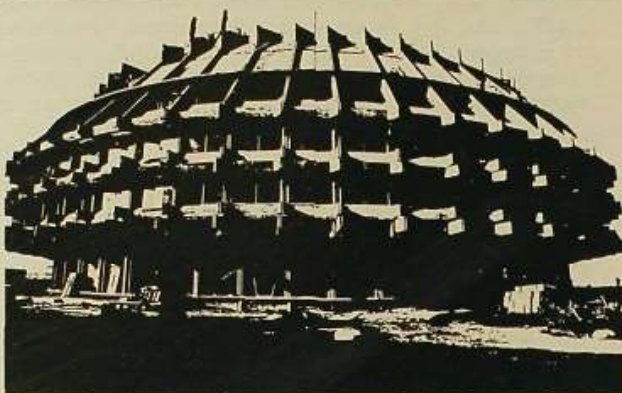
El esfuerzo, la capacidad por alcanzar los datos, para formular un discurso inventivo, la búsqueda por enunciar una alternativa en la acción y en los significados del discurso arquitectónico, ha tenido durante este período un recorrido doloroso y nostálgico, pues de forma muy precisa el «establishment» ha demostrado que no *ofrece alternativas* y esto parece ser que en ninguna parte, como lo recordaba no hace mucho R. Banham, «...Los pesados administradores arreglan las cosas a su conveniencia antes de llamar a los diseñadores. En ninguna parte del mundo el diseño tiene lugar para una alternativa, ya sea este mundo maoísta, castrista, libertario, de la nueva izquierda, hippie, del Poder Negro o del Tercer Mundo».

La empatía *PROYECTO-ADMINISTRACION* ha sido rota de forma muy concreta en 1970, las propuestas de estos grupos de *élite*, en las que estaban integradas todas las fórmulas más adjetivadas de la vanguardia arquitectónica, no han recibido nada más que una respuesta indiferente, ni siquiera agresiva por parte de los administradores. Ninguna pirueta en la propuesta arquitectónica, ninguna sutileza de análisis, la posibilidad de transformación que pueden tener estos grupos de arquitectos aislados o en equipo, parecen ser muy limitadas, las contradicciones inherentes al *sistema*, como lo eran en la década del 50 *al régimen*, son contradicciones que la misma administración supera, o al menos margina en una política donde el PROYECTO, no tiene opción para engendrar una crítica dialéctica, sea ésta desde los supuestos teóricos formales o desde los ideológicos.

Las propuestas arquitectónicas de estos grupos no ofrecen una vía cultural operativa, al menos con la intención de que el proyecto pueda ser un método operativo para transformar la realidad. La falta de una teoría elaborada con unos márgenes de investigación auténtica, canaliza muchos de estos trabajos para gestiones que aún no han acertado a diferenciar, la dicotomía entre proyectos requeridos para *los valores de cambio* y las propuestas que se formulan como proposiciones arquitectónicas *del valor de uso*.



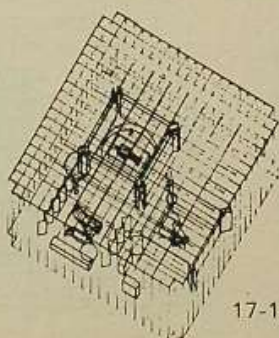
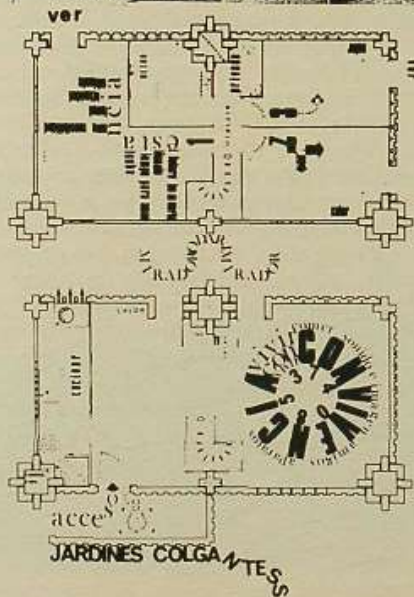
14



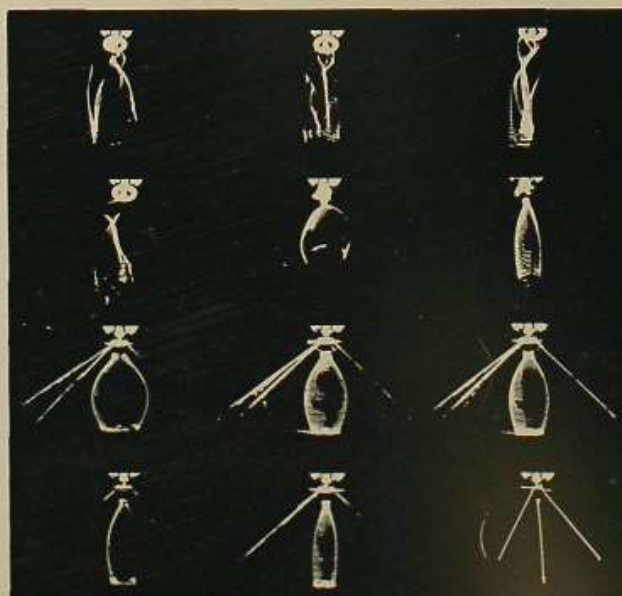
15



16



17-18



19

Teoría formal y conocimiento empírico

Otro de los rasgos característicos que aparecen en este panorama, y bajo diferentes modalidades, es la búsqueda de un conocimiento empírico, una vía experimental, menos hipotética, desligada del intuicionismo, alejada de la arquitectura del dotado. Un proceso que ordene el conocimiento del hecho arquitectónico con una metodología más científica. Esta corriente está representada por el sector más joven, que aborda o intenta abordar *la teoría de la forma*, con un rigor más objetivo y con una valoración más sistemática.

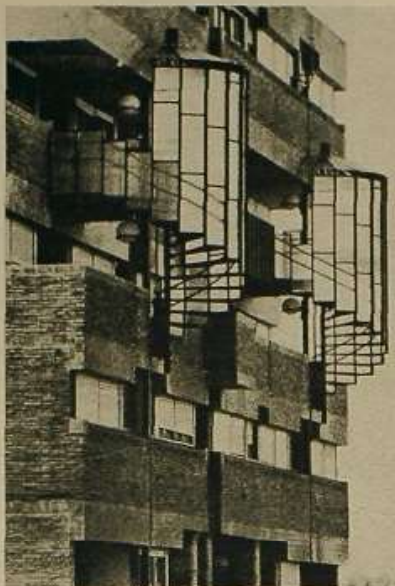
Quizás la imagen más difundida y tal vez la más espectacular en su agresividad contra las viejas fórmulas, sea aquella orientación que protagonizan los grupos que utilizan el campo de programación de los ordenadores. Su orientación de base eminentemente conductista (regulación de estímulos-respuestas) inicia un análisis de campo, en cuanto a programa se refiere, positivo y de un gran valor ilustrativo, abriendo nuevos panoramas y que sin duda romperá en el futuro el aspecto morfológicamente unitario del objeto arquitectónico, favoreciendo modelos tipológicamente diversos. Un parámetro diverso y significativo no se reseña, aquél que los psicólogos de la percepción recogen como «*variables intermedias*», estos trabajos iniciales eluden, o al menos no controlan, los factores motivacionales, que en la realidad arquitectónica, como en la social, son factores esenciales a determinar.

La generalización a otros campos de análisis formal, como se ha hecho con la pintura, escultura, poesía..., ha creado en el ánimo de algunos arquitectos el deseo de experimentar con la máquina unas nuevas propuestas de teoría del diseño arquitectónico, fenómeno que inaugura en nuestro país, a través de las generalizadas corrientes sajonas, una nueva estrategia perceptiva. No existen por el momento unos mínimos resultados, pese al magisterio y la buena acogida que este tipo de trabajos ha obtenido, tanto en el sector de la ideología (jóvenes hegelianos, marxistas, ortodoxos, neomarxistas...) como del cientifismo-mecanicista o de la tecnocracia pura. En cuanto al campo de producción arquitectónica resulta elocuente esta acogida, pues un quehacer tan empírico como es la realidad arquitectónica, necesita de unos caminos más científicos, de unos análisis más estructurados; pero la base del conocimiento empírico en los presupuestos arquitectónicos, está aún muy distante dentro y fuera de nuestro país, para poder obtener sin un desarrollo teórico, aún por elaborar, unos resultados de mínima operatividad. Los trabajos iniciales que se han realizado de forma más constante en Madrid, se han visto desbordados quizás por una difusión prematura, en algunas ocasiones como simples resultados del aprendizaje y puesta en marcha del ordenador y sus posibilidades combinatorias.

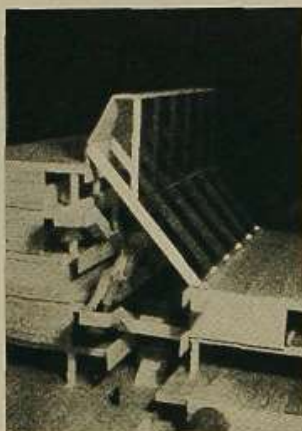


20

21



23



24

PUBLICACIONES Y RESEÑAS CRÍTICAS DE INTERÉS PUBLICADAS SOBRE EL HECHO ARQUITECTÓNICO RECIENTEMENTE

Contra Una Arquitectura Adjektivada. Oriol Bohigas, Seix y Barral.
Introducción a la Teoría del Conocimiento de la Arquitectura y el Diseño. Margarit-Buxade. Ed. Blume.
Espagne Madrid Barcelone, número de L'Architecture D'Aujourd'Hui, artículos de Antonio Fdz. Alba, Mario Gaviria, Pedro Nicolau Bover, Salvador Clotas, J. Daniel Fullaondo Errazu, Luis Clotet.
CAU, n.º 1, artículos de H. Piñón: Un enfoque Conductista de los Procesos de Significación.
Semiótica de la Construcción, F. Cartes.
Lo que cuesta una vivienda en términos de Arte Especulativo, F. Serrahima, J. A. Marcos.
Cuantificación de la Utilidad Funcional de una vivienda: Método de valoración, Muntañola, Pedregosa, Sauquet, Vallis.
L'ordinateur et la Créativité-Architecture-Peinture. Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid.
Composición automática de espacios arquitectónicos, J. Seguí de la Riva.
Automata Residencial y Arquitectura Informática, J. Navarra Baldeweg.
España ¿una sociedad de Consumo? Guadiana de Ediciones, varios autores.
El Diseño entre la competencia y la Regulación, Antonio Fdz. Alba.
Significado de la Arquitectura en el Cómic. B. Avila Nueva Forma, n.º 45.
El Boverismo de Oriol Bohigas, X. Rubert de Ventós. Cuadernos de Arquitectura, n.º 45.
Concurso Universidades Autónomas, Nueva Forma, n.º 48.
Homenaje a Carlos de Miguel, Nueva Forma, n.º 53.
Arquitectura Española de la Segunda República. Oriol Bohigas. Tusquet editor.
Sobre la Enseñanza de Arquitectura. 1) Descripción del funcionamiento del proceso de Diseño. 2) Influencia del proceso del diseño en la Enseñanza. 3) Influencia del proceso del Diseño en el desarrollo del grupo social.
Publicaciones en ciclostil de la Cátedra de Proyectos, 1.er Plan 64.
A. Carda, E. Hernández, J. Elizalde, S. Tellez.
Arquitectura. Número 141, Secundino Zuazo.
Planeamiento Informático. J. Navarro Baldeweg, en prensa.
Protagonistas de la Historia. Le Corbusier, Antonio Fdz. Alba.

Reuniones y Concursos en 1970.

Conversaciones en Monjúcar, organizadas por la revista Arquitectura.
Concurso para las Universidades Autónomas de Madrid, Barcelona y Bilbao.
Concurso para nueva Sede de la Unión Industrial Bancaria, restringido.
Concurso para un edificio de Oficinas, Ayuntamiento de Madrid, con empresas constructoras.
El Monumento y su ambiente, organizado por la Comisaría de Bellas Artes.
Concurso para la nueva Sede de la Fundación March. Madrid.
Concurso Internacional para un centro social y recreativo en Montecarlo, restringido.
Concurso para la ordenación de la Plaza de Colón en Madrid.
Simposium en torno a la obra de H. Lefebvre en Burgos.

Pero es un camino que abre, sin lugar a dudas, un panorama con posibilidades de acción a instrumentalización hacia una arquitectura más rigurosa. (8)

La morfología arquitectónica en estos últimos años ha cambiado de signo de una forma elocuente, la subordinación de la forma arquitectónica a la degradación del ambiente es patente de comprobar, la transformación de las ciudades mediante las remodelaciones urbanas, elevan los índices de cotización en el mercado de solares, pero marginan y amputan la más mínima posibilidad de interacción social. En este panorama se desarrolla la acción de los trabajos de las promociones más jóvenes, que luchan por desarrollar un trabajo profesional no tan mediatizado como el realizado en las triviales arquitecturas de consumo. Este esfuerzo se intenta canalizar en unas propuestas arquitectónicas, que puedan encajar dentro de una realidad y su contexto histórico, arquitecturas que nacen conscientes de una praxis sin eufemismos, controlando por parte del arquitecto las mínimas posibilidades de acción Formal, que les está permitido y desarrollándola con todas sus consecuencias.

Son arquitecturas que nacen de una ambigüedad, la de la confrontación del arquitecto con su sociedad, que es tanto como llevar a una extrema situación dialéctica la instrumentalización de su operatividad creadora y su finalidad social. Una consciente operatividad de estrategia formalizadora en la praxis diaria, formulada desde unos conocimientos profesionales, que no ignoran ni desconocen su capacidad de revolución en la percepción, y comprenden ciertos aspectos de la racionalidad en la arquitectura. Para que la imaginación se transforme en actividad productiva ha de hacerse mediadora, como señala el filósofo de la contestación, entre la sensibilidad por una parte y la razón tanto teórica como práctica por la otra.

Las aportaciones de estos profesionales, a nuestro juicio una de las vías más operativas, en la crisis actual, no suponen ejemplos para la mitificación formal ni pueden ser catalogados en grupos de operación o de contestación, es una conciencia de hacer colectivo, de búsqueda anónima en el trabajo para construir una nueva realidad. Aparentemente es un fenómeno que apenas lo registra la industria cultural o el serialismo de la innovación. Sus respuestas acogen las diferentes corrientes del movimiento arquitectónico contemporáneo, no tan superadas como algunos sectores de nihilismo cultural pretenden evidenciar. Desde los supuestos racionalistas no concluidos, sobre todo en nuestro país donde el racionalismo fue más conceptual que práctico, a los diferentes apartados que ofrecen las ciencias sociales en evolución, filosofías del significado, la arquitectura como fenómeno semiológico, los aportes de la ciencia marxista, el análisis de la realidad, etc. Profesionales integrados en un quehacer interdisciplinario, aún de base muy artesanal, pero con un gran sentido de operatividad y realismo, mantienen la vigencia y la capacidad transformadora del acto proyectual, no tan abstracto como los grupos de élite que les ha precedido, conciben la praxis proyectual como un proceso de autonomía innovadora y no tan diferenciador como el formulado por las arquitecturas de autor enraizado en un contexto más global.

Junto a esta corriente aparece casi solidaria una crítica radicalizadora que acorta cuestiones, intenta destruir el acto proyectual y anula cualquier proceso teórico (9), corriente formalizadora de un determinismo histórico, que nace en el seno de una sociedad castradora, que no acepta la dinámica histórica y que intenta crear una moral con la que adorar los nuevos ídolos de la cueva.

Las formas que pretenden surgir de los supuestos arquitectónicos politizados, tienden a destruir la forma como proceso subjetivo y a convertirlo en signo colectivo del compromiso, los procesos del standar, las formas tecnológicas seriadas, la ideología del prefabricado, a pesar de su marcado y significativo carácter alienante, son signos que son recogidos por un sector de jóvenes arquitectos, como salvaguarda de complicidad en el *gesto FORMAL individualista*, intentando asumir las formas de un lenguaje arquitectónico que de por sí lleva el *signo de la proclama*. La Forma así deviene un objeto autónomo, destinado a configurar un espacio y una aparente propiedad colectiva; los esfuerzos profesionales que operan desde esta óptica tratan de configurar unas fórmulas arquitectónicas con una moral de suicidio, la NO-ARQUITECTURA, pero como el hecho arquitectónico ni aún desde estos supuestos radicales, puede ser eliminado, estos arquitectos tienden a realizar una arquitectura inestable, sus proyectos y realizaciones siguen siendo productos intelectuales tan abstractos y subjetivos como algunas propuestas de las llamadas arquitecturas de autor, su realidad arquitectónica deviene política, por su obsesiva y determinista intención de compromiso. (10)

Olvidan algunos axiomas elementales, que determinan que una estética, que surge como proceso social de producción, tiene un *valor de uso* sin necesidad de proclamar valores de justificación moral o ética. Los valores que adquieren los productos de la FORMA-TRABAJO-arquitecturas artesanales, la FORMA-GENIO-arquitecturas burguesas o de autor, la FORMA-COMPROMISO-arquitecturas contestatarias, la FORMA-POETICA-arquitecturas normativas codificadas, la FORMA-MERCANCIA-arquitecturas pragmáticas, son valores adscritos a un principio de propiedad, y su principio Formal está adscrito a un valor de cambio, los productos Formales así elaborados tienen un *valor de mercancía* y no un *proceso evolutivo de USO*.



25

Fotografías:

- 1/Cúpula de plástico. Prada Pool y colaboradores
- 2/Edificio de viviendas. Luis Peña Ganchegui
- 3/Edificios Trade. José Antonio Coderch de Sentmenat
- 4-5/Grupo escolar en Caño Roto. Vázquez de Castro/Onzoño
- 6/Convento en Salamanca. Antonio Fernández Alba
- 7/Centro de Rehabilitación. Fernández Redón
- 8/Concurso Unión Industrial Bancaria. Ramón Vázquez Molezún/Corrales
- 9/Escuela en Llanerías. Emilio Donato/Uwe Geest
- 10/Plaza de Durango, Bilbao. Fullaondo/Olabarria
- 11/Proyecto para una habitación en plástico. Mora/Piñón/Viaplana
- 12/Viviendas unifamiliares. Mora/Piñón/Viaplana
- 13/Pabellón Municipal de Deportes, Alicante. Alfonso Navarro Guzmán
- 14/Cúpula desplegable. Piñero
- 15/Centro de Restauraciones. Higuera/Miró
- 16/Chalet en parcela ciudad-jardín. Pedro Casajosa Salvi
- 17/Ciudad en el espacio. Bofill/Taller de Arquitectura
- 18/Automatismo residencial. Navarro Baldeweg
- 19/Planteamiento informático. Navarro Baldeweg
- 20/Edificio de viviendas. Marrón/Baldó/Porta
- 21/Unión Industrial Bancaria. Julio Cano
- 22/Viviendas para maestros en Pineda. Martorell/Bohigas/McKay
- 23/Ediciones Ariel. Tous/Fargas
- 24/Universidad de Bilbao. Rafael Moneo/Sáenz de Oiza
- 25/Escuelas Gem. Mataró. Miguel Brullet.

Sobre un panorama cultural muy escaso en aportaciones teóricas o de reseña crítico-cultural, aparecen los primeros síntomas de una lucha por dividir, desde la base, unos privilegios instaurados en un código de proceder aristocrático. El debate Arquitectos-Aparejadores, entra de lleno en la crónica del proceso cultural, porque engloba desde otra panorámica, la crisis de un mundo profesional, jerárquico y clasista, que aún no tiene referencia de la sociedad en que vive y que tal vez desconoce o pretende desconocer el rol que al arquitecto se le asigna, en la sociedad tecnocrática o en la supuesta sociedad programada.

Es fácil la demagogia cuando ésta es producto de los hechos, y los hechos más significativos de la sociedad pluralista contemporánea se encaran contra todo privilegio heredado y diferenciador. En el plano de una acción cultural, la «mass media» arquitecto-aparejador poco puede esgrimir en sus respectivos campos una endémica y depauperada ilustración profesional, liquida los últimos reductos de las llamadas Escuelas Técnicas Superiores, muere entre la nostalgia y el panfleto. Las minorías de ambos estamentos forman una «élite cultural» sin ninguna frontera. (11)

El debate arquitectos-aparejadores ha sido interpretado parcialmente, con una retórica de privilegios por una parte y de demandas reivindicatorias por otra. El hecho puede justificarse porque los mecanismos burocrático-administrativos que ejercitan el poder sobre *los privilegios* y *las demandas*, deforman por una incapacidad de expresión y tal vez de conocimiento lo que subyace como auténtica fuerza renovadora, la presión no nace de una situación específicamente económica, ni de estatus, aunque en algunos sectores esto pueda ser cierto. Este movimiento forma parte de los movimientos sociales autónomos, que aparecen en nuestra época con una toma de conciencia más clara y más precisa de intervención en el cambio y en la construcción de una sociedad más global, las formas como se manifiestan estas tentativas a veces no perfilan la realidad de sus cometidos y sus juicios y requerimientos pueden ser englobados en domésticas puntualizaciones de lucha contra modelos de autoridad y de organización.

Esquemas demasiado simples para las presiones sociales que vivimos con una visión de paternalismo corporativo que puede anotar el conflicto en estos términos; un análisis un poco más agudo nos puede ofrecer otros juicios más amplios de valor como aquellos que nos señalan el debilitamiento y la desintegración de los ghettos profesionales o culturales, ligados a una categoría o a un grupo social.

La posesión en el desarrollo de una subcultura justipreciada por una jerarquía, hoy ya no es soportable, y en este encuentro de gran confusionismo semántico (Doctores Arquitectos, Arquitectos Técnicos, Aparejadores, Arquitectos...) subyace una lucha clara por el deseo de participación en la creación de un entorno cultural sin servidumbres. El esfuerzo de los administradores del «rol-arquitecto» debería estar orientado más a una comprensión de estas fuerzas que actúan en la base, para poder aceptar con una buena dosis de intuición histórica los mecanismos de asimilación que necesitan esgrimir este tipo de fuerzas profesionales para poder pasar a un *estado cultural más global y objetivo*, por medio de una acción social.

Antonio Fernández Alba



1970

URBANISMO



JOAN D'URGELL

En Barcelona/3 incógnitas: Solar calle Cerdeña. Valle de Hebrón. «San Ildefonso» de Cornellá. Un solo problema

«El Plan del Área Metropolitana de Barcelona no pretende preparar unas estructuras para atraer una población de 6.500.000 habitantes en el transcurso del tiempo hasta el año 2010, sino que, dando por sentado que quierase o no, vendrá esa población, hay que preparar el suelo para irla recibiendo». Es decir, que sobre la densa concentración humana e industrial barcelonesa que ya en la actualidad representa la tercera parte del producto nacional bruto, la décima parte de la población nacional, etc., se propugna una planificación —lo cual quiere decir que aún no se ha empezado de verdad— con sentido previsor suficiente para dar cabida razonable a seis millones y medio de personas más. En total, si sumamos a los tres millones actuales, cerca de diez millones de personas.

Una ojeada a la realidad presente nos pondrá inmediatamente al corriente respecto al significado de la avalancha que se avecina y su repercusión sobre unas estructuras urbanísticas sobradamente saturadas y que han dado lugar a uno de los núcleos humanos de mayor densidad y conurbación que se conocen. En efecto, mientras Madrid dispone de 60.709 hectáreas de terreno sobre las que se asientan los tres millones largos de habitantes, el término municipal de Barcelona, por el contrario, cuenta con sólo 9.762 hectáreas. En el interior de la Ciudad Condal hay distritos —el V, por ejemplo— con densidades superiores a las más altas del mundo (Londres, Tokio, París); en efecto, en una extensión de 92'80 hectáreas viven nada menos que 90.244 personas, con lo que la densidad alcanza órdenes de 972'45 habitantes por hectárea, es decir, un espacio de 10 metros cuadrados (incluidos parques, calles y espacios libres) por habitante (en Madrid la media es de 268 m², en el centro de Londres de 290, en París de 290 y en pleno Manhattan de 34).

En los últimos años hemos contemplado una sensible variación, o desviación, en el panorama descrito. A medida que iba agotándose el suelo en el término municipal de Barcelona y, por consiguiente, encareciéndose progresivamente la construcción, se inició una tendencia centrifugista. La inmigración del resto de la región y de España se orientó hacia el cinturón urbano, hacia la comarca industrial hacia la que las crecientes medidas fiscales de Barcelona-capital impulsaban a las empresas. De esta forma se asistió al desperezamiento extraordinario de municipios como Hospitalet de Llobregat (250.000 habitantes), Badalona (150.000), Santa Coloma de Gramanet (80.842), Cornellá (80.000), etc., en una lista que se alarga hasta más de una veintena de municipios fundidos casi todos con el casco urbano del «cap i casal».

Con el desplazamiento demográfico-industrial del centro a la periferia se asistió, de paso, al trasvase del enorme déficit de equipamiento y servicios que padecía Barcelona a los impreparados hombros, sin apenas dotación económica, de los municipios de la comarca. De la noche a la mañana surgieron por doquier enormes bloques de cemento, sin la debida preparación del suelo e infraestructura urbanística, donde se alojó a centenares de miles de personas. En torno a Barcelona-municipio creció un dogal de cemento al que pasaron a vivir los componentes de la clase trabajadora modesta y las últimas remesas de inmigrantes. Si había conseguido detenerse el déficit de servicios en la capital, aumentaba alarmantemente en los municipios de la periferia, con el agravante que supone la casi total ausencia de planificación ordenadora y la nula

presencia de coordinación. Cada municipio se erigió en pequeño «reino de taifa», celosísimo de sus prerrogativas y ferozmente aferrado a conceptos municipalistas propios de otros tiempos.

Durante el año 1970, al que vamos a resumir nuestro comentario, continuó el proceso antes sintéticamente reseñado. Tres ejemplos, a diversa escala, pueden manifestarnos, en sus características y formación, la categoría del fenómeno. Son los siguientes:

Solar de la calle Cerdeña, como demostración del agotamiento del suelo urbano y la distorsión de la iniciativa privada en busca de solares.

Urbanización del Valle de Hebrón, como complemento del caso anterior, demostrativo de la falta de vigilancia e ineficacia de la política municipal en la defensa de los intereses de la ciudad. El caso de todo un conjunto residencial —una auténtica ciudad— levantado en un municipio de la periferia y en cuya construcción y comercialización se han registrado gran número de irregularidades: la llamada «Ciudad Satélite de San Ildefonso», en Cornellá.

El solar de la calle Cerdeña

El «escándalo» del solar de la calle Cerdeña, en el que se hallaban ubicadas las instalaciones deportivas del C. D. Hispano Francés, saltó a las páginas de los periódicos a fines de 1969. La prensa denunció los sucesivos cambios de «color» del referido solar. En efecto, según el Plan de Ordenación de Barcelona y su Zona de Influencia de fecha 3 de diciembre de 1953 el terreno en cuestión figuraba como «zona de ensanche intensivo». Un año después, exactamente el 30 de noviembre de 1954, el propio Ayuntamiento propuso a la Comisión de Urbanismo el cambio de denominación, que de «ensanche intensivo» pasó a ser *zona verde-deportiva*, incluso con la supresión de una calle que cruzaba por medio y que fue absorbida para dar mayor homogeneidad al conjunto *verde-deportivo* que se creaba.

Catorce años después, es decir, en plena especulación del suelo y cuando la bolsa de terrenos experimentaba sus cotizaciones más fabulosas, el mismo Ayuntamiento, a instancias de no se sabe quién, vuelve a solicitar el cambio de denominación, la retrocesión al apetitoso «ensanche intensivo». Se obtiene el permiso pero se ignora, tanto en el Ayuntamiento como en la Comisión de Urbanismo, la existencia de una Ley, nacida el 12 de diciembre de 1963, que impide este juego de colores en la denominación de solares y, concretamente, la enajenación, sin el previo consenso del Consejo de Ministros y del Consejo de Estado, de cualquier «zona verde» urbana.

La prensa y diversas entidades ciudadanas —el Colegio de Arquitectos y «Amigos de la Ciudad»— protestan por tan flagrante conculcación de la Ley e interponen los recursos reglamentarios. El Ayuntamiento de Barcelona, sin embargo, hace oídos sordos y sigue adelante sus gestiones para alterar la denominación del terreno. Del ofrecimiento generoso del alcalde, que promete contribuir con 20 millones al contado y 80 más a plazo corto al objeto de «rescatar el solar para la ciudad», se pasa a la defensa a ultranza de la medida, adoptada por el propio municipio, de legalizar lo que a todas luces parecía ilegal: no puede calificarse de otra forma la actuación del Ayuntamiento en este caso.



Foto: Gabriel SERRA

Frente a la campaña de la prensa y de la opinión pública el Ayuntamiento inició un discutido regateo jurídico con el único propósito de legalizar la política de los hechos consumados. El Colegio de Arquitectos había solicitado de la Comisión de Urbanismo la inmediata paralización de las obras porque, en su opinión, «la aprobación del proyecto por la Comisión de Urbanismo (el cambio de denominación del solar) lo fue con desconocimiento de la Ley de 2 de diciembre de 1963 que en defensa de los intereses generales de la ciudad y de sus habitantes tiende a evitar la paulatina desaparición de las zonas verdes». Los nuevos argumentos municipales eran muy confusos. Afirmaba en el punto segundo de una nota hecha pública el 2 de octubre de 1969 que «interin el Plan Comarcal se halla pendiente de aprobación, a petición del Servicio de Parques y Jardines se redactó el 6 de febrero de 1953 un proyecto de afectación como zona deportiva de la indicada manzana, que fue aprobado por el Ayuntamiento el 30 de diciembre de 1953... pero no fue sancionado por la Superioridad, ya que por implicar modificación del «Plan Comarcal»... debía ser aprobado por el Gobierno...». Es decir, que el Municipio adaptaba a su favor la Ley de defensa de los espacios verdes, pero al revés, o sea, para legalizar el traspaso de un espacio deportivo a «ensanche intensivo». El ciudadano interesado en el tema se frotaba los ojos y no comprendía las razones «desinteresadas» de su Ayuntamiento...

El recurso entablado por el Colegio de Arquitectos ante la Comisión de Urbanismo fue desestimado con fecha 9 de febrero de 1970, con lo que aquel organismo, al que se unió la entidad «Amigos de la Ciudad», elevó recurso al Tribunal Supremo, que no ha dictado sentencia todavía. Entretanto, en el antiguo espacio deportivo de la calle Cerdeña han ido creciendo las edificaciones —no los edificios singulares que se preveía en el proyecto original

presentado por los constructores— mientras la ciudad pierde definitivamente una de sus escasas zonas deportivas.

El Polígono del Valle de Hebrón

El Valle de Hebrón disfruta de un clima y una atmósfera envidiables, sobre todo si se compara con el resto de Barcelona. Paisaje de huertas y bosquecillos hasta hace poco, reservado por el Plan de Ordenación Urbana para convertirse en Ciudad jardín con amplias zonas verdes, de la noche a la mañana pasó a ser foco de la mirada e intereses de la especulación. Estaba en marcha nuevamente el mecanismo alterador de calificaciones que ya había funcionado en el solar de la calle Cerdeña.

El comienzo del «cambio» procedió en este caso de la iniciativa privada, que logró la aprobación de un nuevo Plan Parcial para la zona, tanto por parte del Ayuntamiento (¿quién propone y patrocina estos cambios en el Municipio?: es una pregunta que se hace el ciudadano desde hace tiempo) como por la Comisión Provincial de Urbanismo. El nuevo Plan Parcial presentado por los promotores solicitaba la modificación de la categoría de los terrenos, que de «Ciudad Jardín» y «Parque Urbano» pasarían a ser de «edificación en bloques aislados». Lo ilegal de este paso es que con fecha 15 de noviembre de 1967 una Resolución del ministerio de la Vivienda desestimaba aquella modificación, por lo que quedaba anulada y sin posible viabilidad en la práctica.

Asombra comprobar cómo, pese a la denegación ministerial y a la flagrante conculcación de las leyes de Defensa de los Espacios Verdes y del Suelo, fueron levantándose los bloques de viviendas



Foto: J. MARTINEZ

en el Valle de Hebrón. El ciudadano conoció por la prensa estos hechos y todo el mundo se preguntó en virtud de qué razonamientos había concedido el Ayuntamiento las licencias reglamentarias de edificación y, aún más, el propio ministerio de la Vivienda las células de habitabilidad indispensables para el comienzo de la comercialización. Nadie puede explicarse —puesto que aún no se ha aclarado la cuestión— cómo el propio ministerio que deniega el Plan Parcial concede luego las consiguientes células de habitabilidad.

Del examen de la documentación pudieron conocerse una serie de nuevas anomalías que concentraron en torno a este asunto la atención de la opinión pública y movieron al Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares a dirigirse en escrito público al alcalde en demanda de información. En efecto, se supo que el Club Deportivo Hispano Francés, que había desalojado sus antiguas instalaciones enclavadas en el solar de la calle Cerdeña, contaba ahora con nuevos terrenos, muy bien habilitados por cierto, en el polígono en discusión. Una investigación propia realizada en el Registro Mercantil nos demostró inmediatamente que parte de los accionistas componentes de la inmobiliaria actuante en la calle Cerdeña lo eran asimismo de la del Valle de Hebrón. Nos hallábamos, pues, ante una doble actuación con fondo idéntico, a saber, la supuesta alteración en ambos casos de las calificaciones propuestas por el Plan de Ordenación Urbana de 1953 de suprimir zonas reservadas como «Parque Urbano» o «Ciudad Jardín» en favor de calificaciones donde la especulación inmobiliaria pudiera montar fuertes rentabilidades económicas.

Con fecha 29 de mayo de 1970 el Colegio de Arquitectos se dirigió por escrito al alcalde denunciando la infracción urbanística cometida en el Valle de Hebrón «al no respetar la única calificación urbana de valor legal ni los presupuestos exigidos

por la Ley del Suelo», trasgresión que calificó de «grave, porque aparte de hipotecar la aplicación del Plan Comarcal aumentando fuertemente las edificabilidades previstas, crea graves precedentes en vista a la revisión del Plan Comarcal y al control y racionalización del suelo del área metropolitana». Señalaba la nota colegial que, no obstante ser evidente la infracción urbanística, «es prácticamente imposible realizar las actuaciones tendentes a restablecer la normalidad... dado el problema económico y social que representaría la demolición de 1.376 viviendas, muchas de ellas habitadas». Y a fin de dilucidar responsabilidades solicitaba del Ayuntamiento «información si dichas obras han sido realizadas con previa aprobación de su proyecto de urbanización y con las licencias municipales correspondientes»; en caso afirmativo pedía que se enviasen al Colegio certificaciones de las resoluciones urbanísticas a fin de conocer los límites de las mismas y su posible trasgresión por parte del promotor; y en caso negativo, es decir, de no haber por parte del promotor trasgresión alguna, «se comunique a este Colegio Oficial la decisión de S. E. para averiguar las responsabilidades administrativas, por grave negligencia...».

La Oficina de Información, Iniciativas y Reclamaciones del Ayuntamiento mandó a la prensa una información bastante inconcreta sobre el asunto, igualmente contestada por el Colegio de Arquitectos que seguía por su parte a la espera de la contestación del alcalde. Finalmente el primer mandatario municipal, mandó un escrito en el que daba cuenta de las gestiones municipales desarrolladas en torno al caso. La denegación del Plan Parcial por parte del Consejo de Estado y del Consejo de Ministros «da lugar a la ineficacia de las licencias concedidas —dice en su escrito el alcalde— sin perjuicio de las medidas de legalización previstas en los fundamentos de la propia resolución, plenamente realizable, según los informes técnicos, y la parte

edificada constituye un porcentaje muy limitado en relación con la superficie del Plan» (subrayados nuestros).

Finalmente, el alcalde se mostraba dispuesto a la redacción de un nuevo Plan Parcial y a la «incoación de una información previa... que una vez terminada servirá para que la Alcaldía adopte la resolución que proceda en las formas que previenen el art. 391 del Reglamento». Como vemos, aunque no se daba razón concreta a las preguntas del Colegio de Arquitectos, se esbozaban claramente las líneas de actuación que presidieron en el asunto. El problema, pues, sigue actualmente en el candelero, puesto que no se han dilucidado las responsabilidades consiguientes, es decir, por qué pudieron levantarse los bloques del Valle de Hebrón sin previa legalización de los planes urbanísticos correspondientes.

La Ciudad Satélite «San Ildefonso» de Cornellá

A finales de marzo de 1970 la prensa se hizo eco de una medida radical adoptada por el Ayuntamiento de Cornellá de Llobregat contra la sociedad constructora del polígono residencial «Ciudad Satélite San Ildefonso»:

«...la determinación de proceder al precintado de 222 viviendas ...por los técnicos municipales (obedece a que) existen en la barriada deficiencias y falta de red de saneamiento... Han de realizarse las obras de urbanización en algunas vías y su alumbrado, así como pavimentación; la adaptación de los albañales, mejora de la red de aguas, instalación de bocas de incendio, cesión de las zonas verdes que correspondan según la superficie de la urbanización, etc.»

Meses más tarde la prensa barcelonesa publicaba la noticia del acuerdo entre el citado Ayuntamiento y la empresa en el que, merced al pago de una cifra estimada en 70 millones de pesetas, la corporación municipal se avenía a levantar los precintos sobre las viviendas. Con el acuerdo, empero, no se cerraba este asunto puesto que el día 31 de agosto aparecía en «El Noticiero Universal» un amplio reportaje que denunciaba una serie de graves anomalías en la ejecución de la «Ciudad Satélite».

En efecto, «San Ildefonso» es, posiblemente, el mayor complejo residencial llevado a cabo por la iniciativa privada en nuestro país. Se calcula que viven allí el 70 por 100 de la población de Cornellá, es decir, alrededor de 70.000 habitantes. Con fecha 6 de julio de 1959 había sido aprobado el Plan que daba nombre a la barriada. Entre las obligaciones que imponía a los constructores figuraban las siguientes:

- a) Obligación de que el 60 por 100 de las viviendas consten de más de dos dormitorios.
- b) Antes de la redacción de los proyectos de urbanización deberán estudiarse los enlaces circulatorios de las calles de quince, veinte y veinticinco metros de anchura, entre sí y con el Segundo Cinturón de Ronda, avenida de la Línea Eléctrica y calle de mossén Andreu, con la prohibición de edificar los bloques contiguos o uniones en tanto no se haya redactado y aprobado su estudio circulatorio.

Posteriormente, con fecha 4 de septiembre de 1961, la Comisión Ejecutiva de la Gerencia de Urbanismo acordaba «no aprobar las Ordenanzas de Edificación... de Ciudad Satélite de San Ildefonso... por cuanto no se ajustan a las prescripciones del acuerdo de 6 de julio de 1959 (señalado anteriormente)» y se recababa del Ayuntamiento de Cornellá el estudio de los indicados enlaces circulatorios.



Consultados los archivos de la Comisión Ejecutiva de Urbanismo *no constan* acuerdos posteriores sobre los temas reseñados, por lo que es de suponer que las edificaciones de San Ildefonso se llevaron a cabo sin los estudios pertinentes y sin proyecto de urbanización.

Y no sólo se construyó el polígono —con licencia municipal y posterior concesión de la célula de habitabilidad para comercializarlos— sino que en todo momento presidió un régimen de *altas ayudas* que nadie se explica:

Expropiación de terrenos bajo forma de gestión pública de la empresa privada.

Ayuda estatal mediante subvenciones a fondo perdido hasta una cantidad estimada en 30.000 pesetas por vivienda.

A su terminación, la «Ciudad Satélite San Ildefonso» presentaba una evidente desproporción entre lo proyectado y la realidad (situación 1970), sin apenas dotación de servicios comunitarios, zonas verdes, escuelas, centros comerciales, dispensarios, etc. Sin embargo, la comercialización de los pisos marchó a gran velocidad. A comienzos de 1960 se vendieron las primeras unidades y en pocos años la barriada pasaba a ser uno de los núcleos más densamente poblados del cinturón urbano que rodea a Barcelona.

Sin embargo, nuevamente hemos de referirnos a diversas anomalías que se dieron en la venta de pisos. Principalmente al hecho de que se obligara al desembolso de una importante cantidad inicial que, posteriormente, no se descontaba del producto total de la venta. De tal forma aparecía la figura ilegal del «traspaso» en un tipo de viviendas consideradas como «subvencionadas», es decir, de clara función social. Por otra parte y dado que la Ley del Suelo determina que en el precio del piso se incluye el coste de la urbanización, es decir, los servicios y equipamiento urbano, y puesto que en «San Ildefonso» no existía casi ninguno (alcantarillado, canales de desagüe, pavimentación, asfalto, alumbrado, reserva de zonas verdes, etc.) los vecinos podían sentirse nuevamente defraudados por la entidad vendedora de sus pisos.

El artículo denunciador de «El Noticiero Universal» terminaba con la siguiente consideración, que transcribimos íntegramente:

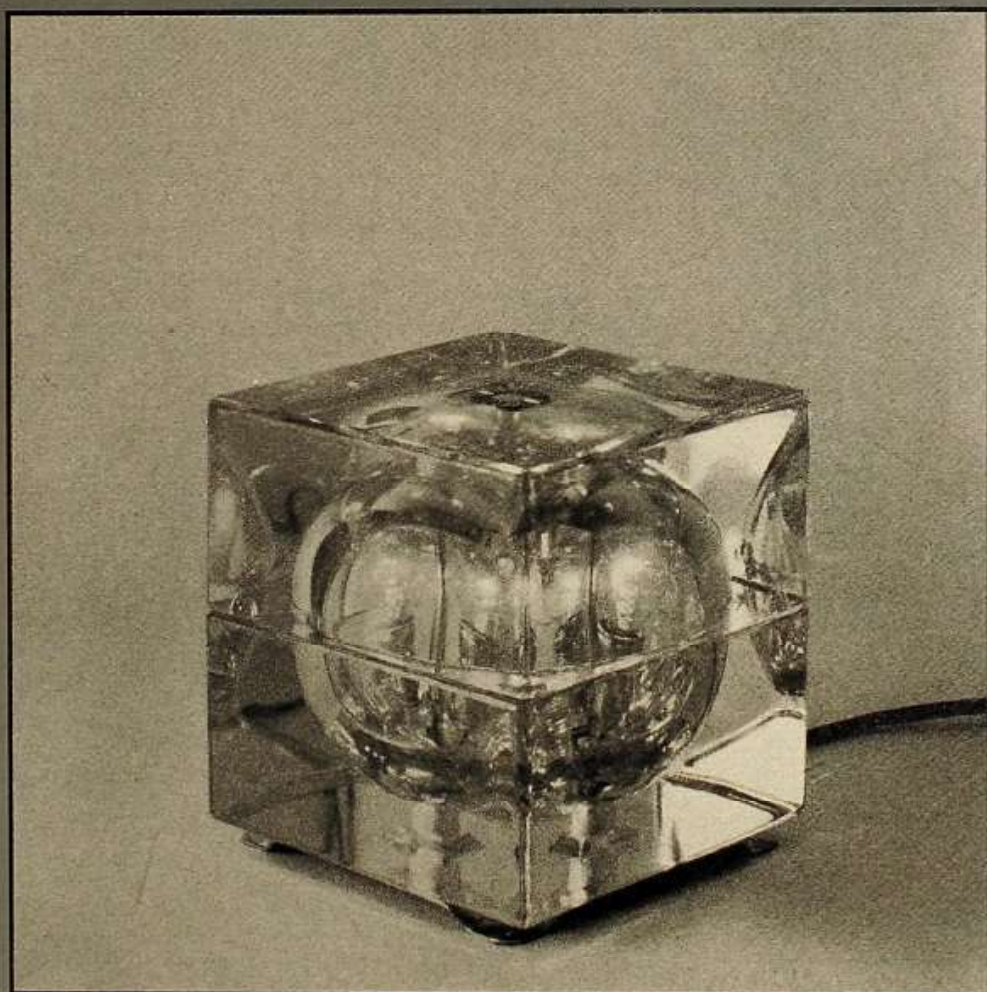
«...El hecho de que la sociedad constructora —o lo que queda de ella, puesto que se disolvió en cuanto llevó a cabo su «trabajo»— haya concedido 70 millones al Ayuntamiento de Cornellá para urbanizar correctamente la barriada, prueba de que no siente la conciencia tranquila. ...Valdría la pena solicitar una investigación que comprobase la continuidad de aquella sociedad constructora en otras, de distinto nombre pero idénticos fines, que han efectuado y efectúan en la ciudad asuntos que, por sus *especiales* características, han merecido el honor de llegar hasta los periódicos: calle de Cerdeña, Valle de Hebrón, etc. ¿Puede pensarse, a la vista de tanta continuidad en la gestión discutible, que existen gentes que cuentan con especial salvoconducto para hacer cuanto les place? Dicen que estamos en un Estado de Derecho: buena ocasión para, aclarando las cosas y exigiendo responsabilidades, demostrarlo.»

Este párrafo fue escrito en 31 de agosto de 1970. Han pasado varios meses y no se ha dicho, por parte de nadie, ni una palabra. Dicen que quien calla otorga: Si son ciertas las denuncias expuestas, ¿por qué no se hace justicia? He aquí un problema que preocupa al ciudadano barcelonés.

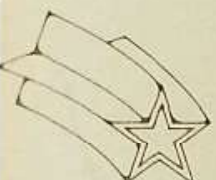
Joan d'URGELL



1970 DISEÑO



JAUME LLORES



El diseño industrial ha ingresado en la década de los 70 con su mesianismo deteriorado. Aquella pintoresca ecuación: diseñador = progresista que consiguió cotizarse a lo largo de los 60 ha quedado invalidada. En el diseño, actualmente, hay que creer, renunciando incluso a los ojos de la razón. Los dogmas de la minoría diseñística se están esfumando lentamente aunque una respetable cantidad de personas compre, en este país, diseños en vez de objetos y la palabra diseño sea, al fin, una connotación con importancia publicitaria. Los diseños continúan proliferando, pero el diseñismo militante agoniza.

La quiebra del diseñismo ha sido súbita. ¿Corresponde a una crisis interna del mismo o a un respetable bandazo ideológico? Los diseños, en el cambio de década, han ido siguiendo su vida. Gracias a las formas tópicamente «diseñadas» hay cada día más objetos que parecen diseños: la forma «diseñada» ya es, en el mercado, un reclamo sobre la funcionalidad del objeto. Y cierta dogmática funcionalista se ha extendido más allá de las élites. El «gusto diseño» se impone hasta crear su apéndice de mal gusto. Crece la estadística de objetos que cada año pierden su forma prediseñada para acogerse a una capa formal de diseño. Pero esta multiplicación de diseños no ha detenido la crisis del diseñismo.

Otro acontecimiento ha pseudo conmocionado la vida de los objetos: la subversión de los colores. El paisaje objetual, aparentemente, se ha apropiado un nuevo lenguaje o ha dado un importante paso en el libre uso de un lenguaje. Contemplando el hecho superficialmente podría asegurarse que el diseño ha saltado del blanco y negro al tecnicolor. En teoría, el paso al color debía ser capaz de producir al menos una revolución de significados. En la práctica tan sólo ha roto el dogma estético de la palidez. La revolución en el color no ha surgido del diseño. Este la ha heredado del fenómeno «pop» y del consiguiente giro en el mundo del grafismo y en el mundo de la imagen. Los diseños se han coloreado, pero el color no ha encontrado su estatuto en la concepción de un diseño. Más aún: si el color ha promocionado el mundo de los objetos cuantitativamente ha desmitificado la intocabilidad de los diseños: un objeto empieza a ser hoy algo que puede cambiar de color, algo menos «evidente» en definitiva.

Cierta divulgación de la idea del significado social de los objetos ha favorecido la renovación de ciertos productos. Por encima del cambio funcional y el formal se han abierto las puertas al cambio de significación a través del cambio de concepto

del objeto. La ilusión de un diseño socialmente agresivo a través de sus formas, de una desmitificación de actitudes sociales gracias a cambios en los objetos que las sirven o las simbolizan se ha concretado en diseños. Ciertas, en apariencia, nuevas formas de vida han buscado a su vez nuevos entornos. Las hipotéticas élites, gracias a una pretendida subversión ética, han continuado ejerciendo una tarea innovadora, heredera de la realizada a través del funcionalismo o el esteticismo. Pero la eficacia de este culto a la agresividad es nula fuera del cenáculo de los iniciados en el juego y el rito. Lejos del contexto de estas cripto-religiones el objeto mágico deja de proclamar su mensaje, se hunde en el conformismo común. Porque, en el fondo, la cacareada subversión no se expresa a través del objeto sino a través de las declaraciones de principios del diseñador o de la exégesis forzada de algún crítico. El objeto subversivo, al despojarse de esta prosa extrínseca y tener que hablar sólo a través de sus formas pierde, desgraciadamente, su aguijón. ¿Quién sabe el significado que adquirirá a través del uso social?

El problema de los objetos intrínsecamente técnicos es otro. Confirma la confusión entre objeto seriado por procedimientos técnicos y el objeto técnico, fomentada por el mito de la tecnicidad y por el apellido industrial que acompaña el nombre diseño. Las relaciones entre quehacer técnico y diseño están por delimitar. Y el diseñador no interviene, por lo menos en estas tierras, en el proceso de aplicación del objeto técnico sino que se limita al llamado diseño de «cáscara». «Cáscaras» para objetos técnicos o para mecanismos más o menos complicados pero con irracionalidad o antifuncionalidad en el interior de la «cáscara», en la aplicación de la técnica o la estructura del mecanismo. Lentamente las formas de las «cáscaras» adquieren los rasgos de las formas típicamente diseñadas y ciertos contrasentidos del uso se corrigen. Pero el diseño parece incapaz de afrontar el problema más radical: la racionalización de los sistemas de objetos técnicos, por ejemplo el relacionado con el uso doméstico de la electricidad. O, más allá de los arquetipos actuales, replantean nuevas formas de aplicación de la técnica. En definitiva: el diseño, incapaz de ordenar el mundillo de la aplicación técnica sufre las oscilaciones del mito de la tecnicidad de los objetos. Y actualmente, en sectores cada vez más amplios, se ha perdido el «respeto» fetichista a numerosos objetos técnicos con lo que el interés por el diseño ha desaparecido. Y, en los escasos objetos nuevos —relacionados sobre todo con el sonido— la novedad técnica es tan deslumbrante, con o sin razón, que el trato con ellos es propio del estado de veneración, o juego, pero aún no se ha estabilizado el propio al uso.

Otro hecho, positivo en hipótesis, ha tenido consecuencias peligrosas para los clásicos dogmas del diseño. La aplicación —para su comprensión— de elementos de la teoría de la comunicación y de modelos inspirados en las lingüísticas ha servido para evaporar una venerable e inadecuada metafísica infiltrada en la idea de diseño. Pero instrumento de análisis y teoría no se identifican, aunque en la realidad presente se confundan. El diseñismo ha intentado substituir su crisis teórica por un simple quehacer analítico. Huérfano de sus dogmas y desbordado por los acontecimientos se convierte en espectador de sí mismo. La impotencia teórica no le angustia y el refugio en el análisis le suministra cierta pintoresca buena conciencia. De una actitud mesiánica o utópica ha evolucionado hacia una dimisión de responsabilidades. En este nivel el diseñismo evita el plantearse su crisis. Y busca un compromiso con los acontecimientos describiéndolos en vez de afrontarlos.

En el ámbito del «gusto» han periclitado los criterios estéticos que legalizan el aspecto formal del diseño moderno. Muchas formas «diseñadas», consideradas como evidentes, invariables, producto de la racionalización de un proceso de diseño y libres de una veleidad en el gusto, aparecen como producto de una etapa muy determinada de las preferencias de la sensibilidad. Aquellas formas eran evidentes porque la imaginación, por una serie de condicionantes, no podía operar en otro sentido. Un cambio global en el gusto ha mostrado que lo que se juzgaba infamante como anti-moda no era otra cosa que una moda tan específica como las otras. El diseñismo parece haber descubierto la imaginación a través del distanciarse de unos arquetipos estéticos. Pero la mitología de la imaginación es equívoca. Más allá de los arquetipos estéticos —implicados en ellos— existían otros arquetipos conceptuales ligados a lo que en el argot profesional se llama la «definición» del objeto. El diseñismo actual sólo presta atención al primer aspecto de la imaginación y suplir la imaginación conceptual por la formal es una quimera. Pero el deshielo de la imaginación en el diseño no ha surgido de un replanteo de la característica y desconocida «imaginación diseñadora» sino de un «crac» en el gusto y de la reactivación del vanguardismo plástico. El «diseñismo» ha captado este último fenómeno de una manera pintoresca. Por una parte el diseñador, viéndose contestado como miembro de la vanguardia cultural, ha adoptado, extrapolados, los tics del mundillo plástico para disimular su inevitable coeficiente técnico.

Las hipótesis del experimentalismo plástico han servido, al ser traducidas apresuradamente al



diseño, para impedir un planteo coherente del papel de la investigación en el diseño. La idea de que el formalismo impide el verdadero avance formal porque las nuevas formas sólo pueden surgir, entre otros motivos, forzando la lógica de la técnica, se ha perdido de vista.

Las tesis elaboradas alrededor del llamado «diseño científico» han sido fundamentalmente mal comprendidas. Junto a una propuesta metodológica clara se produjo una opción ideológica más velada. De aquí las estériles oposiciones del tipo ciencia-imaginación, ligadas a las oscilaciones en la cotización de la mitología científica. Otras confusión, entre metodología y auxiliares científicos de la misma ha incidido en condenar determinadas cuestiones a vivir en un callejón sin salida. La anécdota, sin embargo, ha desvelado la endémica insuficiencia teórica del diseño. En la práctica las analogías entre un diseño bautizado como científico y otro procedente de otra paternidad son, sospechosamente, demasiado abundantes. El «diseño científico», además se halla en dificultades cuando intenta cuantificar datos que desborden el campo de la pura ecología. En nuestra latitud se aumenta la confusión al distinguir mal científico y tecnológico. Pero entre mitos y antimitos queda por plantear la metodología del diseño, urgente desde el fracaso del sentido común propio a la tradición funcionalista. Los profesionales, dadas las características de los diseños que producen, pueden aún aludirlo, pero la ausencia de metodología causa estragos en las escuelas de diseño. Hace pocos años se suscitó una inflación metodológica que, lógicamente, fue barrida por la inflación formalista. Debía suceder así, puesto que el problema teórico básico, sin el cual el metodológico adquiere el carácter de recetario, estaba aún por abordar.

Pero todos estos hechos aparecen, por sí solos, como incapaces de originar una crisis radical del diseñismo. Son problemas y cambios que, en uno y otro grado, o en niveles análogos, habían jalonado



la década de los 60. Ciertamente: el diseño parece haber llegado, con los 70, a determinado techo, estar condenado a repetirse y a extenderse en cantidad sin aportar nada nuevo. Pero la crisis del diseño hay que buscarla en un cambio fundamental en la actitud global hombre-objeto. Quien los posee, deslumbrado con el puro funcionamiento, no puede plantearse aún el problema de su diseño. La sociedad, además, comienza a descubrir la real pobreza de la tecnificación al servicio de la vida cotidiana, mal disimulada por la multiplicidad de artefactos, y a intuir, paralelamente, como el diseño se ha visto incapaz de cumplir las utópicas promesas que pregona.

La difusión de la denuncia de la sociedad de consumo invalidó la extraña posibilidad de que un objeto, por ser diseñado, se redimiera de su condición de objeto de consumo. La confusionaria denuncia del consumo se centró, unilateralmente quizás, sobre los objetos, y prácticamente no realizó distinciones entre ellos. El diseño ha ido perdiendo toda posibilidad de excusa del consumo. Las viejas creencias de los diseñadores, en este sentido, se tambalearon. En nuestro país, además, la preocupación de los usuarios por su entorno ya ha desbordado la preocupación de los objetos: el entorno de la arquitectura de interiores ha llegado a ser tan incómodo como para que los diseños no pudieran disimular —o remediar— contradicciones básicas. El agobio de la vida cotidiana ha extendido esta crítica sorda de la arquitectura al urbanismo. Ciertamente: el centro de la crítica es la misma estructura de la privacidad, pero al ser inabordable su conocimiento se transpone a determinados símbolos: diseño, arquitectura, urbanismo, contra los que se acumula cierta palpable ira. En esta situación, el llamado «buen diseño» no compensa un desasosiego más hondo, se le empieza a considerar como pieza del decorado de una estúpida historia. La valoración de la vida privada, en la que determinados diseños habían adquirido un estatuto positivo, ha dado un giro de ciento ochenta grados.

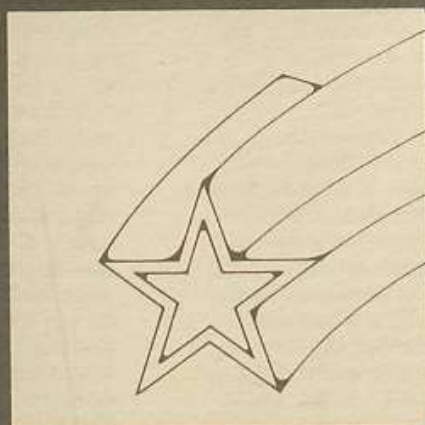
El diseño mantenía unas grietas teóricas de considerable importancia, pero la supervivencia de los dogmas diseñísticos las disimulaba con cierto éxito. La raíz del «diseñismo», es decir de la ortodoxia en el movimiento del diseño moderno, se hallaba vinculada a la «seriedad» del vanguardismo contemporáneo o, al menos, a la cristalización de ésta a partir del fin de la postguerra mundial. Y esta «seriedad» tenía un soporte metafísico muy complejo pero fácilmente detectable: una primacía de la ética, no casuística, pero sí puritana, una creencia en el progreso indefinido acompañada de esporádicas pesadillas apocalípticas y una búsqueda personal y de grupos de redención para las contradicciones de la vida contemporánea. Y como fondo de esta temática la idea de la liberación de una serie de condiciones de la vida contemporánea consideradas como esclavitudes. En este ámbito el «diseñismo» equivalía a una purificación de la vida contemporánea a través de una purificación de los objetos por el diseño. El ideal decisivo iba más allá: los objetos no se pensaban como parte de la estructura cultural sino como lastre para la verdadera actitud humanística, eliminarlos. Pero como el hombre sin objetos aparecía como una quimera, quedaba la posibilidad de redimirlos por el camino del culto a su función y sometiendo a una ascesis formal, a los criterios de un gusto austero. El gusto del diseño, el de cierta arquitectura, el del arte abstracto, el «buen gusto» en definitiva, son síntomas diversos de una misma situación cultural. En este sentido existe un verdadero estilo contemporáneo. Al inicio de la década de los 70 el acontecimiento más significativo no es el cambio en el gusto sino en los supuestos culturales que lo acompañaban. El resultado más contundente, en la provincia de los objetos, ha sido la pérdida de «seriedad» en el trato con los mismos. Las opciones ideológicas, ante este acontecimiento, son dispares: desde el quemarlos con una reacción anticonformista, hasta el intentar convertirlos en un juego, pasando por la aceptación mental de la técnica y la reacción ante la forma. La ética «seria» del uso de objetos se ha esfumado. Y a la vez —el hecho no es contradictorio— el hombre ha considerado inevitable el sistema de objetos que le envuelve, convirtiéndose en etnólogo de sí mismo. El diseño ha perdido su raíz. Y el diseño, como problema, continúa.

J. Lorés



1970

LOS RITOS DE LA FIESTA O LOS ESTUCHES TRANSPARENTES



MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN

«Enseñan los teólogos, respaldados en la doctrina del Apóstol, que en el comer y en el beber, como en el rezar y el trabajar, se puede glorificar a Dios y acrecer el caudal de los propios merecimientos».

Cipriano Montserrat, Pbro. Prólogo al libro «Sabores» de doña Victoria Serra Suñol.



Sopa de pescado

Se escaman los pescados, reservando solamente las cabezas que sean comestibles (escorpina, tiburón, merluza, diputado, congrio, vizconde, salmonete y pulpo). A continuación se lavan y se colocan en una marmita con Agua del Carmen, a fuego vivo. Cúbrase la marmita y, al mismo tiempo, viértase aceite en una sartén. Cuando éste esté caliente, se echan las cebollas trinchadas, las indulgencias plenarias, los aceituneros altivos, la Dolores, las Cortes de Cádiz, las quinielas, el Tostado, el chorizo, la chilaba, Guzmán el Bueno, el sambenito y el achilipú.

Mientras se dora se prepara el sazonamiento de la sopa. En un recipiente se mezcla la sal gruesa, el azafrán, las cenizas del rey godo Amalarico, la pimienta de Cayena, las babas de aquella infantita a la que la bruja convirtió en sapo, el hinojo, un puñado de arena de la Costa del Sol, otro poquito de pólvora, otro poquito de picadura, el ajo machacado en el mortero, la sarna del vencido, la caspa de don Emilio Castelar y el perejil. Cuando las cebollas, las indulgencias, etcétera, están bien doradas, se las vierte en la marmita y se añade el sazonamiento más tres tomates frescos cortados a cuartos, tres judíos descuartizados, siete comuneros ahorcados, catorce numantinos abrasados, cuarenta y cuatro brujos castrados, ochenta prostitutas rapadas, trescientos rojos fusilados, 200 g de patatas mondadas y cortadas a cuartos y un enano velazqueño.

Se deja que la sopa hierva con la cazuela tapada y se baja el fuego en cuanto haya espumado el puchero después del primer hervor. Transcurridas dos horas, se aparta la marmita del fuego y se pasa la sopa por la comisaría. Sírvese la sopa hirviendo, acompañándola de costrones de pan frito y costras de santo penitente frotadas previamente con anís «Machaquito». La sopa deberá servirse con una salsa «rouille», preparada de la siguiente forma: se machacan en el mortero tres dientes de ajo y cuatro muelas de beata segoviana hasta obtener una pasta muy fina; se prepara una salsa mayonesa con huevos de alondra y orina de alumbrado, se le añade la pasta, una cucharada de puré de tomate y una amapola.

La sopa puede acompañarse con una langosta, un Rector Magnífico, un bogavante o una hetaira retirada que deberá servirse entera, hervida con hierbas aromáticas. En tal caso se añaden a la salsa oxidada los huevos del bogavante o de la langosta, machacados.

Capón relleno a la catalana

Después de limpio y chamuscado el capón se le cortan las patas y el cuello, teniendo cuidado de conservar un trozo de piel del mismo para poderlo coser una vez relleno.

En una cazuela con un poco de manteca de canónigo se sofríe el lomo, las pubillas cortadas en trocitos, junto con las ciruelas, previamente hervidas, los concejales, las almendras, los coros de Clavé, los piñones, la Ben Plantada —un metre vuitanta-cinc centímetres d'alçària; de terra a la cintura, un metre vint-i-cinc; seixanta centímetres de cintura enlaire—, l'Ou com balla, el doctor Aramón i Serra, la Pastoreta, el Dragón, las salchichas, la Dama del Paraguas, las pasas, el señor Montal (don Agustín), la familia Ulises, los riñones, el Manelic, la botifarra, las siete mil dainas, las nueve musas y las cuatro virtudes cardinales, la Tieta y una trufa cortada a trocitos. Una vez rehogado, se rellena con ello el interior del ave y el buche, sazonándola primero con polvos de pica pica y una cucharada sopera de Flóid. Así preparado el capón, se sazona con sal, se unta con manteca de cerdo y se pone en la cazuela junto con las flors, las violes y un paquete de Tampax, super. Se deja cocer lentamente y, cuando empieza a dorarse, se echa la fanta y el emuliquen, se cubre el capón con una hoja de papel de estraza engrasada, se introduce dentro de la barretina, y encima se le van echando gotas de agua —de la fuente de Canaletas— a medida que va cociendo.

Una vez cocido, se trincha con mucho cuidado para no lastimar al Patufet.

Tarta de lágrimas

Se mezcla media bolsita de levadura con 250 g de harina formando un corazón. En el centro se colocan tres huevos de víbora y 100 g de azúcar. Se trabajan los huevos y el azúcar hasta que queden espumosos. Se añade un poco de sal fina y la corteza de un limón. Se incorporan 100 g de feto de ángel y se amasa la pasta con las manos. Se enharina bien la plancha de pastelería ya que esta pasta es muy quebradiza. Se extiende la pasta con el báculo igualmente enharinado y se hace con ella un molde de bizcocho, hasta los 3/4 de altura. Se lavan bien las lágrimas, se escurren y se distribuyen en dos capas en el fondo del molde. Se mezclan dos yemas de huevo de tórtola con un poquito de azúcar, se le añaden 250 g de azúcar avainillado y una perla negra. Se vierte la mezcla sobre las lágrimas del molde y se pone la tarta en el horno, a temperatura media, durante doce horas. Al despuntar el alba, se retira del horno y se deja enfriar. La tarta de lágrimas suele servirse acompañada de una mermelada de lirios y una copita de veneno veneciano, de preferencia mortal.

J. de Sagarra

1971





nadie destejerá las estelas supersónicas
ni las mallas caedizas
muertes cuadriculadas exfoliaciones
de dos en dos el vals

de fin de año
llevaba hasta los jardines con acacias
es un frío blanco de regalo

navidades rojas
en el horizonte de arena
como de un reloj cósmico definitivamente roto
sobre los cuerpos del hombre muerto

les deseo
unas felices pascuas y un próspero Año Nuevo
Hussein
Dayan
Breznev
Nixon

saquen la Biblia y lean ante el desierto
paz en la tierra a los hombres de oportuna voluntad
si bailan con la primera dama
incluso si bailan con la segunda dama el vals
llévenla hasta los jardines con acacias
es un blanco frío de regalo

patente Westinghouse
ni un hogar sin pavo
ni un frigorífico sin palestino hinchado
por un sol insensato destructor
de unos rasgos humanos

lo torpe —comenta Talleyrand—
no es pedir sino pedir a destiempo
hay un tiempo para asesinar y otro para olvidarlo
hay un tiempo para explotar y otro para evitarlo
hay un tiempo para hacer la revolución y otro
para impedirla
y lo cortés —concluía Talleyrand ante los escotes—
no quita lo valiente

hay una navidad violeta
sobre las blancas heridas blandas abiertas en la
noche

una canción de triunfo y de terror
el cuerpo humano se pudre
y hay que combatir la contaminación atmosférica
he venido observando que la luna de Washington
es la de Petrogrado
sobre todo en estas noches señaladas la estrella
de Belén

conduce por las autopistas hasta la fosa común
de los guerrilleros

es Ud. un enfant terrible querido Evtuchenko?
no es cierto
me he limitado a dar al vodka lo que es del vodka
y al champán lo que es del champán
¿bailamos?

nunca hubiera pensado que fuera Ud. tan
pequeñito Hussein

els pots petits donen la bona confitura
dijo el pequeño rey y al instante
el último balazo cambió el año

estrellas alcanzadas
como palomas caían rojas purpurinas negras
¡qué noche! decía Lady Bird
hacía mucho tiempo que no era tan feliz.

M. Vázquez Montalbán
versión gráfica: Plástica Popular

FARENNHEIT 70

Oriol BOHIGAS LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA DE LA SEGUNDA REPUBLICA

Tusquets editores. Cuadernos infimos.

Estamos ante un pequeño anticipo de lo mucho que Oriol Bohigas sabe sobre aquel intento de racionalización cultural que realizaron las promociones de arquitectos aparecidas en los últimos años de la Dictadura y plenamente identificadas con el espíritu renovador de los años posteriores, hasta el estallido de la guerra civil. El libro de Bohigas es casi una propuesta temática y una propuesta de tesis: a una clima de racionalización política se correspondía un clima de racionalización cultural, que en el campo de la arquitectura representaban los profesionales forjados en Madrid (desde Rafael Bergamín hasta el Gutiérrez Soto previo al neo-escolarismo de la postguerra) y la sorprendente coherencia del GATCPAC catalán. El libro de Bohigas es un recorrido a través de una clarificación de la función de la arquitectura en relación con una experiencia político-cultural determinada: la II República. Todas las esperanzas e impotencias de este periodo son las esperanzas y las impotencias de la arquitectura del país y finalmente, el desenlace dramático de la guerra civil arrastrará, como un remolino, a los arquitectos protagonistas del empeño racionalizador. La mayor parte de ellos padecerán las consecuencias de haber perdido la guerra. La ruta del exilio se abre para Bonet, de la Mora, Rodríguez Orgaz, Tejero, Rodríguez Arias, Sert, Zavala, Giner de los Ríos, Zuazo, Sánchez Arcas, Bergamín... hasta un total de cuarenta y tres profesionales exilados. Dos habían muerto durante la guerra: Torres Clavé y Aizpurúa. El primero al lado de la República y el segundo falangista. Los que se quedaron: «...en Madrid se sumaron al monumentalismo estatista, que aún perduraba de la Dictadura y ensayaron una arquitectura «genuinamente española» como el propio Gutiérrez Soto comenta al explicar su Ministerio del Aire, el ejemplo más logrado del nuevo pastiche. En Barcelona acabaron todos construyendo un brunelleschismo bastardo que resucitaba los ideales formales de antes de la República, pero esta vez no al servicio de una idea nacional institucionalista e integradora, sino de los intereses de la nueva burguesía del estraperlo».

UNA POLITICA EDITORIAL

Repetidamente damos constancia del recibo de ejemplares editados por Gustavo Gili en una nueva etapa de dignificación editorial de la temática de urbanismo y arquitectura. Damos constancia ahora de la colección Ciencia Urbanística dirigida por Manuel de Solà Morales, catedrático de Urbanística al frente del Laboratorio de Urbanismo de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Los dos primeros títulos son *La Torre de Babel*, de Ludovico Quaroni y *La Ciudad: problemas de Diseño y Estructura*, libro compendio de trabajos de Buchanan, Crosby, Doxiadis, Gillespie, Richards, Greene, Vidler y los más reputados expertos en la cuestión, bajo la dirección de David Lewis. Sobre el primer libro cabría reproducir una de sus citas: «Confusión es una palabra inventada para indicar un orden que no se comprende» que el autor roba, con todo derecho, a Henry Miller para explicar la perplejidad crítica ante el desorden establecido en el campo del urbanismo. Con todo y ser válida esta propuesta crítica, en el capítulo de las soluciones, Quaroni penetra un tanto en el reino de la utopía profesional, desligada del condicionamiento político-económico de la gestión del arquitecto. Previo al sueño de la ciudad dibujada por los arquitectos, está la imprescindible realidad de la ciudad conquistada por los ciudadanos.

El libro de Lewis reúne un compendio de experiencias técnicas, de análisis de profesionales a partir de realizaciones que conocen muy bien. Es un libro inestimable para comprender el nivel actual de experimentación y concienciación científica del problema de la ciudad.

M. V. M.

LIBROS RECIBIDOS

Enrique RUIZ GARCIA

EL LIBRO ROJO DEL REARME

Editorial Seminarios y Ediciones, S. A. Colección: Hora H, n.º 1. El análisis de las estructuras del poder en los U.S.A.

Antonio TOVAR

LO MEDIEVAL EN LA CONQUISTA Y OTROS ENSAYOS AMERICANOS

Editorial Seminarios y Ediciones, S. A. Colección: Hora H, n.º 2. Un planteamiento de la aportación cultural española a la conquista de América.

Joan FUSTER

EL HOMBRE: MEDIDA DE TODAS LAS COSAS

Editorial Seminarios y Ediciones, S. A. Colección: Hora H, n.º 3. Una visión del hombre incisiva, brillante y abierta desde una perspectiva escéptica y energética, irónica y cálida, a la vez.

Julio CARO BAROJA

EL MITO DEL CARACTER NACIONAL. MEDITACIONES A CONTRAPELO

Editorial Seminarios y Ediciones, S. A. Colección: Hora H, n.º 4. Libro erudito y apasionado en el que se desvelan algunas supercherías y, especialmente, la del mito del «carácter nacional».

Ricardo MUÑOZ SUAY

MARCO BELLOCHIO. Polémica Pasolini-Bellocchio.

I pugni in tasca

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos infimos, n.º 1. Reúne escritos y declaraciones de Bellocchio, el director rabioso de «I pugni in tasca», un estudio crítico de Muñoz Suay, la polémica entre Bellocchio y Pasolini y el guión de la película.

Marcel OMS, traducción de J. E. LAHOSA

BUSTER KEATON

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos infimos, n.º 2. Además de recrear para los que no pudieron ver la obra entera de Keaton, sus principales películas, comunica al lector la personalidad auténtica del gran genio serio de la risa.

Christopher ALEXANDER, traducción de Beatriz de MOURA

TRES ASPECTOS DE MATEMATICA Y DISEÑO

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos infimos, n.º 3. Tres sensacionales artículos del teórico de arquitectura más interesante de nuestros días. La búsqueda del acercamiento entre arte y ciencia.

Román GUBERN

GODARD POLEMICO

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos infimos, n.º 4. Miguel Marías, crítico de «El Noticiero», dijo: «El libro de Gubern constituye el más valioso y profundo estudio sobre Godard y el mejor libro de cine —tal vez el primero— que se ha escrito en España». Además del examen del lenguaje cinematográfico de Godard, están también el itinerario crítico y completo de su obra y una extensa filmografía.

Oriol BOHIGAS

ARQUITECTURA ESPAÑOLA DE LA SEGUNDA REPUBLICA

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos infimos, n.º 5. El arquitecto Oriol Bohigas, conocido por sus escritos polémicos y el alto nivel artístico de su obra, trata este tema por primera vez en España.

André GIDE, traducción de Michèle POUSA

LA SECUESTRADE DE POITIERS

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos infimos, n.º 6. Este caso de una joven que quedó 25 años encerrada en un cuarto oscuro, envuelta en su propia mugre, es verídico.

Umberto ECO, Edgar ALLAN POE, J. BELINSKI, Karl MARX y Friederich ENGELS

SOCIALISMO Y CONSOLACION

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos ínfimos, n.º 7.

Estos cinco autores critican, bajo distintos aspectos, «Los Misterios de París», de Eugène Sue que se oculta tras un pretendido socialismo y que en realidad no es más que una consolación para los humildes.

Cargenio TRIAS

SANTA AVA DE ADIS ABEBA

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos ínfimos, n.º 8.

Simulacro de novela policiaca de dos autores jóvenes, Carlos y Eugenio Trias. El primero es completamente inédito; el segundo, profesor de filosofía, ha publicado ya un libro y está preparando otros. Este primer escrito a dos manos, divertido y misterioso, se parece mucho a un Robbe-Grillet en una insospechada y brillante versión hispánica.

Henri SANSON

HISTORIA DE UN VERDUGO. Ojeada histórica acerca de los suplicios

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos ínfimos, n.º 9.

Henri Sanson, con descripciones muy pedagógicas, nos relata como se mataba en su época. Aunque se conservan aún hoy muchos de los sistemas eficaces de tortura de todos los tiempos, algunos de los suplicios y formas de ejecutar han caído en desuso, pero otros aparatos y más propios de nuestra era han sido inventados.

Román GUBERN, Antonio GRAMSCI, Sergei M. EISENSTEIN, G. K. CHESTERTON, Edgar ALLAN POE, Thomas NARCEJAC

LA NOVELA CRIMINAL

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos ínfimos, n.º 10.

Un intento serio de reafirmar la significación cultural del género policiaco para aquellos exquisitos literarios que sistemáticamente lo ignoran o desprecian, y de proponer un fecundo y estimulante mosaico de sugerencias a aquellos que ya están convencidos de su importancia intelectual.

Samuel BECKETT, prólogo y traducción de Félix de AZUA

RESIDUA

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos marginales, n.º 1.

Cuatro textos cortos, residuos de una obstinada obra literaria. Cuatro situaciones obsesivas salidas de un Beckett que se mueve en distintas dimensiones, intensidades de luz, coloración, sonidos.

Emile ZOLA, traducción de José ELIAS

LA VERDAD EN MARCHA, YO ACUSO

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos marginales, n.º 2.

El dossier, reunido por el mismo Zola, de la rabiosa polémica que sostuvo contra el monstruoso engaño militar y político que representó el caso Dreyfus en la Francia de fin de siglo. Culminó con el archinominado aunque poco conocido «Yo acuso» que le valió un año de prisión.

Sigmund FREUD, traducción de Joaquín MERINO PEREZ.

CARTAS A LA NOVIA

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos marginales, n.º 3.

Selección de cartas que Freud escribió a Martha Bernays durante los años que precedieron su matrimonio. Revela el aspecto insólito del hombre pequeño burgués y celoso que se oculta tras el gran científico, descubridor del psicoanálisis.

José LEZAMA LIMA

ESFERAIMAGEN, Sierpe de Don Luis de Góngora. Las imágenes posibles

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos marginales, n.º 4.

Dos ensayos subjetivos y apasionados de Lezama Lima sobre su monstruo favorito, Góngora.

Alain ROBBE-GRILLET, prólogo y traducción de Félix de AZUA

INSTANTANEAS

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos marginales, n.º 5.

Pequeños escritos, cuyo objetivo es alcanzar la máxima perfección en lo que el autor entiende por Nouveau Roman. Son quizás como la caricatura de toda la obra de Robbe-Grillet.

Samuel BECKETT, traducción de Alvaro del AMO

RELATOS

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos marginales, n.º 7.

Tres historias cortas que relatan la desintegración paulatina de tres personajes beckettianos típicos. La amargura y la angustia de vivir se mezclan a un agudísimo sentido del humor, a una profunda ironía frente a las situaciones más abyectas.

Gabriel GARCIA MARQUEZ

RELATO DE UN NAUFRAGO...

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos marginales, n.º 8.

Reportaje realizado por el autor cuando, para ganarse la vida, trabajaba como periodista en el periódico colombiano El Espectador. Relato de aventuras de auténtica calidad literaria de un tiempo en que el autor ni soñaba en convertirse en autor de moda.

Theodor W. ADORNO, traducción de José CASANOVAS

REACCION Y PROGRESO, Y OTROS ENSAYOS MUSICALES

Tusquets Editor. Colección: Cuadernos marginales, n.º 9.

La mayoría de los ensayos musicales reunidos en este volumen habían aparecido en publicaciones periódicas difícilmente incluso imposibles de encontrar.

Richard NEUTRA, traducción de Juan J. GARRIDO IBAÑEZ

LA NATURALEZA Y LA VIVIENDA

Editorial Gustavo Gili, S. A.

Un libro completo sobre la amplia producción de este gran creador y artista, personaje ya famoso en la historia arquitectónica. Se incluyen las últimas realizaciones de Neutra, llegando hasta 1969, dentro del campo de la vivienda familiar.

REVISTAS RECIBIDAS

BOLETIN ECONOMICO DE LA CONSTRUCCION. N.º 123

Periodicidad: Trimestral; suscripción anual 600 ptas.

Sumario: precios del ramo de la construcción.

NUEVA FORMA. N.º 54/55

Periodicidad: mensual. Precio unitario: 50 ptas.

Sumario: Al habitual carácter extraordinario de la edición Julio/Agosto, Nueva Forma agrega, en esta ocasión, el carácter extraordinario de su contenido: el análisis crítico de una película española recientemente presentada al Festival de Karlovi-Vari. Se añaden a este número las habituales secciones y varios artículos muy interesantes.

CUPULA. N.º 250 y 251

Periodicidad: mensual; precio unitario: 18 ptas.; suscripción anual: 175 ptas.

Sumario: en estos dos números de Cúpula, revista dedicada a la construcción, la arquitectura y la decoración, se reseñan variados artículos de contenido especializado y técnico. Junto a ellos aparecen también reportajes y diversas colaboraciones sobre arte, urbanismo y arquitectura.

REVISTA DE OBRAS PUBLICAS. N.º 3063 y 3064.

Periodicidad: mensual; suscripción anual: 480 ptas.

Sumario: en ambos números de esta revista, órgano de los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, se ofrece un contenido de alto interés sobre cuestiones técnicas; en el número 3064 se publica un interesante estudio de la demanda de transporte para el Plan de ampliación del Metropolitano de Madrid.

MERIDIANO

Periodicidad: mensual; precio número: 30 ptas.

Sumario de los números de mayo a septiembre: en esta pequeña revista, de cómodo formato, se tratan temas monográficos de interés general. Junto a estos temas centrales se insertan habitualmente interesantes secciones y temas de actualidad nacional e internacional.



Este año, es un año relevante, en el transcurso del mismo se han cumplido los 25 años (es decir, un cuarto de siglo, o las bodas de plata, etc.) de la aprobación del 1.º Reglamento de la Federación y Colegios de Aparejadores por Orden Ministerial de 23 de junio de 1945.

Esto, que en principio podría ser objeto por nuestra parte de algún emocionado acto conmemorativo dentro de la más pura línea *camp*, queda totalmente fuera de lugar, cuando analizamos seriamente el significado de esta efeméride.

En primer lugar este Reglamento prácticamente no es tal, ya que como está expresado textualmente en la exposición del mismo: «A la reiterada petición formulada a esta Dirección *expresando el deseo de poseer un Reglamento como instrumento eficaz* cuyo ejercicio sirva para *mantener la necesaria disciplina profesional* de los Aparejadores, se opone prácticamente *la dificultad de llegar a obtener una articulación* donde se provean absolutamente todas las contingencias que puedan plantearse en el ejercicio de la profesión (.....). En su vista, se estima por esta Dirección como fórmula más práctica dictar con carácter general unas *normas o disposiciones de carácter provisional* que regulen el funcionamiento de los Aparejadores y cuya aplicación sirva para *obtener experiencias* en los distintos sectores profesionales y conduzca a conclusiones de las que pueda obtenerse más adelante una fórmula reglamentaria eficaz y práctica ajustada a la realidad» (los subrayados son nuestros).

Es decir, que por un lado sólo es un conjunto de «normas o disposiciones» y por otro «de carácter provisional», insertado todo ello dentro de un texto que no tiene desperdicio.

En segundo lugar, estas normas o disposiciones asustan a veces por lo trasnochado, contradictorio, antidemócrata y clasista de su contenido.

En tercer lugar, éste es un Reglamento que actualmente aún está en vigor, salvo algunas modificaciones posteriores que poco han alterado su contenido, excepto en lo referente a las elecciones que merece un capítulo aparte.

Es decir, que en 25 años aún no se han obtenido estas experiencias que debían servir para poder «obtener más adelante una fórmula eficaz y práctica».

Claro que con respecto a nuestras atribuciones y facultades ocurre igualmente lo mismo: tres días después de este 25 aniversario, se prorrogaba por cuarta vez en Consejo de Ministros el plazo para dictaminarlas. Era el día 26 de junio de 1970, mientras que su promulgación estaba ordenada desde abril de 1964. Confiamos en que no tengamos de celebrar también el 25 aniversario de esta efeméride.

A partir de junio de 1945, se empezaron a ampliar estas normas mediante, la mayoría de veces, acuerdos del mismo Consejo, que eran aprobadas posteriormente por la Dirección General de Arquitectura. Pero la modificación más importante sin duda alguna no se produce hasta el 31 de enero de 1968 en que, debido a unas elecciones anuladas en Cataluña y Baleares y ante la petición mayoritaria del cambio de sistema electoral se sustituyó por Orden Ministerial, el viejo sistema de ternas por elecciones libres. El mismo preámbulo de dicha orden, reconoce que «aquel procedimiento resulta hoy inactual» y que «sin perjuicio de someter el Reglamento a una revisión total, la urgencia en resolver

situaciones planteadas actualmente (.....) aconseja reformar el contenido del artículo 47 y concordantes acomodándolos a las realidades del día».

Faltaba sin embargo una modificación a fondo de todo el resto, como también reconoce la misma Orden Ministerial. Así pues, con las peticiones de los Colegios de Cataluña y Baleares, Centro y Las Palmas, el Consejo Superior de Colegios Oficiales de Aparejadores y Arquitectos Técnicos tomó el acuerdo, en abril de 1969, de que se procediera con la mayor urgencia a la redacción de un proyecto de Reglamento General. Para ayudar a esta redacción nuestro Colegio aprovechó todas las respuestas respecto a este tema que habían surgido de la Encuesta sobre el Ejercicio Profesional que Cataluña y Baleares había enviado a todos sus colegiados y realizó otra, mucho más breve sobre este único tema. Las respuestas de más de mil colegiados fueron elocuentes: casi un 75 % de los que respondían opinaban que debía ser reformado sustancialmente el Reglamento.

Ante la disyuntiva «El Colegio como reflejo de la profesión liberal o de todas las situaciones profesionales reales de los Aparejadores y Arquitectos Técnicos» un 83,3 % consideraba que debía reflejar esta última proposición.

Ante la pregunta sobre si el Colegio sólo debía defender los intereses de sus colegiados o bien si debía ser además el centro motor de la transformación de la profesión un 85,12 % preconiza esta última.

Sobre la pregunta Colegios Regionales o Colegios Provinciales un 80 % opinaba regional.

Sobre la descentralización del Consejo Superior, que sólo fuera una emanación, representativa, de los colegios o bien si los Colegios eran una emanación del Consejo quedando éste como órgano Ejecutivo un 88,3 % opinaba lo primero.

Sobre dependencia o autonomía de las delegaciones un 62 % opinaba lo segundo.

Sobre Junta de Gobierno omnipotente o lo fuera la Asamblea General de Colegiados el 85 % opinaba lo segundo.

Respecto a un único Reglamento para todos los colegiados o bien unos Estatutos Generales comunes y Reglamentos internos a cada Colegio el 69 % opinaba lo segundo.

Y finalmente, sobre si el Colegio debía tener atribuciones para poder defender además los interiores de sus colegios en empresas, despachos arquitectura, etc., anclado también contra altruismo, incompatibilidades, etc., un 96 % respondió afirmativamente.

Por una serie de circunstancias esta Comisión para la redacción de dicho Proyecto de Reglamento, no ha podido reunirse hasta septiembre de este año, pero finalmente podemos afirmar que la labor ha empezado, y bien.

Dado el ritmo de las reuniones y la representatividad de sus componentes esperamos que muy pronto todos los Colegios puedan disponer finalmente de un articulado válido para poder actuar al límite de las posibilidades.

Eduard PONS I MATAS/Contador del COAATCB

ARQUITECTURA EN LA REVOLUCION REVOLUCION EN LA ARQUITECTURA

Ofrecemos a los lectores de CAU el siguiente documento extraído de la revista CUBA INTERNACIONAL. En un mundo como el nuestro, tan dado a inocentes, confortables revoluciones formales y palabrológicas, creemos que puede ser del máximo interés este estímulo al ejercicio de descender, modestamente, hasta los problemas de interés real, que nunca pueden ser más que los problemas «de la gente», los problemas concretos de la totalidad de los ciudadanos.

Cuatro arquitectos, bajo los auspicios de una grabadora y las preguntas que asaltan sus opiniones, se reúnen para hablar a CUBA Internacional sobre vivienda, planificación, educación y todo lo que tiene que ver con la respuesta que la arquitectura ha dado a los problemas planteados por la revolución.

CUBA Internacional: ¿Cuál es la situación actual y las posibles soluciones del problema de la vivienda en América Latina y en el Tercer Mundo en general?

Salinas: Solucionar el problema de la vivienda en el mundo, automáticamente nos lleva a hablar de industrializar la construcción y emplear las técnicas más avanzadas para resolver este problema crucial. Claro que las técnicas artesanales que actualmente se utilizan en algunos países como vía de solución, no llegarán jamás a solucionarlo. América Latina, por ejemplo, tendría que construir 3 millones de viviendas anuales durante 30 años, y en la actualidad sólo construye alrededor de 300 a 350 mil. Es decir que tendría que decuplicar la producción de la vivienda para resolver las necesidades de viviendas nuevas, las producidas por el aumento de la población y sustituir las que están en mal estado. Si generalizamos esto al Tercer Mundo, habría que producir alrededor de 27 millones de viviendas anualmente durante 30 años. Y aclaro que, cuando hablo de vivienda, no estoy mencionando otros aspectos que por supuesto inciden en la solución del problema, y que son todos los servicios que la acompañan y que constituyen las comunidades.

Segre: Esto que dice Salinas es importante precisarlo porque en el Tercer Mundo y particularmente en América Latina existen determinadas tendencias en las cuales todavía se sigue sosteniendo la posibilidad de resolver el problema de la vivienda a través de los métodos artesanales, a través de cierto folklorismo nacionalista, de utilización de los materiales locales recurriendo a la participación de los propios moradores de las viviendas como mano de obra. Esto indudablemente no corresponde a una verdadera solución revolucionaria, que permita la utilización de los recursos globales que existen en la actualidad a través del desarrollo de la técnica avanzada. El problema requiere una participación de las masas, pero además una apropiación de la alta tecnología, que se encuentra en relación dialéctica con los recursos económicos y con los medios materiales que cada sociedad tiene. A través de esta síntesis es que se puede llevar a cabo la solución del problema de la vivienda. Esa concepción que se ha extendido por América Latina de que la alta tecnología no está acorde con el subdesarrollo, que las condiciones actuales no permiten la aplicación de las técnicas avanzadas de la prefabricación y de la industrialización, en realidad parte de una consideración estática, de una visión estática de la sociedad por la cual lógicamente, mantenidas las estructuras coaccionantes de hoy en día, no se puede lograr una planificación integral que permita la aplicación de estas técnicas. Porque indudablemente que esas técnicas avanzadas no pueden aplicarse a escala individual o a escala de iniciativa privada. Esto requiere una planificación del estado, una planificación global que permita a esas técnicas ponerse en relación con las necesidades de toda la comunidad. Por otra parte, la idea de una participación de los moradores en la construcción de sus viviendas es un ideal que parte de la existencia de un tiempo libre de los trabajadores que podrían dedicar a la construcción. Eso existe en América Latina, donde el peso de la desocupación o de la subocupación o del subempleo es bastante importante dentro de la estructura de la sociedad. Pero si partimos de una sociedad en la cual el impulso de su desarrollo obliga a todos los miembros a especializarse en determinadas actividades, lógicamente que la vivienda tendrá que ser enfocada por técnicos especializados, por mano de obra especializada, que no puede permitir más ya esa actividad dominical o de fin de semana en la participación de la construcción de la vivienda. Me parece que estos puntos permiten ver lo que significa una revolución en el enfoque del problema de la vivienda dentro del subdesarrollo.

¿Cómo se plantea la solución de este problema en Cuba?

Salinas: En primer lugar debemos partir del hecho de que Cuba se propone la solución de las necesidades de vivienda de toda la población, es decir, que la Revolución ha planteado entre sus postulados fundamentales el derecho de toda familia a una vivienda decorosa y se organiza para cumplimentar estas necesidades. Los primeros pasos consistieron en la Reforma Urbana y la Reforma Agraria que transformaron el régimen de propiedad y de alquiler de la vivienda, y conjuntamente se ha iniciado un proceso de construcción masiva de viviendas destinado a satisfacer esas necesidades tanto en el campo como en la ciudad.

Joel Balleste

Arquitecto
Director de Planes Urbanos
del Instituto
de Planificación Física



Debemos considerar la herencia de las épocas anteriores a la Revolución, donde el 46 % de la vivienda, comprendiendo un 54 % de la población, se encontraba en 1959 en condiciones inhabitables, y que era necesario sustituir o mejorar las condiciones del 84.6 % de la vivienda, que alojaba al 90 % de la población. Estas realidades, más las necesidades producidas por el aumento de la población constituyen el déficit que nos proponemos superar.

Para lograrlo utilizamos todos los medios posibles de construcción, pero sabemos que en última instancia será el empleo de las más avanzadas técnicas las que nos permitirán solucionar el problema radicalmente.

¿Cuáles son los cambios fundamentales que caracterizan los últimos diez años de la arquitectura cubana, en comparación con la arquitectura anterior al triunfo de la rebelión?

Segre: Indudablemente hay una serie de aspectos que caracterizan a la arquitectura que se comienza a partir del triunfo de la Rebelión. Uno de los primeros que podemos citar es el aspecto temático. Hay un cambio radical: si la arquitectura de la República era una arquitectura en la cual predominaban las residencias de lujo, los edificios de apartamentos, los edificios de oficinas, centralizados por lo general en la ciudad de La Habana, los grandes hoteles con salas de juego; a partir de la Revolución, evidentemente, éstos no son ya los temas que se van a llevar a cabo: las viviendas de la burguesía, que eran el tema predilecto de los arquitectos, son sustituidas por las viviendas populares que formarán barrios, desarrollados en distintas ciudades del país.

Otro aspecto importante es el aspecto técnico, que se irá basando en la industrialización y en la prefabricación de la construcción, en contraste con el carácter artesanal que poseía la arquitectura anterior. También está la incidencia del factor económico: a partir del triunfo de la Revolución éste caracteriza a una arquitectura que se va a repartir homogéneamente sobre el territorio, y que está dirigida a toda la población como conjunto, por lo tanto no materializa más esos desbalances de inversión, esos desbalances económicos que caracterizaban a la arquitectura de lujo. Eso deja de existir. La arquitectura será costosa en la medida que el tema requiera esa inversión, por características específicas funcionales o de otro tipo, y no por cualificación puramente formal o puramente simbólica. Otro aspecto importante es el factor estilístico: la pequeña y alta burguesía tenía todo un sistema de símbolos y de signos que estaban referidos a imágenes estilísticas que, en la gran mayoría de los casos, tenía su marco de referencia en lo que es la arquitectura ecléctica, de poca transcendencia formal o estética producto de la influencia de los Estados Unidos, y claro, había una burguesía que asimilaba valores ya más avanzados de la arquitectura moderna, pero indudablemente había un predominio del eclecticismo y una apropiación de estilos de distintos tipos. Todos esos valores tienden a desaparecer y son sustituidos por otros a partir de la época revolucionaria. Otro aspecto es la participación del profesional dentro del desarrollo de la arquitectura: antes el profesional participaba en los edificios que se construían en La Habana, en los proyectos que se materializaban en La Habana, pero el porcentaje mayor era una arquitectura espontánea, que se hacía sin la intervención del arquitecto, mientras que a partir del triunfo de la Revolución los arquitectos tendrán, en la medida en que se incremente el número de técnicos en el sector de la construcción, un control del ambiente, un control de toda la configuración del ambiente urbano y rural en el territorio nacional, que permitirá una mayor cualificación. El tema de la educación será otro importantísimo en todos los niveles de escolaridad. El tema de la sanidad, hospitales rurales, edificios para la agricultura y la ganadería, que realmente antes no existían como temas del arquitecto. Estos son los aspectos que yo considero básicos, que en cierto modo determinan el cambio de la arquitectura anterior a la que se está haciendo ahora.

Escobar: Esto que explica Segre se debe a que la arquitectura, en definitiva, siempre expresa a la clase que está en el poder, históricamente ha sido así a través de todas las edades. Y ese es el caso nuestro: al sobrevenir la Revolución, sobrevino un cambio en la arquitectura, que ha ido hacia una línea futura que sólo en este momento podemos vislumbrar dentro de un marco de industrialización, un marco de nuevos valores expresivos derivados precisamente de esa misma industrialización, del manejo de nuevas técnicas, de cultivar los nuevos temas de la arquitectura; cosa que ya es una realidad. Hay que decir también que al comienzo, abandonó el país un número de arquitectos que no supieron comprender la Revolución, sin embargo otro número de ellos se quedó y en estos 11 años ha habido una nueva promoción que, conjuntamente con los arquitectos de antigua formación, tiene una nueva actitud ante la arquitectura.

Balleste: Yo quisiera referirme al tema industrial, que ha surgido como consecuencia del proceso revolucionario. Este era un tema, no ya frecuente, sino casi excepcional dentro de la labor del arquitecto, y hoy, dentro de los marcos de la especialidad, es cosa de relativa frecuencia: el arquitecto por primera vez en el país participa del programa industrial como un programa más. Otro cambio radical en el trabajo del arquitecto está dado en la planificación regional, en la planificación territorial, y a una escala más reducida, pero aún así mucho más amplia que el marco estrecho donde se desenvolvía antiguamente, en el urbanismo, en los planes de construcción de viviendas.

A propósito de planificación territorial, ¿cómo incide o qué cambios determina en este tipo de planificación el desarrollo económico que estamos llevando a cabo?

Balleste: Bien, sobre esto antes que todo cabe recordar que el desarrollo económico del país en estos primeros años ha sido fundamentalmente —y esto es harto conocido— dirigido dentro del sector agropecuario. Esto marcó durante mucho tiempo una situación bastante nueva y planteó a todos nosotros problemas realmente originales dentro de la tarea de planificación territorial. La coexistencia sobre un territorio de toda una serie de actividades, su coordinación, son tareas que no se habían planteado con anterioridad en ningún caso. Tenemos entonces que la producción agropecuaria es una producción que induce una serie de relaciones entre áreas, que dan al concepto de territorio su verdadera dimensión. Y como dentro de ese territorio, además de

la actividad productiva, han de desarrollarse todas las otras actividades humanas y sociales que el hombre es capaz de generar, hacen superponerse una enorme complejidad de interrelaciones que es necesario coordinar y sintetizar de la manera más armónica posible. Y no es una cuestión exclusiva de nuestra situación, pero que tiene para nosotros una vigencia realmente extraordinaria. A todo esto habría que añadir que, aunque realmente el esfuerzo fundamental ha sido en el sector agropecuario, no por ello ha sido menor el desarrollo del sector industrial, y a la complejidad de que hablábamos anteriormente, habría que añadir también las que el desarrollo de este sector se ha encargado de sumar. Todos coinciden sobre un mismo territorio y no pueden enfrentarse aisladamente, sino como parte de una situación compleja y total, y así está siendo enfrentada por los equipos de planificación, tanto territorial como urbana.

¿Qué significado tiene todo esto para esos equipos de planificación?

Balleste: Ha significado, primero, todo un proceso de experimentación y de confrontación de ideas, pero como el desarrollo es tan impetuoso ha significado también la confrontación de esas ideas con la realidad práctica. Eso es lo que quizás haya permitido encontrar más rápidamente los caminos por los que transitamos en estos momentos y los cuales, más que en proyecto, pueden verse en planes en pleno desarrollo, como es el caso de Isla de Pinos, el de Guane, el de las zonas de Jagüey, próximos a la Ciénaga de Zapata, todos referentes a una misma línea, que es la siembra y producción de cítricos. Estos territorios se encontraban prácticamente despoblados, y ahora, el desarrollo mismo, supone un proceso migratorio hacia esas regiones que garantice el aceleramiento material o la base material de una producción estable. Como consecuencia misma del subdesarrollo el país tenía una estructura urbana y una distribución demográfica que era reflejo fiel de ese subdesarrollo. Hay que señalar que más del 25 por ciento de la población vivía o vive aún en gran parte, concentrada en una ciudad, en La Habana, en la capital. Esto supone la necesidad de trabajar territorios para hacer del país un país integralmente desarrollado.

Segre: Este aspecto de la planificación integral a que se refiere Balleste me parece que es importante debido al proceso de diseño del territorio que se está llevando a cabo en Cuba, concebido en términos de la creación del marco antropogeográfico para el desarrollo de la vida del hombre. La fragmentación que tenía el territorio antes de la Revolución, basado en una forma proveniente de la iniciativa privada, donde el territorio se configuraba de acuerdo a las necesidades de explotar en una determinada forma la superficie disponible, sin tener en cuenta los otros valores y funciones que poseía, motivó realmente una deformación del ambiente físico cubano. Un ejemplo que en cierto modo ha trascendido: la destrucción de todos los bosques de maderas preciosas, que se produjo para desarrollar la producción extensiva de la caña de azúcar, utilizando la madera de los árboles como combustible. Esto implicaba la destrucción de ámbitos naturales que podían ser utilizados para otras funciones de la vida social. En ese sentido el tratamiento que se está llevando a cabo ahora en diseño del territorio, responde en primer lugar a la unificación de regiones, partiendo de la necesidad que impone una agricultura altamente tecnificada, que destruye la particularidad o la iniciativa individual, reducida a pequeños fragmentos territoriales. Al mismo tiempo esa mayor tecnificación de la agricultura impone una utilización mucho más racional de los recursos naturales, y por lo tanto, la posibilidad de concebir todo el territorio no como una base estrictamente productiva, sino como un marco polifuncional de las distintas actividades que se realizan dentro de la sociedad.

Y entonces entran dentro del territorio, el valor de ambiente para el esparcimiento, el ambiente para el descanso, el ambiente para la experimentación estética de la naturaleza, para el aprovechamiento de los valores naturales de la flora y la fauna cubanas.

¿Cómo interviene el estudiante de arquitectura en los problemas de la realidad nacional y qué papel juegan los trabajos realizados en la Escuela de Arquitectura?

Escobar: Sobre esto hay que señalar que desde hace ya dos años se comenzaron algunos trabajos de docencia-producción en la cual los alumnos participan en proyectos reales; proyectos suministrados por los organismos constructores del país o directamente por los niveles de dirección del país. Inicialmente se comenzó a trabajar en una fábrica de queso experimental, que era a su vez escuela experimental. Y se trabajó en Cayajabo en el campamento 5 de Mayo. Ya el año pasado se incidió más en la producción en las provincias de Pinar del Río y Matanzas, a donde se trasladó un grupo mayor de alumnos de tercero, cuarto y quinto año. Podemos decir también que la temática en la escuela ha correspondido a lo que ha sido la producción. Las escalas a las que se ha trabajado son las escalas que la Revolución ha abierto. Estamos trabajando actualmente en diseño territorial, diseño urbano en arquitectura propiamente dicha y, estamos comenzando y pensamos desarrollar la escuela hacia el diseño industrial. Es decir que nuestra Escuela de Arquitectura piensa convertirse en una escuela de diseño ambiental en la cual todas las escalas del diseño que cité anteriormente, estén representadas y constituyan carreras. En la actualidad tenemos 800 alumnos.

Actualmente se cursan dos carreras: Arquitecto Planificador Territorial y Urbano.

Aproximadamente la mitad de los alumnos forman en cada una de esas carreras.

Escobar, ¿podría referirse a las tareas fundamentales en que están responsabilizados los alumnos de la Escuela de Arquitectura?

Escobar: En este momento tenemos en las dos especialidades, alumnos en el interior y en la ciudad de La Habana trabajando en arquitectura, y también en Pinar del Río, en Santa Clara, y en Sancti Spiritus. En diseño territorial y urbano tenemos alumnos en Pinar del Río, en La Habana, en Matanzas y en Oriente. Y concretamente en el campo de diseño territorial, la Escuela ha sido responsabilizada con una serie de trabajos básicamente en colaboración con el Instituto de Planificación Física. Además de eso hay una serie de proyectos de tipo industrial y recreativo en los cuales la Escuela está participando también en forma de docencia-producción.



Estamos participando en proyectos urbanos como el pueblo del Valle del Perú, que corresponde a una base lechera en la provincia de La Habana. La Escuela, además, se encuentra ubicada dentro del movimiento de participación a escala nacional que lleva a cabo toda la Universidad y, especialmente, la Facultad de Tecnología, que ha sido responsabilizada con serias tareas en el desarrollo de la zafra, tanto en Camagüey como en la provincia de Oriente.

Salinas: Creemos que la realización de estos proyectos —aspecto que falta en la educación tradicional— es lo que convierte la docencia-producción en un elemento revolucionario dentro de la educación. El alumno, participa y en el proceso de la creación de proyectos, desarrollándose junto con esos proyectos una metodología nueva en las relaciones de alumno y profesor, estando el alumno presente e integrando el equipo de distintas disciplinas que intervienen en la producción de un proyecto complejo moderno, y estando relacionado en todo momento con el proceso de la toma de decisiones y, a veces, interviniendo en la elaboración de alternativas de decisiones que en realidad constituyen el embrión de una nueva forma de aprender haciendo.

Segre: Creo que esto es así y que además el valor de esta actividad que se desarrolla a través de la docencia-producción, radica no solamente en la inserción del alumno dentro de los problemas de la realidad nacional, sino también en una visión más amplia que el alumno alcanza a través de la síntesis entre la práctica de proyectos, entre la práctica del trabajo cotidiano dentro de la producción y las posibilidades de investigación que se abren con las necesidades complejas que se plantean dentro de estos problemas de la producción. Como ejemplo concreto de este camino investigativo y de síntesis entre la teoría y la práctica, nosotros en la Escuela hemos desarrollado distintas actividades, inclusive no circunscriptas a la Escuela exclusivamente, sino en equipos con otras Escuelas. Por ejemplo, hace dos años comenzamos unas actividades de investigación en equipo con la Escuela de Psicología, en la ciudad de Nuevitás: primero sobre las condiciones de la vivienda y distintos aspectos de la vivienda en la ciudad. Luego en la ciudad de Matanzas y Santa Clara, un estudio sobre las estructuras del Tiempo Libre que fue una experiencia muy interesante como análisis de una realidad por parte de los alumnos, y verificación concreta de esta realidad. En este momento, dentro de esta misma línea, estamos llevando a cabo una investigación de tipo histórico-urbanística en la ciudad de Sancti Spiritus, donde el desarrollo y el crecimiento de la ciudad plantea la necesidad de preservar el casco histórico e ir a buscar una solución a la futura remodelación de la zona histórica, a la conservación de la zona histórica, que requiere un análisis de todas las condiciones que han caracterizado esa zona, y que están siendo investigadas por los alumnos y por los profesores con la participación del Instituto de Planificación Física, en un trabajo de equipo, colectivo. O sea, que esta inserción del alumno en la producción no se debe ver como una inserción de tipo pragmático, de tipo, digamos, secundario, de sometimiento a la estructura productiva, sino como posibilidad de las nuevas perspectivas que abre la investigación teórica de los estudios, que requiere esta amplitud y esa complejidad del trabajo productivo en los distintos centros del país.

Volviendo al tema de la vivienda, ¿qué posibilidades abren las técnicas constructivas contemporáneas para la solución del problema?

Salinas: En el mundo entero se utilizan distintos sistemas, y en nuestro país se realizan experiencias con sistemas avanzados de construcción, ya sean de grandes paneles, prefabricados, o de sistemas llamados de esqueleto, en donde sencillamente hay una trama estructural que se llena con tabiques distintos. Así, como le decía, por varias vías, se busca la solución de ese problema fundamental. Por una parte tenemos que desarrollar al máximo la industria de la construcción y por otro lado emplear las técnicas más avanzadas en su construcción. En nuestro país ya se están realizando experiencias muy concretas con el sistema yugoslavo IMS, que emplea una técnica muy desarrollada utilizando sistemas de prefuerzo y postensión y sistemas de grandes paneles que han sido adaptados a nuestras necesidades. Pero además, se plantea la solución de la vivienda considerando el problema en su conjunto, es decir, buscando la forma de crear estructuras cuyos componentes puedan ser producidos industrialmente, que puedan irse produciendo de acuerdo con el desarrollo de la industria de la construcción, estructuras que permitan el desarrollo de técnicas constructivas de distinto grado de complejidad, estructuras lo más simple posible que permitan una serie de componentes que puedan ser combinados en forma diferente y que produzcan espacios de acuerdo con el desarrollo de la vida en nuestro país.

¿Podría resumir las experiencias logradas hasta la actualidad con el sistema «multiflex» considerado como un camino en la solución de la vivienda económica?

Salinas: Es necesario encontrar solución al problema del mantenimiento de la vivienda una vez construida, es necesario que el usuario de la vivienda pueda transformarla con la transformación de su vida, es necesario encontrar formas por las cuales a la vivienda pueda irsele adicionando distintas unidades que, con el aumento del nivel de vida, permitan cumplir nuevas funciones. En fin, es necesario desarrollar unidades que en un momento dado puedan transformarse de vivienda a otras funciones que requiera el desarrollo social. Y por supuesto, es necesario desarrollar sistemas constructivos que permitan una rapidez inusitada, nunca vista en la construcción de la vivienda. Precisamente en esta búsqueda de soluciones propias al problema que se halla enfaseada Cuba en estos momentos, y se realizan distintas experiencias, entre las cuales se halla el sistema llamado «multiflex», y otras más que buscan la solución de todos estos problemas. Estas respuestas nos crearán un marco de vida completamente nuevo a través de esa técnica.

¿Es factible lograr una arquitectura que permita la participación del usuario como parte activa en el proceso de diseño o de la forma final del edificio?

Segre: Este problema de la participación social en la creación de una nueva arquitectura es preocupación de los arquitectos contemporáneos en casi todos los países del mundo. En este momento uno de los aspectos

que más se discute, es cómo hacer para que la comunidad se sienta partícipe de las obras arquitectónicas que se llevan a cabo. Eso significa plantearse no hacer una arquitectura coaccionante, que se imponga autoritariamente sobre el usuario. Lograr una arquitectura que sea producto sí, de los diseñadores, de los técnicos, pero al mismo tiempo que incluya dentro de sí misma la capacidad de transformación, la capacidad de elegir el marco de acción de la vida cotidiana de los individuos que van a habitar en las viviendas, que van a utilizar los servicios. Esta síntesis debe lograrse a través de una planificación, de una acción dialéctica entre técnicos y usuarios, y no aceptamos como válidas ciertas propuestas que se plantean en América Latina, donde se niega la planificación, donde se niega la acción global en la cual los técnicos, en cierto modo, dirigen este desarrollo, otorgando los grados de libertad. Ellas propugnan desde un punto de vista romántico, una visión que no trata de partir de otra transformación de la sociedad, sino que acepta las estructuras existentes; se plantea y acepta la existencia de las *villas miseria*, de las *callampas*, de los barrios marginales como una realidad que nos es factible transformar en este momento. La adecuación de esas viviendas precarias a un standard de vida más elevado se realiza a través de una pequeña participación de los arquitectos en la ayuda a los habitantes de barrios marginales para lograr mejorar su marco de vida. Esa actitud corresponde a una visión reformista, a la propuesta de un paliativo que realmente resuelve un aspecto muy limitado de esta cuestión, y por lo tanto es una manera parcial de enfocar el problema de la vivienda y la participación del usuario en la generación del nuevo marco de vida que se aspira a tener en la sociedad contemporánea.

Salinas: Segre, estarás de acuerdo de que en esto de la participación del usuario en la vivienda muchas veces se tiene una idea falsa. La mayoría de las viviendas construidas en número repetido y el diseño de las mismas, construidas por métodos desarrollados industrialmente, ha contribuido a crear la impresión de que a veces en aras de una técnica avanzada, es necesario que el usuario acepte vivir en espacios que distan mucho de ser, de satisfacer las necesidades de un marco agradable para la vida del hombre. Otras veces se ha pensado que construcción industrializada, construcción prefabricada implica aceptar un marco para vivir que otros métodos artesanales pudieran producir en forma diferente. Este es uno de los puntos principales que se concatenan con lo que anteriormente decíamos: las posibilidades que ofrece la técnica al utilizarse creativamente. La revolución de la arquitectura plantea precisamente solucionar las necesidades materiales de espacios, de vida, las funciones sociales del hombre y a la vez crear con métodos industrializados un ambiente muchísimo más bello, muchísimo más rico que todo lo que se ha conocido. Y hacia ahí es a donde se dirigen los esfuerzos de los creadores cubanos, a tratar de reunir esos dos aspectos en la vivienda.

¿Cuál es la significación y las perspectivas que se abren en la presente arquitectura cubana, dentro del contexto de la arquitectura latinoamericana?

Escobar: Es posible que el momento de la arrancada en el año 59, no tuviéramos en el campo de la técnica el desarrollo que podía haber en algunos otros países. Pero sin embargo, ya del 59 acá hemos tenido un desarrollo bastante grande, y además porque realmente la Revolución nos lo ha impuesto, pues nosotros tenemos el compromiso de ser un ejemplo, no un ejemplo autosuficiente, sino un ejemplo lo más fraternal posible. Sencillamente hemos tratado de desbrozar el camino para que a través de la arquitectura se pueda ver la sociedad cuyo marco constituye.

Segre: Por mi parte creo que este aspecto de la ubicación de la arquitectura cubana dentro de la arquitectura de la América Latina, hay que analizarlo en relación al marco económico-social que determina la arquitectura de estos distintos países. Realmente no podemos hacer un análisis comparativo en los términos tradicionales, como se ha hecho hasta el presente, inclusive en los libros que han aparecido desde el pionero hace ya 15 ó 20 años, un libro de Hitchcock: *Latin American Architecture*, hasta el más reciente aparecido en la Argentina, escrito por Francisco Bullrich donde se sigue enfocando la arquitectura latinoamericana en términos de edificios monumentales, de edificios que tienen una significación estética, una significación plástica, y que terminan siendo ejemplos aislados, ejemplos un poco excepcionales dentro de un contexto que se diferencia en forma marcada de esos ejemplos. Y si nosotros nos referimos a ese análisis, no podemos establecer una comparación: en Cuba no hemos hecho monumentos, edificios espectaculares como pudiera ser el Banco de Londres, en la Argentina, o el edificio de las Naciones Unidas en Vitacura, Santiago de Chile, o la misma ciudad de Brasilia, como ejemplos de urbanismo latinoamericano. Estas son obras indudablemente, de un alto nivel estético, de una alta cualificación formal y de diseño, pero que no están acompañadas de un análisis de la contrapartida. O sea, de lo que ocurre en Brasil, de lo que ocurre en la Argentina, de lo que ocurre en Chile, y del tipo de arquitectura, del marco arquitectónico dentro del cual se mueve la mayor parte de la sociedad. Este realmente es muy distinto al de estos edificios. Si por un lado se hacen éstos, por otro lado están los anillos de *villas miseria* que rodean las ciudades latinoamericanas y que son un poco la otra cara de la moneda, y que nunca aparecen demasiado señalados en los libros de arquitectura contemporánea de nuestro continente. Nosotros, por el contrario frente a estas obras espectaculares podemos oponer un standard, podemos proponer una homogeneidad que es en definitiva la verdadera expresión de una arquitectura nueva, que no causa la admiración de los críticos de las revistas internacionales de arquitectura, pero que son obras que en cambio se presentan como una trama dentro del territorio nacional, a una escala regional, formando parte de un diseño que no es puramente arquitectónico, pero que también comprende la planificación, o sea, el paisaje, que destruye el concepto de la obra aislada y presenta una perspectiva del control del ambiente completamente distinta a la que ocurre en el resto de los países de América Latina.

¿Cuál es la perspectiva de la planificación en la próxima década, ante la importancia otorgada al proceso de industrialización de nuestro país?

Balleste: Diríamos que en estos primeros 10 años de revolución hemos hecho la planificación territorial para el despegue económico, y que en los próximos 10 tocará hacer la planificación territorial de una economía



en ascenso vertiginoso. Y en la medida en que seamos capaces de adecuar nuestra actividad creadora a este vertiginoso ascenso, será la medida en que seamos capaces de dar la respuesta adecuada a los problemas del desarrollo. Pero en este momento, el desarrollo agropecuario del país, desde el punto de vista de nuestro trabajo, aún no está terminado. Tiene mucho por avanzar, hay mucho trabajo que hacer, mucho más incluso que el que se ha hecho en estos primeros años: el país ha de quedar completamente diseñado hasta en sus más mínimos detalles, y ese sí es un trabajo de cierta duración. Ahora, indudablemente que en los años que se avecinan se introducen con más fuerza los problemas del desarrollo industrial. Es decir, que toda una línea de la industria de transformación de los productos del desarrollo agropecuario, y otros también de gran importancia en la línea del desarrollo básico de la economía, producto del aprovechamiento de una serie de recursos naturales, fundamentalmente derivados de la minería y todo lo que es transformación de los derivados de la caña de azúcar que abren al país perspectivas enormes. Esto implica para el trabajo del arquitecto todo un vasto programa que adquiere dimensiones a veces difíciles de sintetizar.

Segre: Me parece que un aspecto interesante de las perspectivas que se abren para el desarrollo industrial es la concepción dentro de la economía cubana, de una industria que no está en antagonismo con la agricultura, sino que es una síntesis entre el desarrollo agrícola y el desarrollo industrial. Digo esto porque generalmente la industria se plantea como una etapa económica superior y en contradicción con el desarrollo de la agricultura, y en el mundo subdesarrollado se plantea que no hay condiciones para alcanzar un desarrollo industrial debido a la base económica vigente, que es esencialmente agrícola.

En este sentido, ¿cómo habría que considerar a nuestros centrales azucareros?

Segre: En definitiva, cuando pensamos en la base fundamental agrícola, que proviene de la caña de azúcar, la existencia de 150 centrales azucareras es prácticamente la existencia de 150 centros industriales, con perspectivas de desarrollo integrados dentro de las actividades agrícolas, así como también la existencia de nuevos centros de procesamiento de los productos agrícolas, de los productos ganaderos que, en cierto modo, están en contacto con esos centrales azucareros, como polos de actividades industriales insertadas dentro del ámbito agrícola. Me parece que esta posibilidad de jugar con estos dos elementos que siempre se han concebido contradictorios: la industria cercana a la ciudad y la agricultura separada de la ciudad, y en cambio concebir la industria como parte integral de un proceso agroindustrial unitario, me parece que abre una perspectiva nueva dentro de las posibilidades de desarrollo de un país perteneciente al Tercer Mundo, y de síntesis que realmente constituye un ejemplo de cómo despegar hacia una economía desarrollada desde una economía en condiciones de subdesarrollo.

¿De qué manera se enfoca la superación de la antítesis ciudad-campo en el desarrollo futuro de los centros urbanos?

Balleste: Nuestra concepción del desarrollo agropecuario ha de basarse como bien ha planteado la dirección de la Revolución en más de una oportunidad en una agricultura altamente mecanizada. No concebimos el desarrollo dentro de los marcos estrechos de una técnica arcaica, sino dentro del marco amplio de un avance constante de la técnica productiva agropecuaria. Eso supone una serie de exigencias de mecanización e incluso de automatización de la producción agropecuaria que no son fácilmente concebibles, o no lo eran hasta unos años. Y si ese es el camino por el cual avanzamos en estos momentos, no sería ilógico declarar también que el desarrollo de nuestra industria ha de pretender desde sus inicios alcanzar los más altos niveles de desarrollo. No es posible plantearnos lograr un rápido avance, partiendo de la técnica ya superada en el mundo. Nuestro objetivo ha de ser siempre arrancar en el desarrollo del nivel técnico que exista en ese momento, tomarlo cual está y a partir de él continuar o iniciar nuestro desarrollo en ese sector. Esto supone naturalmente que la enunciativa desaparición de las diferencias entre ciudad y campo puedan llegar a ser una evidente realidad en nuestro país en un tiempo no muy lejano.

Concretamente, ¿cómo se está abordando esa contradicción en la realidad?

Balleste: Hace unos momentos se señalaba aquí que el movimiento de la escuela al campo constituía un aporte revolucionario al sistema educacional en el mundo, pero indudablemente, más revolucionario todavía es el ya iniciado movimiento de las escuelas en el campo. Esto es fácil de comprenderlo en el marco de todo el desarrollo integral del país. Constituye una muestra evidente de que esa tajante separación que ha sido durante tanto tiempo una realidad entre la vida de la ciudad y la del campo, de hecho tiende a desaparecer, no porque una absorba a la otra, sino porque ambas se integran en una sola unidad. La industria de transformaciones agropecuarias podrá estar en muchos casos más ligada a los centros de producción de la materia prima, según los requerimientos de una ciudad o punto poblado, lo que también constituiría un factor nuevo dentro del paisaje del territorio y su conjunto. No sería tampoco ninguna cosa sorprendente que junto a esos establecimientos educacionales de trabajo, etc., existieran otros servicios de tipo recreativo, de salud pública, educacional a otros niveles, que permitieran una total integración de las actividades urbanas y rurales. Y estas ideas ya comienzan a ser realidad en muchos lugares, donde, por ejemplo, los caminos que se construyen para la producción cañera, son asfaltados como un camino prácticamente urbano. El diseño del territorio comienza a semejar un gran proceso de urbanización, sin permitir una diferencia tajante entre el punto donde termina la ciudad tradicional y donde comienza el tradicional territorio agrícola.

Segre: Otro de los aspectos que incide en la ruptura de la contradicción ciudad-campo, es la creación de los nuevos sistemas de comunicaciones, que permiten acercar los distintos puntos de la Isla: por las supercarreteras y por medio de los ferrocarriles ultrarrápidos, se destruye el aislamiento tradicional del campo frente a la

facilidad de recursos de movilidad que existen en cambio en los centros urbanos. La posibilidad de que ahora todos los centros urbanos y rurales del país se encuentren intercomunicados a través de una cuadrícula vial que permite rápidamente desplazarse de un lugar a otro, es quizás uno de los elementos más vitales en la ruptura de ese aislamiento. Y en Cuba ya se construyen esas supercarreteras para lograr una interrelación ciudad-campo que prácticamente cubra la Isla de punta a punta.

Desde el punto de vista ideológico y conceptual se han manifestado diversas tendencias en la arquitectura de los últimos diez años: ¿podrían definirlos y citar al criterio de ustedes las obras más representativas?

Salinas: Durante este tiempo se han producido distintas obras mayores. O mejor: formas de encarar nuestras necesidades de construcción y de expresión arquitectónicas. Algunas de estas obras han representado enfoques que precisamente expresaban la época contradictoria y la base contradictoria del desarrollo de la arquitectura en esta época, las cuales manifestaban en un momento dado distintas tendencias. Por una parte una tendencia hacia un desarrollo mayor de los aspectos espaciales y formales de la arquitectura en detrimento de la técnica. Por otra parte, un desarrollo técnico que no tomaba en cuenta a veces los aspectos funcionales. En líneas generales, esta unilateralidad ha marcado la evolución de algunas de las obras fundamentales de esta etapa, pero, con el desarrollo de la base material de la construcción y de los métodos organizativos nuevos, se han ido creando las bases para un desenvolvimiento armónico en las obras y una expresión precisamente nueva, con una base industrial y técnica, y con un enfoque creador desde el punto de vista formal.

Segre: Desde el comienzo de la Revolución hasta nuestros días realmente ha habido una constante maduración y reelaboración de las vías, de los objetivos, de los valores, de los significados e inclusive de la forma en la cual se va a ir estructurando la sociedad que ha tenido su proyección en la arquitectura. Y no cabe duda que al comienzo de la Revolución se aspiró a realizar una arquitectura que en cierto modo compitiera con la arquitectura que habíamos heredado de la sociedad burguesa, compitiera en el sentido de presentar las mismas estructuras formales, las mismas estructuras funcionales que, indudablemente no tenían en cuenta la condición de subdesarrollo y de los recursos económicos disponibles que existían en ese momento. Podemos decir que en el discurso de cierre del Congreso de la UIA que se realizó en La Habana, el comandante Fidel Castro se refirió a lo que él llamó «el romanticismo de estas primeras experiencias». Ejemplo: los pueblos campesinos donde cada campesino tenía su vivienda aislada, con su parcela de terreno amplio alrededor, o el conjunto de la Habana del Este, que representaba un nivel arquitectónico de tipo de apartamento, que realmente no coincidía con las condiciones económicas que en ese momento existían en la nueva sociedad. Por lo tanto en aquel momento esa arquitectura era la que se pretendía realizar para toda la sociedad como ambición, como expresión de deseos pero que luego tuvo que ser reconsiderada ante la presión de la realidad social, de la realidad económica concreta.

Otro aspecto que también incidió mucho en los primeros años de la Revolución, fue el carácter un poco de negación de la cultura nacional, absorbiendo los modelos exteriores a los cuales se refirió Salinas al hablar del colonialismo cultural al cual estábamos sometidos.

¿Cómo se produce la revalorización de los aportes generados por el mismo proceso revolucionario?

Segre: Con el rechazo de los modelos provenientes de los países desarrollados o de los ejemplos importados de los Estados Unidos, se produce una revalorización de elementos caracterizadores de la cultura nacional. Por una parte la tradición colonial, toda una serie de valores vigentes de la sociedad colonial, y además, ciertas tradiciones culturales que habían sido negadas hasta ese momento, por ejemplo, los elementos figurativos que correspondían a la cultura afrocubana. Esa incidencia de los factores culturales se produce en las conocidas Escuelas de Arte, que se construyeron en Cubanacán, donde indudablemente esos factores incidieron quizás más que los factores funcionales, que los factores técnicos en la caracterización de estas obras.

Después de esas experiencias pasamos a una etapa mucho más realista, a una etapa en la cual hay un equilibrio entre los aspectos técnicos, los aspectos económicos y los aspectos, inclusive, que van asimilando los principios de lo que pudiéramos llamar la nueva cultura de la Revolución. O sea, los nuevos valores culturales generados por el mismo proceso revolucionario, que pueden asimilar o no los anteriores, pero que indudablemente se tienen que sintetizar en una exteriorización nueva, en una forma nueva que se tiene también que reflejar en la arquitectura.

El nuevo estilo basado en el concepto de trama de que hablábamos antes, en el concepto de homogeneidad del ambiente aparece ya como un elemento caracterizador de ciertas obras de arquitectura. La Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría de la ciudad de La Habana es expresiva de esa idea de una arquitectura que, asimilando los conceptos técnicos más avanzados, sin embargo se pone al servicio de una respuesta dialéctica a las necesidades funcionales que se plantean dentro de la Universidad, así como los nuevos barrios realizados con elementos prefabricados representan también un aporte en este sentido. La centralización de los servicios también es un aspecto que en el campo, en la sustitución de aquellas viviendas individuales del campesino por viviendas colectivas y la creación de centros de servicios diferenciados, son otros de los aspectos que demuestran un nuevo enfoque de la arquitectura, que presentan mucho más claramente el concepto de la sustitución de la individualidad por la colectividad y el desarrollo de los valores que rigen en la actualidad dentro de la Revolución.

Escobar: Considero que ya pueden verse los primeros resultados de esa nueva tendencia de la arquitectura en Cuba, una tendencia en que se entiende cuál es el papel del arquitecto, se es más realista, se maneja la técnica más dinámicamente. Creo que hay una valoración más justa de la sociedad y una comprensión mayor de la misma, y por consiguiente la arquitectura está dando una respuesta más adecuada a la problemática



que plantea esa misma sociedad en revolución. Ejemplos: los que señalaba Segre y el nuevo proyecto de policlínico en el poblado de La Salud, algunos proyectos escolares y los círculos infantiles que se han estado realizando en nuestro país en los últimos años.

¿Existen en Cuba algunas experiencias o ensayos nuevos en el sector de la planificación urbana?

Balleste: En este sentido podríamos decir que son todas las que se han hecho: no hay antecedentes. Dentro de eso sin todavía haber podido concretar totalmente o integralmente en un proyecto, pero sí, trabajando en ese sentido, podemos señalar de que las ideas sobre las nuevas formas de vida, sobre cómo hemos de desarrollar la vida en una sociedad indudablemente superior, ha de tener expresiones materiales que no han de ser categóricamente la forma que tienen nuestras ciudades actuales... ¿Cuál ha de ser esa expresión? Quizás todavía sea un poco prematuro tratar de responderla, sin embargo tenemos algunas ideas organizativas que pueden incidir en nuestras ideas urbanísticas en los próximos años. La desaparición de la diferencia ciudad-campo es ya un punto de partida. El desarrollo de la industria en uno u otro es ya un elemento de consideración importante. Pero en definitiva han de ser las relaciones entre los hombres que las habiten las que determinen su estructura física.

¿Cómo habrá que ver la vivienda dentro del nuevo concepto de las ciudades?

Balleste: La planificación es, naturalmente, el trazado de una estrategia, y la planificación urbana, el urbanismo, es el trazado de la estrategia de esas ciudades. Ahora, el factor físico más importante dentro del conjunto, si descontamos al hombre como tal, es el marco en el cual desarrolla su actividad gran parte del tiempo: la vivienda. De ahí que la vivienda también ha de ir sufriendo las modificaciones que el desarrollo le imponga. Y nosotros suponemos que como consecuencia misma de ese desarrollo se están ya verificando una serie de criterios. Es decir, nosotros pensamos que con el tiempo va a ir desapareciendo el concepto tradicional de la propiedad sobre la vivienda. En una sociedad joven, fuerte, en revolución, ha de mantenerse en una actividad de cambio constante. Nuestro pueblo es dueño de su vivienda, podemos casi decir que está próximo a materializarse en esa forma. Esto es la primera premisa de base. Y hay otra fundamental en nuestras ideas urbanas: cada vez más la vida familiar ha de tener un carácter colectivo. O sea, van a haber cada vez más actividades que antiguamente, y aún hoy, son casi exclusivas de la vivienda o de la familia, de la actividad propia de la familia en su vivienda, que deben tener un mayor carácter social. En esto influyen, además de criterios educativos, el desarrollo mismo de los medios de comunicaciones, el desarrollo de las fuerzas productivas, el desarrollo que las relaciones de producción impone al hombre en una sociedad desarrollada dentro de la línea del socialismo. Esto nos permite asegurar que la vida será cada vez más colectiva, aunque esto por supuesto no propone la desaparición de la familia y de la vivienda como marco lógico. Podremos pensar entonces en que nuestro índice de avance en la vivienda no va a reflejarse siempre en un incremento cada día mayor del número de metros cuadrados que por habitantes le damos a la vivienda, sino que ese índice llegará a una determinada cifra, que por el momento no podemos precisar, pero que se va a ver afectada por los índices que absorban los servicios colectivos, que será el marco de esa actividad colectiva a que hacemos referencia.

La integración de la mujer al trabajo y, por lo tanto, la imprescindible liberación de las tareas domésticas, es otro factor importante, y que ha de tener un reflejo físico en nuestras ciudades. Todo esto, naturalmente, habría que unirlo a los criterios del desarrollo de las técnicas constructivas y muy específicamente a criterios de industrialización de la construcción en el país.

¿Cuáles son las líneas principales de desarrollo que posee la Escuela de Arquitectura, y qué obras o investigaciones ha realizado en cada uno de los sectores?

Escobar: Los grupos principales pueden enumerarse de la siguiente manera:

Arquitectura Agropecuaria, y entre, sus proyectos más importantes podemos citar el de vaquería, que se comienza a construir en el área de Niña Bonita. Es un proyecto que fue realizado en forma multidisciplinaria por un equipo integral de la Universidad, y básicamente ingenieros industriales y mecánicos, así como veterinarios. Se está trabajando también en el combinado porcino y otras obras menores de carácter agropecuario. Arquitectura de Vivienda. Estamos comenzando este grupo ahora.

Arquitectura Industrial tiene serias responsabilidades en el desarrollo futuro del país.

El grupo de Paisajismo tiene la responsabilidad de todo el paisajismo de la autopista que va desde Pinar del Río a Santiago de Cuba, o sea, la autopista de 8 vías que, saliendo de La Habana, llega a Cienfuegos con 6 vías y de allí sigue con 4 hasta Santiago. Se está trabajando paisajismo también en el Vallé del Perú, en el paisajismo del complejo científico agropecuario en San José, etc.

El grupo de Urbanismo ya ha comenzado a trabajar en la ciudad de ese complejo científico agropecuario que mencionamos.

En Arquitectura de Exposiciones tenemos el pabellón de Cuba en la Expo 70, en Osaka, que ya fue inaugurado, y el cual fue proyectado por un grupo de alumnos y profesores. Se ha trabajado en ese grupo también en pabellones en Siria en el año 69, en Argelia y se está comenzando el proyecto de un pabellón permanente que será construido también en Argelia y terminado en el 71.

El grupo de Áreas Verdes tiene la responsabilidad del Jardín Botánico de La Habana.

Por último, los grupos de Investigación, que han comenzado recientemente con la formación del centro de materiales y técnicas de construcción, en la Facultad de Tecnología, tienen la responsabilidad de investigar, participar de las investigaciones que se hacen sobre el empleo de materiales cerámicos, hormigones, etc. Asimismo exploran el amplio campo de las nuevas técnicas constructivas.

¿Qué significación específica posee para la Escuela de Arquitectura la puesta en práctica de la universalización de la Universidad?

Escobar: Para ser breve: hay dos cosas. Primero posibilita la participación de la Escuela en la producción, es decir, en el desarrollo del país en el campo del diseño ambiental: región, ciudad, arquitectura, objeto, tanto en proyecto como en investigación. Segundo, constituye la estructura óptima para formar cuadros que correspondan a las necesidades de la Revolución, tanto en calidad como en cantidad. Por métodos tradicionales nos veríamos limitados por las inversiones de construcciones universitarias y se restaría una fuerza técnica a la producción.

Actualmente, en Pinar del Río se forman nuestros alumnos participando de la producción de proyectos con el Plan Tabaco, centros de pueblos, en la remodelación de la ciudad de Pinar del Río, en el parque Guamá, en un campamento de pioneros, etc. En Matanzas en los proyectos de las bases lecheras y otros planes ganaderos. En Santa Clara en el Parque de la Presa, un puesto de mando, etc. En Sancti Spiritus en la remodelación de la ciudad, en un estudio histórico de la misma, en bases lecheras, en el proyecto del parque de la presa Zaza. En Oriente en los proyectos cañeros. En La Habana en infinidad de proyectos de arquitectura, como policlínicos, cines y centros comerciales, y en planes regionales de la provincia: lecheros, ganaderos, de viandas, cañeros, etcétera.

¿Cómo se ubicaría la arquitectura cubana en relación con los movimientos de vanguardia existentes en la actualidad?

Segre: Hablar de una vanguardia arquitectónica actual significa en cierto modo, esclarecer qué entendemos por vanguardia. De acuerdo a lo que hemos sustentado hasta ahora, no podemos dejar llevarnos por el concepto de identidad entre vanguardia y experimentación formal. Es decir, nosotros aquí vemos que una vanguardia arquitectónica se sustenta sobre el desarrollo de la cultura y la sociedad que produce toda una serie de valores en los cuales se integra la arquitectura, arquitectura que está constantemente en un desarrollo dialéctico, desarrollo experimental, desarrollo de búsqueda a los efectos de satisfacer los requerimientos de la sociedad. En ese sentido el virtuosismo estético para nosotros puede formar parte de la vanguardia, pero no es en definitiva lo que caracteriza el concepto de vanguardia. Dentro de lo que ocurre actualmente en la arquitectura mundial vislumbramos un poco como dos tendencias fundamentales: una por la cual se pretende salvar la arquitectura todavía referida a la tradición plástica, a la tradición histórica a través de la supervivencia de los monumentos, de las obras únicas, de los valores centrados en contradicciones individuales; y otra tendencia por la cual en cierto modo se llegaría a la desaparición de la arquitectura, o a la absorción de la arquitectura dentro de lo que hoy se denomina como diseño ambiental formando estructuras de grandes dimensiones, estructuras urbanas o megaestructuras, como suelen llamarse, dentro de las cuales se desarrollarían las distintas funciones de la sociedad. Creemos que esta tendencia de absorción de funciones complejas que requieren en este momento el constante aumento de población de las ciudades, y que existen en el mundo desarrollado y en el subdesarrollado, se presenta realmente un camino dentro del cual nosotros debemos encontrar una referencia que sea válida para el Tercer Mundo, o para el mundo subdesarrollado. En ese sentido nosotros creemos que hay que terminar con asimilar el concepto de vanguardia con las producciones arquitectónicas del mundo desarrollado, y proponernos una vanguardia que corresponda a nuestro propio mundo, a las elaboraciones de nuestras propias condiciones que sintetizando los aportes de la cultura mundial, representen también soluciones que sean de vanguardia y que tengan un significado dentro de nuestro propio marco social, económico y cultural. En ese sentido nosotros creemos que en Cuba estamos realizando experiencias que pueden identificarse con ciertas indicaciones de vanguardia. Por ejemplo, el concepto de experimentación es un concepto válido que realmente permite todas las iniciativas en el sector de la arquitectura que se están llevando a cabo en Cuba. No concebimos una arquitectura cerrada dentro de marcos estrictos, dentro de parámetros rígidos, sino una búsqueda constante en todas direcciones que esté abierta a todos los aportes realizados en los distintos países del mundo.

Y luego, que esa experimentación esté referida desde el punto de vista de la tecnología a las condiciones reales dentro de las cuales nos movemos. O sea, no pensar en una vanguardia que desarrolle una tecnología abstracta, de alto nivel industrial, que nos deslumbre y entonces teniendo el complejo de no asimilar esa vanguardia tecnológica, sino que de esa vanguardia tecnológica nosotros asimilemos los conceptos y los introduzcamos dentro de nuestra propia realidad, y de ahí surge una nueva síntesis que produce una vanguardia que es nuestra vanguardia y no la vanguardia del mundo desarrollado. Y por otro lado, en términos de vanguardia se puede generar una arquitectura que, como dije antes, responda a nuevas funciones. Cuando nosotros pensamos en la experiencia que estamos llevando a cabo en la escuela al campo, estamos realizando una experiencia de vanguardia en el campo educativo, que indudablemente va a tener su respuesta arquitectónica que responde a una concepción nueva, quizás no formal, pero sí en cuanto a la creación de estructuras arquitectónicas en el ámbito rural, que tiene un sentido completamente distinto desde el punto de vista funcional que existía dentro de la ciudad. Y, por otra parte, la aparición de elementos dinámicos que en parte fueron citados por Salinas como elementos que inciden también en la configuración del ambiente. Cuando nosotros pensamos en la arquitectura no estamos pensando sólo en el edificio construido, edificios monumentales o edificios perennes; estamos pensando en la gráfica, en los elementos formados por la circulación, por las estructuras del tiempo libre, por esta dinámica entre elementos funcionales y operativos, y elementos funcionales en relación con el tiempo libre y al esparcimiento. Una dialéctica de elementos diferentes que indudablemente al considerarse sobre el territorio establecen una estructura formal, espacial, que a mi modo de ver genera una elaboración que corresponde a los conceptos actuales de la vanguardia mundial, o por lo menos la aplicación de aquellos elementos que se identifican con esa vanguardia. Ahora, si vamos a medir en términos de vanguardia formal creo que entonces estaríamos equivocándonos en los elementos circunscriptores de ese término de vanguardia.

Escobar: A mí, sencillamente con respecto a este punto, me gustaría hacer una pregunta: ¿existen movimientos de vanguardia actualmente en el mundo? Porque el problema es que nosotros aquí en la Revolución hemos desarrollado ya y hemos adquirido un concepto de vanguardia, en todo, es decir, en el trabajo, en el estudio, y en investigaciones en general. De manera que a la luz de ese concepto en realidad nosotros podemos hablar de la arquitectura contemporánea como arquitectura de actualidad, de más actualidad, y movimientos, inclusive, de actualidad, pero movimientos verdaderamente de vanguardia a la altura de los tiempos, realmente por lo menos los tiempos en donde esa arquitectura de aparente vanguardia se desarrolla, no son los más propicios para producir obras que marquen una pauta y que se organicen dentro del movimiento verdadero. Yo creo que nosotros entonces con ese concepto sí estamos en la vanguardia. Estamos a la vanguardia en cuanto a una actitud como trabajadores, como creadores, sin excesos formalistas, porque creo que el razonamiento nuestro, los medios a nuestro alcance, los temas y demás determinan que así lo sea. Si hay una vanguardia, es a la luz de lo antes expuesto, y nosotros formamos parte de ella.

Salinas: Por supuesto, para nosotros una arquitectura que sea tal tiene que resolver las necesidades materiales y culturales del pueblo en su totalidad. Si nosotros bajo ese mismo prisma analizamos toda la arquitectura, y nos hacemos la pregunta: ¿a quién va dirigida, a qué parte del pueblo va dirigida esa arquitectura, cómo le resuelve el problema material, psicológico y cultural, cómo resuelve los problemas individuales y colectivos, de la persona y de la sociedad? Si nosotros vemos el desarrollo formal de esa arquitectura también como la consecuencia de esa necesidad del hombre de crear un marco humano para vivir, y bajo ese prisma analizamos las distintas manifestaciones de la arquitectura, podremos dar cada uno de nosotros una respuesta a qué es arquitectura de vanguardia y cómo responden esas arquitecturas en el mundo a esa realidad.

Salinas, en resumen ¿qué podría decirnos?

Salinas: Durante diez años de labor revolucionaria hemos acumulado buenas experiencias en el campo de la construcción; solucionando los problemas más urgentes se han sentado las bases organizativas e ideológicas de nuestra futura arquitectura.

Se palpan nuestras necesidades reales, y sobre todo, la importancia vital que revisten las construcciones para el desarrollo de la industrialización en el país y como marco estimulante de la vida del hombre nuevo. Porque este hombre integralmente nuevo del comunismo demanda un diseño nuevo de la vida y de los ambientes que le rodean, usando para ello todas las posibilidades de la técnica y de los medios.

El socialismo nos libera de las trabas fundamentales limitantes del desarrollo humano de las construcciones —la propiedad privada de la tierra y de la industria— posibilitando una utilización racional y planeada de los recursos del territorio, con una visión de conjunto; nuestras necesidades nos demandan multiplicar por diez la producción de la construcción. He ahí el problema cuantitativo. Las nuevas formas de vida nos demandan una concepción revolucionaria de las formas arquitectónicas y de su estructuración alrededor del hombre; en otras palabras: la satisfacción de nuestras necesidades requiere una revolución en la construcción, la arquitectura y el urbanismo.

Esta revolución técnica está basada en un factor decisivo: la creación, y en condiciones determinantes para su realización: el desarrollo de una metodología moderna y de una organización guiada por una política estimulante de la creación. Y en la experimentación sistemática de distintos caminos y soluciones.

En las condiciones del llamado despegue económico, el enfoque del problema de diseño adquiere matices propios, pues debe ser considerado dentro del marco de una técnica en continua transformación, desde los más bajos hasta los más altos niveles.

Ante el imperativo de las necesidades y a falta de alternativas creadoras concretas, a veces se ha tratado de resolver los problemas a base del empleo de una técnica superior solamente, produciendo un tipo de construcciones con las mismas características del pasado, pero por medios técnicos distintos, por ejemplo, prefabricando en plantas los elementos. Pero es que la propia naturaleza del problema que demanda una técnica avanzada, posibilita la solución en gran escala de otros problemas importantes de la vida diaria: transformar los espacios de acuerdo con las conveniencias del usuario, adaptándolos a las características de su vida, a través de paredes fácilmente movibles; eliminar los problemas del mantenimiento a través de piezas intercambiables fácilmente transportables permitiendo la industrialización de las reparaciones, como sucede con cualquier objeto industrial moderno, excepto las construcciones; adicionar los espacios que sean necesarios a las construcciones ya realizadas cuando por algún motivo se necesite, sin alteraciones complicadas, ya sea aumentando verticalmente el número de pisos, o creciendo horizontalmente; integrar los medios masivos de información y comunicación al urbanismo, a través de una disposición de los conjuntos habitacionales que permita el disfrute del cine, la televisión y el teatro colectivamente e integren éstas y otras manifestaciones adelantadas del arte a la vida diaria de toda la población, simplificando los problemas económicos de las soluciones provenientes de países con economías de consumo; y éstas son solamente algunas de las posibilidades que plantea el salto de la construcción artesanal a la construcción industrializada.

Los objetivos están claros, las metas definidas, las palabras pronunciadas, los medios al alcance de la mano, ahora hace falta ofrecer soluciones creadoras y realizarlas. No se trata de multiplicar por diez los recursos actuales para construir, con su consecuente demanda de inversiones, sino encontrar caminos nuevos para producir más con lo que tengamos. Se trata en el fondo de un problema de diseño, considerando éste en su acepción más profunda, no sólo como un resultado —el objeto producido— sino como un camino hacia una más alta productividad del trabajo, una estrategia para la industrialización; como centro de convergencia de la economía y la estética al servicio de la libertad del ser humano y de la sociedad.

Después de la revolución social, el deber de los arquitectos revolucionarios es hacer la revolución en la arquitectura.

Respuesta Comercial
Autorización N.º 1929
B. O. de Correos N.º 2119
de 6-4-70

TARJETA POSTAL

NO
PONGA
SELLO
a franquear
en destino



Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos
Técnicos de Cataluña y Baleares

**apartado N.º 394 F. D.
BARCELONA**

Respuesta Comercial
Autorización N.º 1929
B. O. de Correos N.º 2119
de 6-4-70

TARJETA POSTAL

NO
PONGA
SELLO
a franquear
en destino



Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos
Técnicos de Cataluña y Baleares

**apartado N.º 394 F. D.
BARCELONA**

Respuesta Comercial
Autorización N.º 1929
B. O. de Correos N.º 2119
de 6-4-70

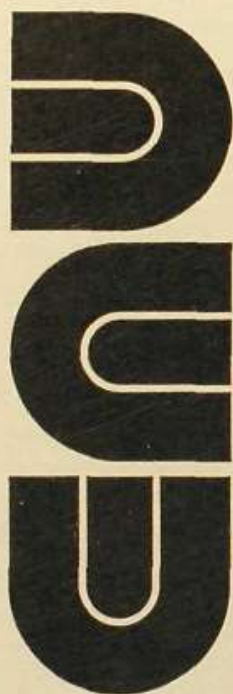
TARJETA POSTAL

NO
PONGA
SELLO
a franquear
en destino



Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos
Técnicos de Cataluña y Baleares

**apartado N.º 394 F. D.
BARCELONA**



CONSTRUCCION ARQUITECTURA URBANISMO

SUSCRIPCION OBSEQUIO **CAU**

Nombre del receptor

Domicilio

Población

Dto. P.

Profesión

Nombre del obsequiante

Domicilio

Población

Dto. P.

Profesión

Ruego suscriban al Sr./Sra. a su revista CAU (Construcción, Arquitectura, Urbanismo) por UN AÑO a partir del n.º correspondiente al mes de

cuyo importe de 250 ptas. (6 \$ Ext.) abonaré:

☐ mediante cheque adjunto n.º

☐ por giro postal n.º

☐ por transferencia a Cta. Cte. de CAU

BANCA CATALANA n.º 333 / P.º de Gracia, 84 - Barcelona-6

Firma

de

de 197

Escriba, por favor, en letra de imprenta o mayúsculas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION **CAU**

Nombre

Domicilio

Población

Dto. Postal

Profesión

Se suscribe a la revista CAU (Construcción, Arquitectura, Urbanismo) por UN AÑO a partir del n.º correspondiente al mes de

El importe de ptas. 250 (6 \$ Ext.) será enviado:

☐ mediante cheque adjunto n.º

☐ por giro postal n.º

de

de 1970

Firma,

Escriba, por favor, en letra de imprenta o mayúsculas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION **CAU**

Nombre

Domicilio

Población

Dto. Postal

Profesión

Se suscribe a la revista CAU (Construcción, Arquitectura, Urbanismo) por UN AÑO a partir del n.º correspondiente al mes de

El importe de ptas. 250 (6 \$ Ext.) será enviado:

☐ mediante cheque adjunto n.º

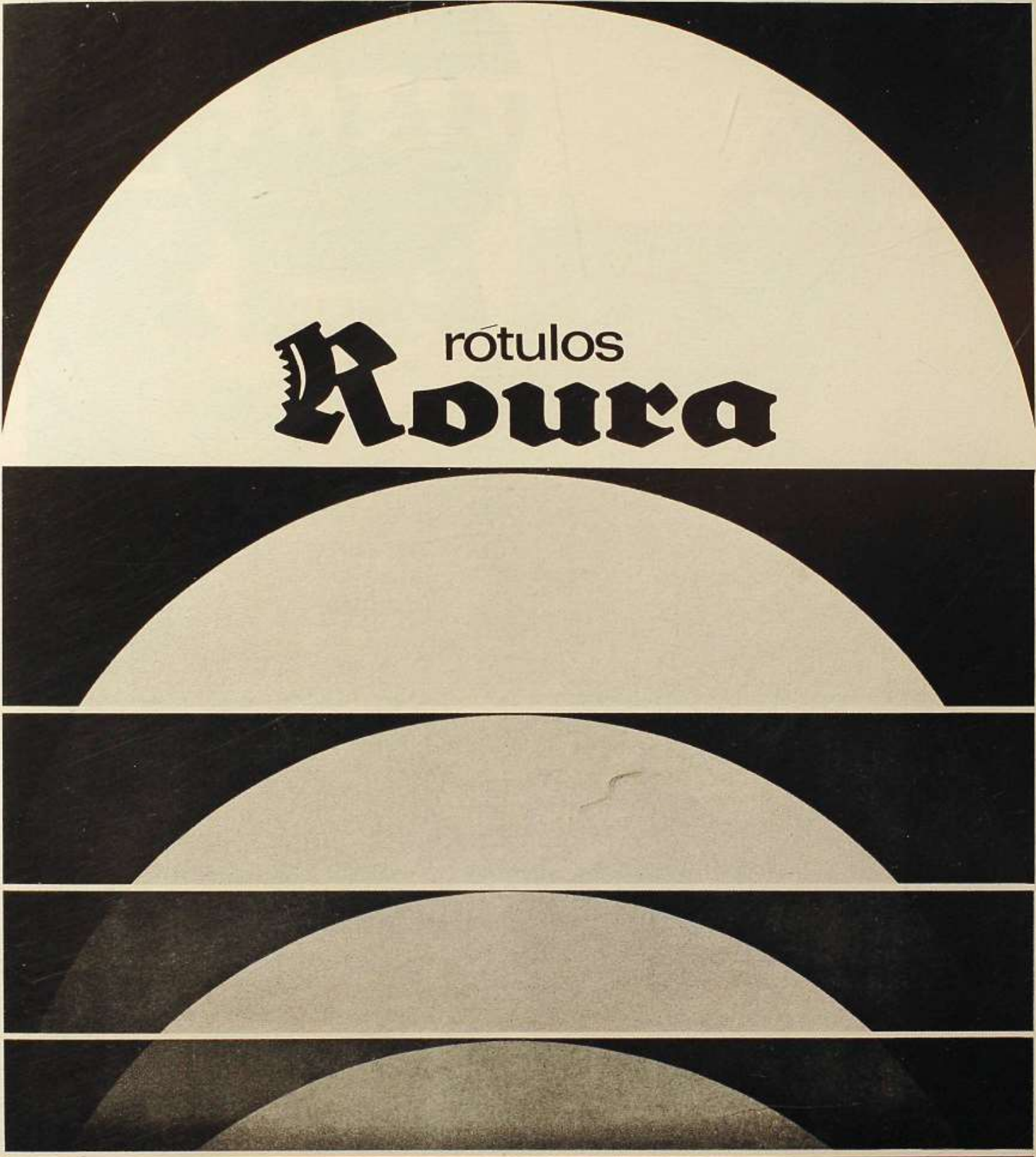
☐ por giro postal n.º

de

de 1970

Firma,

Escriba, por favor, en letra de imprenta o mayúsculas.



Rótulos
Roura

**MAGICO PODER
DE COMUNICACION**

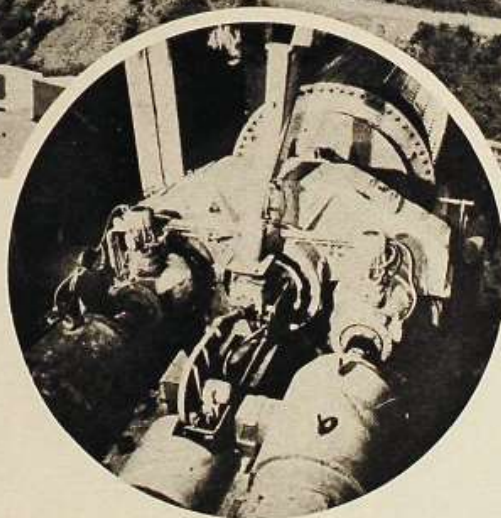
TITÁN

Vista de la fábrica de Valcarca

**CEMENTO
PORTLAND
P-350**



Molino de cemento que dispone de un doble automatismo consistente en dos oídos electrónicos y una báscula de control gravimétrico de la recirculación, que garantiza una marcha totalmente automática de la instalación así como una completa uniformidad en la finura y calidad del cemento molido.



FABRICA EN VALLCARCA (SITGES) BARCELONA
OFICINAS EN BARCELONA: Ronda Universidad, 31
Tel. 221 30 67

**CEMENTOS
FRADERA SA**

acero REA

46

CALIDAD CONSTANTE - FACIL SOLDADURA
GRAN ECONOMIA

REA 46

CARACTERISTICAS:

- Límite elástico aparente. σ_{le} > 4.600 Kg /cm.²
- Carga de rotura por tracción σ_{tar} > 6.500 Kg /cm.²
- Alargamiento a rotura, sobre 50 ϵ_{tar} > 18%
- Alargamiento repartido, bajo carga máxima $\epsilon_{a.re}$ > 9%

fábricas productoras



Altos Hornos de Cataluña
SOCIEDAD ANÓNIMA

Barcelona (10)
Bailén, 1
T. 226 82 00

Madrid (14)
Prado, 4
T. 221 64 05



VICTORIO LUZURIAGA, S.A.
Pasajes (Guipúzcoa)

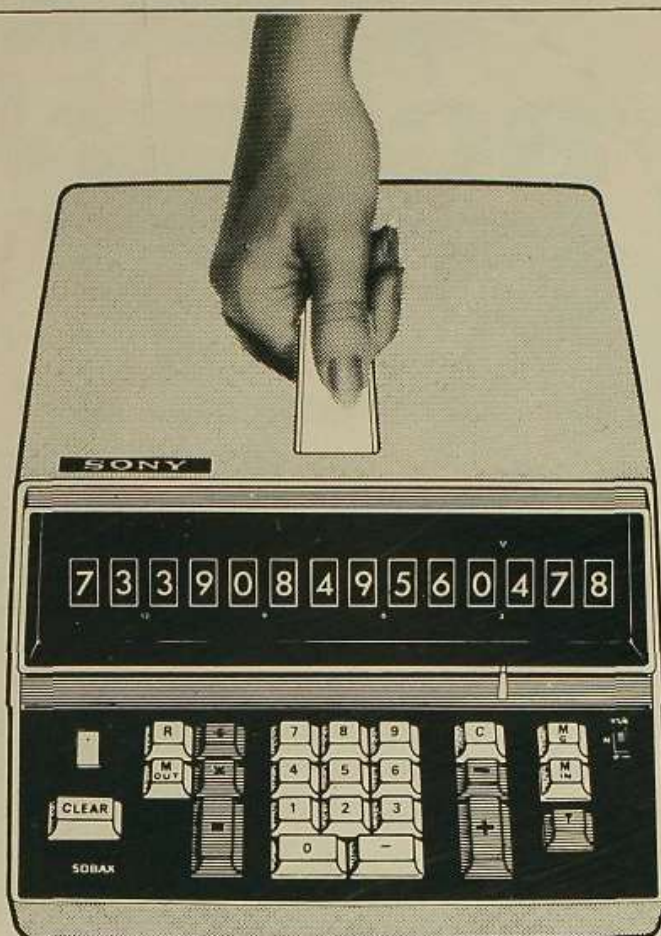
Con Licencia de Altos Hornos de Cataluña, S.A.
INFORMACION COMERCIAL Y TECNICA

PRO-REA S.A.

Barcelona (10)
Bailén, 1
T. 226 82 00

Madrid (14)
Prado, 4
T. 221 64 05

La solució duu el nom Sobax



calculadora electrònica portàtil (dues memòries i tres registres interns)

SOBAX meravellós càlcul instantani
SOBAX opera en silenci
SOBAX totes les tècniques i negocis
SOBAX alineació automàtica de decimals
SOBAX amb corrent domèstica o bateria
SOBAX calculadora SONY
SONY té quatre lletres:

SONY

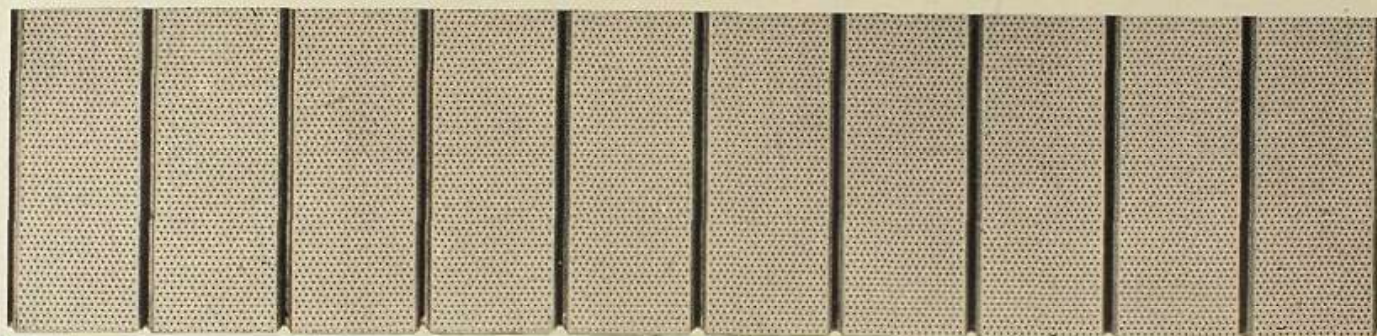
Rosselló, 283 - Tf. 258 79 26 - 258 52 85 - Barcelona - 9

Divisió SOBAX: calculadores electròniques portàtils

Divisió Audiovisual: ràdios, televisors, magnetòfons, magnetoscòpis

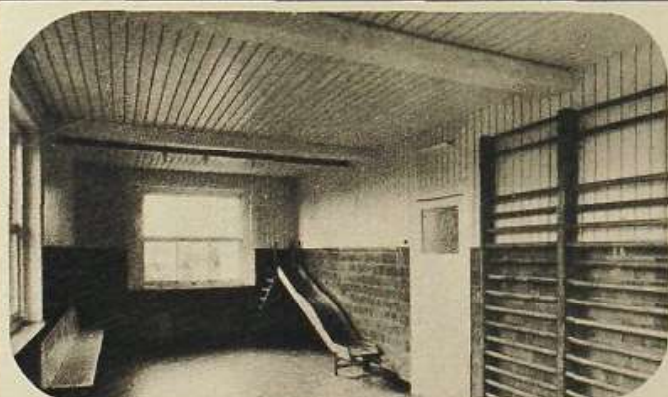
EN CONSTRUCCION Y DECORACION

SOLUCIONES SOLCLIP

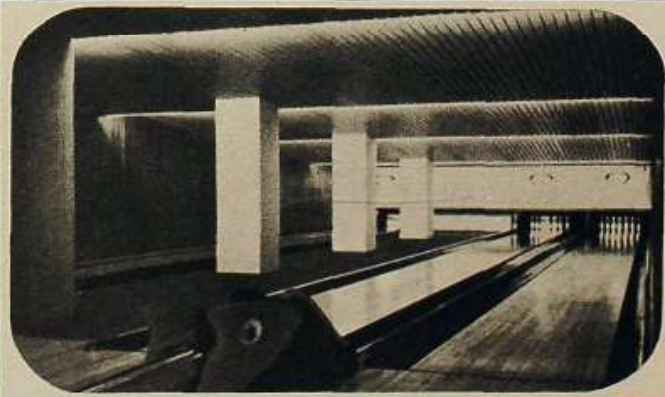


PANELES ACUSTICOS EN CLORURO DE POLIVINILO RIGIDO

PARA FALSOS TECHOS,
CIELORRASOS, DECORACION, ETC.



- ININFLAMABILIDAD
- RESISTENCIA
- LIGEREZA
- AISLAMIENTO TERMICO
- INSONORIZACION
- ABSORCION ACUSTICA



FABRICADOS POR **SOLVAY & C^{IE}**
SOCIEDAD ANONIMA

DISTRIBUIDOS POR **DETERSA**
DIVISION PLASTICOS

Lepanto, 147 - BARCELONA-13 - Tels. 226.27.16 - 245.90.04

Envíennos información gratuita sobre las ventajas de **SOLCLIP**
en construcción y decoración

Empresa _____

Domicilio _____

Población _____

GRADHERMETIC®

Sociedad Anónima Española

Persianas enrollables, de tablillas graduables, fabricadas en aluminio endurecido.



Torre de BARCELONA

Edificio equipado con persianas:

SUPER GRADHERMETIC®

OTROS TIPOS DE PERSIANA:

ALUMETIC®

aluminicolor®

MICRHERMETIC®

HERMETICPLAST®

GRADPANEL®

HERMETICFIX®

GRAD-STOR®

C/. Faraday, 147 - Teléfono 298.02.00* - TARRASA

Modelo SIDDA

EL CONFORT DEL BUEN DISEÑO
EN MUEBLES TAPIZADOS GRASSOLER

Exposición permanente: c/ Tallers, 48 bis, Barcelona (1)

proyecte desde ahora sin subordinación tecnológica

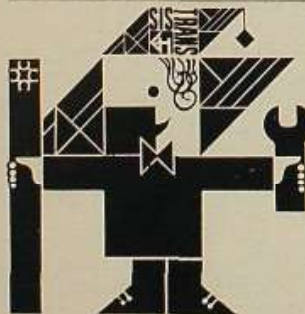
LIGERAS CONSTRUCCIONES EXTERIORES
DIVISIONES DE DESPACHO
DECORACION EN GENERAL



modelo

apolo 50

SIMPLEMENTE GENIAL

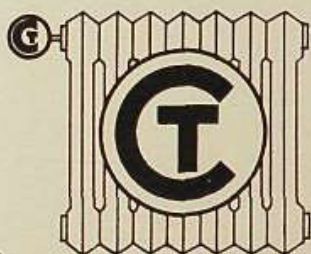


Extensa gama de colores en estructura • Posibilidad en el mecanismo de unión de entregas en ángulo • Diferentes soluciones de anclaje tanto en obra acabada como en curso de ejecución • Elevada insonorización • Conducciones eléctricas y telefónicas de fácil acceso • Rápida sustitución de paneles • Materiales diferentes en cada cara • Fácil de proyectar • Estudiada entrega de materiales tipo Termophane • Perfecta junta de cristal sin vibraciones y de fácil sustitución • Perfecta entrega de techos falsos tipo Armstrong • Etc.

¡Conozca sus aplicaciones y... búsquele usted muchas más!

**CALEFACCION
ACONDICIONAMIENTO
AGUA CALIENTE
VENTILACION · QUEMADORES**

Tecnic - Clima'x



OFICINAS:

av. José Antonio, 552, 2º izq.
teléfono 254.75.45 / Barcelona.11

**Una modalidad que se impone:
LA ANTENA COLECTIVA**

Por su economía, su comodidad
y por ser mucho más fiel y
consistente la recepción de imagen y sonido.

Pero su instalación requiere
TECNICOS ESPECIALIZADOS

confíela a:

**ELECTRONICA
PONS**

Instaladores de:

- Antenas colectivas
- Circuitos cerrados de T.V.
- Sistemas de sonorización
- "Porteros automáticos"

Moyanés. 20 - Tels. 223.16.13-223.19.46 - Barcelona-4

S.A.M. MAS-BAGÁ

Valencia, 344-346
Teléf. 257 15 06 - Barcelona-9
Hortaleza, 17
Teléf. 221 68 61 - Madrid-4
Telegramas MASBAGA

**Presenta la mayor exposición de
España de:**
COCINAS
FREIDORAS
MARMITAS
PAELLERAS BASCULANTES
GRATINADORAS
ARMARIOS-MESA CALIENTES
PRUSIANAS
FREGADEROS
en su nuevo edificio de Barcelona

* **INSTALACIONES
COMPLETAS**
* **PROYECTOS**

Aparcamiento en el mismo edificio



Edificio Mas Bagá - BARCELONA

Vista parcial de la exposición



MOQUETAS DE NYLON

TAPIFLOCK

HOMOLOGACION



OPTIMO CONFORT PARA AMBIENTES MODERNOS
En piezas lisas, estampadas y en relieve





LAS MOQUETAS DE NYLON
TAPIFLOCK
 HOMOLOGACION



Son superlavables y conservan permanentemente su aspecto inicial. Proporcionan un índice muy elevado de amortiguación y sus atractivos colores, extraordinariamente sólidos, confieren una grata y cálida sensación de confort.



Distribuida por Comercial de Flock y Acabados, S.A.
 Castelló 66. Teléfono 275 62 04. 3 líneas. MADRID
 Fabricado por Compañía Española de Flockage, S.A.



no hay nada que decir

Cuando le dicen que el acondicionamiento de aire por absorción a gas natural, ciudad o butano tiene un coste de consumo inferior en un 50% al del viejo sistema de compresión... **no hay nada que decir**

Cuando se ve que el coste de servicio del método por absorción a gas natural, ciudad o butano está en una proporción extraordinariamente inferior al de compresión... **no hay nada que decir**

Cuando se comprueba que la vida del equipo de absorción a gas natural, ciudad o butano es indefinida mientras el sistema de compresión dura 7 años... **no hay nada que decir**

Cuando se habla de las ventajas del sistema de absorción a gas natural, ciudad o butano, no hay nada que decir... sólo hay que aprovecharse de ellas.

esesa
equipos y servicios, s/a.

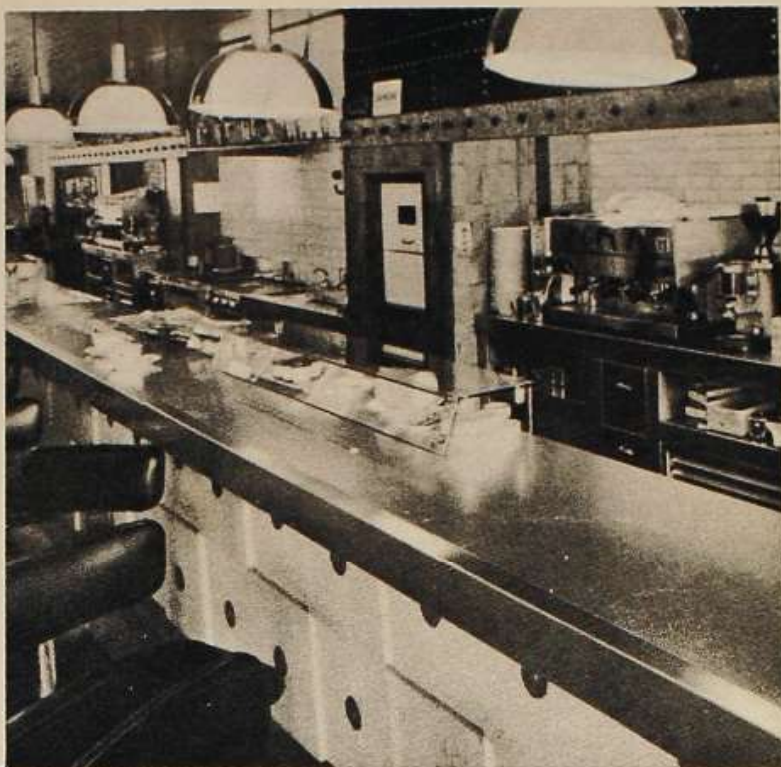
distribuidora para España de los equipos



acondicionadores de aire por absorción a gas natural, ciudad o butano.

esesa equipos y servicios, s/a.

Valencia, 266, ático 2.º • Barcelona-7 Tel. 215 48 40
Marqués de Riscal, 11 (duplicado), 4.º Tel. 419 75 78
• Madrid-4



Antonio Matachana
S. a.
Barcelona

DIVISION HOSPITALES

Planificación e instalación de centrales de esterilización

DIVISION HOSTELERIA

Instalaciones completas para hostelería



Oficinas, Exposición y Venta
Vía Augusta, 11 Tels. 227 89 49 - 227 99 35

Antonio Matachana, s. a.

EMPRESA NACIONAL HIDROELECTRICA DEL RIBAGORZANA, S.A.



Producción, transporte
y distribución de energía eléctrica

OFICINAS COMERCIALES

BARCELONA-8

P.º de Gracia, 132
Tels. 227.15.51 - 227.75.31

LERIDA

Av. Caudillo, 10
Tel. 21.34.55

BADALONA

Pje. de los Caídos, 12
Tel. 280.53.51

MOLLET

Berenguer III, 158, pral.
Tel. 498

VILADECANS

Pl. del Sol, 4
Tel. 320

CORNELLA

M. Jacinto Verdaguer
Tel. 277.04.72

SAN FELIU DE LLOBREGAT

Av. Caudillo, 297

VENDRELL

Santa Ana, 5

TARRAGONA

Rambla Generalísimo, 77
Tel. 20.21.05

GERONA

Emilio Grahit, 43
Tel. 20.75.62

GRANOLLERS

Pl. de las Ollas, 11
Tel. 270.14.53

SABADELL

Av. Caudillo, 157, bajos
Tel. 893.07.19

VILLANUEVA Y GELTRU

Pl. 18 de Julio, 1
Tel. 893.07.19

REUS

Generalísimo, 73, 1.º
Tel. 30.65.88

VILAFRANCA DEL PANADES

General Cortijo, 1

PONT DE SUERT

Oficinas ENHER



Soluciona sus problemas de transporte vertical

ELEVADORES, S.L. ascensores y montacargas

Rey Martín, 20 / telfs. 325 27 91-325 50 93 / Barcelona · 14
Covarrubias, 40 / telf. 204 20 04 / Madrid · 10



El número próximo de

ENU

tratará sobre la
industrialización y economía de la construcción

¿POR QUE NO SE HA INDUSTRIALIZADO
EL SECTOR DE LA CONSTRUCCION?

FINANCIACION DE LA CONSTRUCCION:
¿EN FAVOR DE QUIEN?

